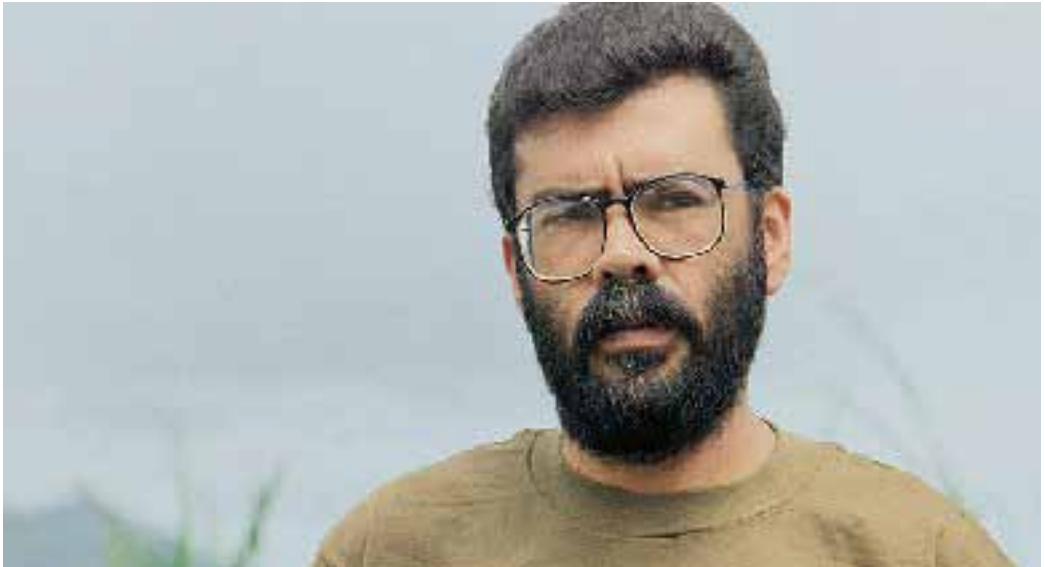




Bloque Occidente Comandante Alfonso Cano //www.farc-ep.co//



## ÍNDICE

- Texto del mensaje de Alfonso Cano a todas las estructuras de las FARC y al pueblo colombiano. Por Alfonso Cano Comandante en jefe de las FARC-EP. [05]
- Nostalgia por Alfonso Cano. Por Gabriel Ángel. [07]
- Homenaje al camarada Alfonso Cano. Por Esteban Ramírez. [11]
- A la memoria de Alfonso Cano. Por Gary Ernesto Martínez Gordon. [12]
- Alfonso Cano, idea y fusil. Por Alirio Córdoba. [14]
- Alfonso Cano. Por Juan Diego García. [15]
- Así no es, Santos, así no es. Por Timoleón Jiménez. [18]
- ¡Alfonso Cano Vive! In Memoriam. Por Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP. [20]
- Comunicado del Secretariado de las FARC por asesinato de Alfonso Cano. Por Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP. [25]
- La caída en combate del comandante Alfonso Cano. Por Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP. [26]
- Las FARC rinden homenaje a Alfonso Cano y designan comandante a Timoleón Jiménez. Por Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP. [28]
- Comunicado del M28 sobre el asesinato del comandante Alfonso Cano. Por Comité Político Central. [29]
- “Así estamos consternados rabiosos aunque esta muerte sea uno de los absurdos previsibles”. Por Tránsito Amaguaña. [31]

- Comandante Alfonso Cano: La construcción de la Nueva Colombia no se detendrá. por Dax Toscano. [32]
- El valor del sacrificio. Por Fernando Acosta Riveros. [33]
- Comunicado del ELN por el Asesinato de Alfonso Cano. Por COCE. [35]
- Con el asesinato del Compañero comandante Alfonso Cano, el imperialismo y la oligarquía han despertado fuerzas incontenibles. Por Fogoneros. [36]
- El pueblo argentino no olvida y rinde homenaje al comandante Alfonso Cano. Por Cátedra Che Guevara. [38]
- A proposito de la muerte de Alfonso Cano: La guerrilla también llora sus muertes y reclama sus prisioneros. Por Carlos Medina Gallego. [40]
- Alfonso Cano: Un intelectual de la revolución un intelectual de la revolución que vive y lucha con el pueblo, germina en la historia. Por Manuel Koba. [42]
- Sin Alfonso Cano, las FARC-EP... Continúan combatiendo. Por Marcelo Sepúlveda Araujo. [43]
- ¡El comandante Alfonso Cano acompañará por siempre nuestras luchas continentales!. Por Narciso Isa Conde y Carlos Casanueva. MCB. [45]
- Alfonso Cano, héroe de Colombia. Por Miguel Urbano Rodriguez. [46]
- Gracias por tu vida camarada Alfonso Cano. Por Pável Blanco Cabrera, Partido Comunista de Méjico. [48]
- Alfonso Cano, sus cenizas serán fertilizante para la lucha de los pueblos. Por Comisión Política Nacional. Partido Comunista Brasileño. [50]
- El Partido Comunista de Chile por asesinato del comandante Alfonso Cano. Por PC de Chile. [52]
- Partido Comunista de Grecia, mensaje de condolencia a las FARC-EP. Por Sección de Relaciones Internacionales del KKE. [52]
- Comandante Alfonso Cano ¡Siempre vivirás!. Por PC de México. [54]
- Comunicado del Partido Comunista de Colombia (Marxista Leninista) y el Ejército Popular de Liberación sobre la caída en combate de Alfonso Cano. Por Comité Central y Mando Nacional. [55]
- Mientras tanto, hay que seguir en lo mismo. Por Alberto Pinzón Sánchez. [55]
- A nuestro Inolvidable camarada Alfonso Cano y las FARC-EP. Por Prisioneras Políticas y de Guerra de las FARC-EP. [56]
- La lucha armada del pueblo vive en cara revolucionario. Por Prisioneros Políticos y de Guerra de las FARC-EP. Célula Política Sonia la pilosa. [57]
- El héroe no vencido. Por Jesús Santrich. [58]
- El significado del asesinato de Alfonso Cano, líder de las FARC-EP, caído por bombardeos indiscriminados. Por Jóse Antonio Gutiérrez. [60]
- El comandante Alfonso Cano murió reivindicando la solución política. Por ANNCOL. [64]
- Con el asesinato de Alfonso Cano se impone la salida de sangre y muerte. Por Fortune Modeste Valerio. [66]
- Contestando a “Todólogos” que andan pontificando su soberbia y falsimedia, tras el asesinato de Alfonso Cano. Por Esperanza Sumapaz. [67]

- El asesinato de Alfonso Cano es una bofetada a la paz. Por Coordinadora Simón Bolívar. [76]
- Digo Alfonso Cano y escribo patria. Por Carlos Aznárez. [77]
- Hasta siempre, comandante Alfonso Cano (FARC). Por Julián Roger Lacacta. [78]
- La noche del jabali: Con otro mártir más seguimos luchando. [79]
- Las FARC-EP después del asesinato de Alfonso Cano: Análisis político y geoestratégico, definiciones continentales. Por José Antonio Gutiérrez, Marcelo Sepúlveda y Rubén. [80]
- Sin Alfonso Cano las FARC-EP continúan combatiendo, porque no se acaba la primavera por cortar una flor de la revolución. Por Marcelo Sepulveda. [84]
- Mataron a uno de los mayores impulsores de la paz. Por Jhon Jairo Salinas. [86]
- Ante el asesinato del comandante Alfonso Cano. Por Comité Ejecutivo del PCPE. [88]
- Alfonso Cano ¡¡Presente!! [89]
- Alfonso Cano, su muerte, la guerra y la paz. Por Cesar Jérez. [90]
- Homenaje al comandante Alfonso Cano. Por Franklin Ledezma Candanedo. [92]



**Quando asesinaron al Che Guevara ¿se acabó la rebeldía latinoamericana?  
¿Asesinando a Alfonso Cano piensan suprimir la dignidad de Nuestra América?**

# **TEXTO DEL MENSAJE DE ALFONSO CANO A TODAS LAS ESTRUCTURAS DE LAS FARC Y AL PUEBLO COLOMBIANO**

*por Alfonso Cano Comandante en Jefe de las FARC-EP*  
*Enero del 2011*

Camaradas del Secretariado del Estado Mayor central, Estados Mayores de bloques y frentes, Comandos Conjuntos, mandos de Columnas Compañías, Guerrillas y Escuadras, guerrilleras y guerrilleros, integrantes de las milicias bolivarianas, compañeros del PC3 y Movimiento Bolivariano, reciban un cálido saludo revolucionario, colmado de mis mejores deseos por un año nuevo colmado de éxitos.

Al despedir el año que termina y saludar al 2011 envío a través de todos ustedes un mensaje solidario a los millones de colombianos que en estas épocas de intensas lluvias han sido víctimas de inundaciones y derrumbes como consecuencia directa de la inclemente, desmedida e irracional explotación capitalista de nuestras riquezas naturales, del aumento incontrolado de las áreas destinadas a grandes potreros ganaderos que aceleran la erosión del suelo patrio, y, consecuencia también de la imprevisión, el desgreño y la corrupción que caracterizan la gestión de la administración pública en Colombia.

Saludo al pueblo que aguanta sobre sus hombros el peso de la crisis secular de nuestra sociedad, generada por la dependencia neocolonial de Washington, por el terror del Estado, por las estrategias neoliberales del régimen, por la estructura latifundista de nuestros campos y la corrupción que envenena las costumbres políticas, paraliza el progreso y acrecienta las grietas sociales.

De la multiplicidad de aspectos de primer orden que deberá abocar a Colombia en el 2011, reclamo especial atención alrededor de dos proyectos de ley que hacen trámite en el parlamento, relacionados uno, con la reparación de las víctimas de la violencia que sufre el país desde hace más de 62 años, y el segundo alrededor de la propiedad y usufructo de la tierra, temas interdependientes el uno del otro, dos caras de la misma moneda, vertebrales en la historia reciente de Colombia, muy densos para su tratamiento, pero esenciales, si se busca fomentar un futuro de reconciliación y democracia.

Los dos temas necesitan, y eso lo debemos luchar, bases ciertas y manejos serios, si se pretende contribuir de verdad a la solución del conflicto; en el primero el punto de partida debe ser el reconocimiento taxativo de los partidos tradicionales y del Estado, de su responsabilidad en el inicio de esta fase de la confrontación que nos azota desde 1948, dinamizada posteriormente durante la guerra fría, con la inserción de la doctrina de la seguridad nacional como concepción de Estado en Colombia. Un reconocimiento tal, desataría vertiginosamente un proceso de reconciliación basado en la verdad.

En el segundo, sobre una reforma agraria, es inaplazable regresar las tierras usurpadas en todos estos años a sus verdaderos dueños, a colonos y campesinos, así como restituir las suyas a las comunidades indígenas y entregar las que pertenecen a las comunidades negras; esto es imperioso, pero todo el proceso sería un esfuerzo inocuo sino se tiene como sustento la desición de liquidar el latifundio que crece como un cáncer.

Según un estudio del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y de CORPOICA del año 2001, las fincas de más de 500 hectáreas correspondían al 0.4% de los propietarios que controlaban el

61.2% de las superficie agrícola, en un proceso de progresiva e infame concentración que viene de años atrás y que no para.

Una ley de tierras moderna y con visión estratégica, sembradora de paz, deberá incluir inexorablemente ayudas económicas y tecnológicas, facilidades para el mercadeo, vías, pero ante todo y necesariamente armonizar en ella lo social, lo territorial, lo cultural, lo ambiental y lo espacial en todos sus considerandos y prospecciones.

Estos dos proyectos de ley tienen un condicionante esencial en su elaboración, análisis, discusión, aprobación y concreción deben participar protagónica y decisoriamente los sectores afectados, el pueblo que ha sufrido en carne propia la violencia del Estado, del paramilitarismo y del latifundio.

Sería iluso pensar que un parlamento como el actual de tanta y tan reconocida herencia y representación narcoparamilitar va a sacar adelante una ley de tierras y una de reparación de víctimas que favorezca en justicia a los sectores populares.

Haciendo parte estos dos aspectos de la raíz del conflicto colombiano es evidente que se requiere de un escenario realmente democrático y representativo que agarre el toro por los cachos y proyecte una solución definitiva.

Con estos dos, otros temas reclamaron en el 2011 prioridad en el debate nacional como el inexorable desenmascaramiento del régimen delincuencia, mafioso y cipayo de Álvaro Uribe, el terrorismo del Estado, las concesiones mineras a las grandes transnacionales, el recalentamiento global, el TLC, la decreciente calidad de vida de los trabajadores colombianos bajo la estrategia neoliberal en curso, el desempleo, la inestabilidad laboral, la humillante precariedad de los salarios, la corrupción, la reconstrucción de las viviendas, economías y poblados arrasados por las lluvias en estos meses; aspectos todos a travesados por el debate electoral para alcaldías y gobernaciones.

En todos esos análisis, movilizaciones y brigas participaremos vigorosamente con la plataforma bolivariana como faro, buscando que la unidad y organización del pueblo afiance sus luchas reivindicativas, las potencie, les posibilite ganar confianza en su fuerza independiente al mismo tiempo que aprende de su propia experiencia.

En todas esas jornadas seremos referentes o protagonistas desde la clandestinidad o desde la trinchera. No dejaremos un solo instante de luchar por la solución política del conflicto, por principios, por las certezas que nos motivan, porque somos revolucionarios porque amamos la paz. Las condiciones para lograr la justicia social, la democracia, la soberanía y el socialismo, nos las impuso el Estado, no las escogimos nosotros.

Entendemos que nuestra dura cotidianidad hace parte de nuestro compromiso y concepción de la vida, de nuestros ideales políticos de nuestra ética y convicciones. No nos quejamos. Por ello y mientras no encontremos entre todos los caminos de la reconciliación y la convivencia democrática continuaremos desarrollando la guerra de guerrillas intensamente para resistir la agresión, participar dinamicamente en las luchas políticas y sociales y para abrirle caminos al poder popular y a la Nueva Colombia.

No en vano hemos resistido en los últimos 12 años la más grande ofensiva imperial en Latinoamérica contra una fuerza revolucionaria, con más razones, realidades sociopolíticas, ideología, moral revolucionaria y esfuerzos, que recursos económicos, así les duela a nuestros detractores.

Con las banderas del canje en alto saludo a todos los prisioneros de guerra a los presos políticos, mi abrazo solidario y combativo a todos ellos y a ese símbolo de la dignidad fariana que es Simón Trinidad extraditado por un bandido mafioso, y condenado en un juicio político amañado en los Estados Unidos; nuestro afecto colectivo a simón Trinidad que mostró ante el mundo la solidez de la moral que nos cimienta.

Saludo a las camaradas prisioneras que enfrentan con dignidad y altivez revolucionaria las continuas provocaciones y humillaciones de que son objeto por no ceder ni al asqueroso chantaje oficial, ni a las ofertas rastreras de algunas ONG'S de gruesas chequeras y reaccionarios pensamientos. La condición de guerrillera fariana no tiene precio sólo genera compromisos, orgullo y la inmensa satisfacción de vivir de pie con la frente en alto desbordando transparencia y entrega en la lucha por la nueva sociedad.

Saludo a los familiares de nuestros presos tan olvidados por los medios de comunicación. saludo a los guerrilleros, a los milicianos, a los combatientes bolivarianos y luchadores populares que se reponen de sus heridas o que han sido mutilados o dejados inválidos producto de los impactos de los sofisticados arsenales oficiales de la última tecnología que si están aprobados por el Derecho Internacional Humanitario.

En el 2011 redoblabamos actividades en todo sentido con la fuerza que nos proporcionan nuestras convicciones, el cuidado que nos impone la experiencia y el enorme aliento de todos los camaradas caídos y el de Manuel, Jacobo, Raúl, Iván, el de Jorge Briceño, ese huracán de verdades y compromisos revolucionarios, ese titán pleno de consecuencia en su pensamiento y práctica como combatiente bolivariano.

A todos el saludo convocante de las FARC-EP por avanzar el año que inicia en la solución política del conflicto, la justicia social, la soberanía nacional y la plena participación democrática del pueblo en la forjación de su destino.

Éxitos en el 2011, fuerte apretón de manos y hasta la victoria

## **NOSTALGIA POR ALFONSO CANO**

*Su ingreso a la inmortalidad lo coronó de gloria Alfonso simbolizó de una vez y para siempre eso. La maravillosa saga del revolucionario latinoamericano convencido.*

**Por: Gabriel Ángel  
Enero 16 de 2012.**

La primera noticia que tuve de él provino de la prensa de comienzos de los años ochenta. Su nombre y su fotografía me resultarían familiares desde entonces. Se trataba de un hombre que superaba por un poco los treinta años, más bien delgado, de barba espesa, que usaba unos lentes enormes de montura redondeada, tras los cuales se percibía una mirada que auscultaba a su interlocutor con profunda inteligencia. Se lo presentaba como miembro del Secretariado Nacional de las FARC, algo que sonaba extraño dada su juventud y su reciente ingreso a filas. Para entonces los colombianos sufríamos del efecto M-19, una guerrilla urbana que recién

había asumido un carácter rural, y a cuya cabeza figuraba un personaje excepcional, Jaime Bateman Cayón. Creo que todos los simpatizantes de la izquierda llegamos a admirarlo sinceramente, y lo echamos de veras de menos cuando el conjunto que simbolizaba la organización que él creó y dirigió, se fue desmoronando tras su muerte ocurrida en un accidente aéreo en el año 1983. Justo al año siguiente aparecieron las FARC en el escenario de la política nacional, con la enorme fuerza acumulada tras veinte años de paciente y distante lucha guerrillera. La firma de los Acuerdos de La Uribe reveló también la dimensión histórica de sus grandes artífices, Manuel Marulanda y Jacobo Arenas, dos hombres duros, maduros y sonrientes que proponían una suerte de país diferente. A su lado, un poco como su protegido, emergió Alfonso Cano, reconocido de inmediato como una especie de intelectual rebelde, representante sin haberlo pretendido de la juventud revolucionaria urbana que tendría de inmediato en él su referente. Porque Alfonso simbolizó de una vez y para siempre eso. La maravillosa saga del revolucionario latinoamericano convencido. Dirigente y activista estudiantil, militante de la Juventud Comunista, miembro de las redes de conspiración clandestina en la ciudad y finalmente líder guerrillero en las montañas. No podían faltar en él desde luego la etapa de formación política en la Unión Soviética, ni la experiencia de la captura a manos de la policía del régimen, con sus interrogatorios brutales, la celda de aislamiento y la temporada de reafirmación en la cárcel como prisionero político. Tampoco su etapa de acción política pública y legal, desempeñada con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en Caracas y Tlaxcala. Su muerte en combate, ya sesentón, convertido en el jefe máximo de las FARC, ratifica para la eternidad su talante romántico de soñador, inspirador eterno de la lucha contra la opresión, ejemplo imperecedero de la causa por la justicia en una sociedad inicua. No puedo negar que esperé un protagonismo más activo de Cano. Tenía la madera suficiente para convertirse en un cuadro excepcional del movimiento revolucionario colombiano, latinoamericano y mundial. Su mente era capaz de abarcar el conjunto de la realidad económica y social contemporánea, procesarla con detenimiento, analizarla con la precisión de un cirujano para extraer de ella las más acertadas conclusiones acerca de lo que había que hacer. Su sola presencia infundía respetabilidad al ambiente, y sus palabras lo sacralizaban. Pero era muy nuevo aún para opacar a Jacobo Arenas, esa especie de faro monumental que iluminaba para entonces el devenir político de las FARC. Aún tenía mucho que aprender de él. Y lo hizo. Tras la muerte de Jacobo, su nombre apareció siempre siguiendo en todos los documentos de las FARC al de Manuel Marulanda Vélez.

Y los farianos sabíamos que aquello no era gratuito, aunque casi fuera prohibido hablar de ello. Era el segundo, el Reemplazante del Jefe, y así apareció ante nuestros ojos durante 18 años, hasta que, como era de esperarse, asumió el mando tras el deceso del fundador. Veinticinco años como integrante del Secretariado Nacional avalaban su nueva posición. Y no había un solo mando o guerrillero raso que pusiera en duda su capacidad y prestigio. Asumió su responsabilidad con fría serenidad, aun enterado de que ya se encontraba desplegada contra él una operación enemiga sin antecedentes. Mi primera entrevista con Alfonso ocurrió en Casa Verde, cuando ésta empezaba a construirse apenas. Había sido enviado allá a una misión desde el Frente. Me desarmó por completo con su sencillez. Yo apenas tenía año y medio de haber ingresado a las FARC y él por entonces seguía ya a Jacobo Arenas en jerarquía. Pero sentado en su oficina frente a él, me sentí tratado con enorme respeto y consideración. Le agradaba mucho que fuera de Bogotá, su paisano, y que hubiera obtenido mi título en la Universidad Nacional, donde él también se había graduado como profesional, aunque eso hubiera ocurrido varios años antes. Además teníamos en



común la pasión por la lectura y la inclinación por los temas históricos, sociales y económicos. Su conversación informal era la de un muchacho. Sabía bromear y reírse a carcajadas, con ese estilo particular de los rolos que siempre se me antojó tan familiar. Su frecuente apelación al Ala y al uso de los diminutivos para llamar las cosas, lo hacía parecer como uno de los míos. En realidad lo era, era otro hermano mayor que me había regalado la vida y que me hacía sentir orgulloso de haberlo llegado a conocer. Hasta su elegante modo de llevarse el cigarrillo a la boca para fumar, era idéntico al que había aprendido yo de mis compañeros de la secundaria. Muchos años después, en el Caguán, le oíría contar sobre su terrible batalla para dejar ese vicio, lo mucho que le había costado sentarse a escribir un documento cuya elaboración le consumía dos horas, sin aspirar un cigarrillo debido a su determinación de dejarlo. Pero lo había conseguido, y hasta invitaba a imitarlo. Aquello no me interesaba, y él lo entendía sin ponerse pesado.

Año y medio después volví a encontrarlo en Casa Verde. Me sorprendió que con sólo mirarme me hubiera saludado por mi nombre con la desenvoltura de quien se hubiera despedido de mí la tarde anterior. Me prometió que me invitaría a conversar en su oficina con más calma una de esas noches y efectivamente un par de días después me comunicaron la orden de presentarme allá. Su conversación fue tan amena o más que la primera vez y se extendió además a preguntarme mi opinión sobre varios asuntos, cosa que no dejaba de asombrarme puesto que no me creía digno de ello. Hasta me facilitó cien mil pesos para el viaje de regreso al Frente, eso sí con la condición de que le comunicara a Adán Izquierdo que debía devolvérselos con el correo, porque tenían el carácter de un préstamo que salía de su propio presupuesto. Ese detalle, al parecer muy frecuente en él, revelaba su preocupación por el correcto manejo de las finanzas de la organización. Los recursos del movimiento siempre le parecieron sagrados e insistía en que había que administrarlos siempre con el rigor de la economía proletaria, rasgo que algunos malinterpretaron muchas veces para trocarlo por cicatería. Recuerdo haber oído alguna vez que tras invitar un día, hallándose en el exterior, a almorzar en un restaurante a varios compañeros, al recibir la cuenta reclamó porque esta incluía un almuerzo de más, de acuerdo con el número de convidados. Resultó ser cierto, el gordo Calarcá, dominado por el hambre, había pedido dos almuerzos para él. No le hizo gracia el asunto, no podía aceptar que alguien se comiera el doble del presupuesto que los otros. Siempre me pareció que su fuerte era la exposición de las ideas. Sabía desplegar un talento excepcional para ordenar los temas e ir desmenuzándolos rigurosamente, sin perder jamás el hilo de la explicación, haciéndola en extremo comprensible y entretenida. El abordaje de las cuestiones ideológicas o políticas hacía brotar al pensador profundo que habitaba dentro de él. Fino, agudo, de palabra precisa, encontraba como un hábil cazador el argumento oportuno, el recurso lógico que salvaba la situación y variaba por completo el curso de la contienda. Nunca faltaba la danza sigilosa de sus manos para acompañar el hondo sentido de sus palabras.

Tomando en cuenta que jamás he hecho parte de los escalones superiores de decisión del movimiento, me hallo obligado a confesar mi ignorancia acerca de cuántos y cuáles hayan sido sus aportes en la larga brega política y militar de las FARC. Pese a ello estoy seguro de que debieron haber sido numerosos, frecuentes y brillantes. La notoria estimación y el evidente respeto que los demás miembros del Secretariado Nacional guardaron siempre hacia él, incluido el afecto singular de Manuel Marulanda Vélez y el Mono Jojoy, lo revelan sobradamente. Si Alfonso Cano no fulguró como personalidad arrolladora en la vida política del país, fue sólo porque jamás hizo ostentación individual de su genial talento. Prefirió siempre que fueran la organización, su Estado

Mayor Central y su Secretariado los que dieran de qué hablar y de qué hacer. Jamás puso en duda la naturaleza colectiva del trabajo revolucionario y de su dirección, lo cual revela un rasgo que se olvida fácilmente de él, que era un comunista puro. No volví a verlo desde los tiempos del Caguán. Allá acudí varias veces a su campamento en las afueras de San Vicente, acompañando a Iván Ríos y con la grata compañía de Mariana Páez. Nos recibía con su calurosa hospitalidad y dedicaba hasta cuatro horas a hablar con nosotros sobre las incidencias del proceso de paz y las audiencias públicas. Le apasionaban también las cuestiones relativas al lenguaje, retar a otro a definir cuál era el modo correcto de escribir una palabra extraña, llevando por lo general la contraria a la argumentación fácil y resultando siempre vencedor al recurrir al diccionario. Como hombre de honor, gustaba de hablar de dignidad e indignidad en sus escritos, y como adversario de cualquier forma de explotación, solía caracterizar con el término mezquindad a la actitud de la clase dominante. No dejó nunca de sorprendernos con su apelación a palabras inusuales para caracterizar con exactitud situaciones o personas. Y de buen grado teníamos que consultar el Larousse para quedar perfectamente claros. Lo recuerdo como un verdadero intelectual de izquierda, aunque decirlo pueda despertar hacia él el coro bufonesco de nuestros eternos críticos que entienden por eso a un émulo de Stalin, pobres imbéciles. Cano era un pensador marxista, dialéctico, ampliamente empapado de la realidad mundial y nacional, abierto a las nuevas interpretaciones de los tiempos, aislado por entero de viejos esquemas.

Simplemente había optado por los intereses de los explotados, de los oprimidos, de las víctimas que reclamaban justicia. Cada uno de sus pensamientos y actos fue leal a esa causa. Hasta su muerte. Solía destapar una botella de trago fino y brindarnos de rato en rato una copa que él mismo servía con cierta ceremonia. Se la negaba siempre a Iván porque él era quien conducía el auto y debía llevarnos a todos de regreso.

Ponía a sonar música revolucionaria, de esa que llaman ahora canción social y por la que la más alta burguesía pretende mostrar hoy un alto aprecio.

Mueren Mercedes Sosa o Facundo Cabral y el primer comunicado lamentando el hecho sale del palacio presidencial. Es su manera de decirnos que quienes encarnan sentimiento e ideario revolucionario son ellos, mientras nosotros somos una cuestión del pasado. Había que ver cómo se reía Alfonso de eso.

Los pájaros tirándole a las escopetas, ala. Me gustaba verlo cuando se interesaba por algo. Abría enormemente los ojos y en cada pausa de su interlocutor le preguntaba que más había, al tiempo que con el dedo índice de su mano derecha se echaba hacia atrás la montura de las gafas. Escuchaba con esmerada atención, serio, sin hacer comentarios en ningún sentido, procesando y balanceando en su mente todo lo que oía. No formulaba opiniones apresuradas, indudablemente pensaba muy bien antes de hablar. Le gustaban mis escritos. Me lo dijo varias veces en persona en el Caguán y me lo repitió otras tantas después, por el radio, cuando cientos de kilómetros nos alejaron. Tuvo la especial deferencia de aceptar ser el presentador de mi libro *La Luna del Forense*, cuando hicimos su lanzamiento público en Los Pozos en medio de la audiencia pública con el sector del arte y la cultura.

Allí pronunció un singular y desinteresado elogio sobre mí, el cual sólo ahora vengo a entender en su verdadera dimensión. Saberlo me conforta. Aunque me duele en el alma el deber que me ha impuesto la vida de ser el cronista de este épico alzamiento. Aquí he conocido los hombres más grandes que han producido esta tierra y este pueblo. Y me ha correspondido dejar el

testimonio escrito tanto de su gigantesca obra como de su conmovedora tragedia. Hay que tener un corazón muy fuerte para poder hacerlo. Creo que fue lo que siempre supo apreciar Alfonso. No creo que haya imaginado que algún día tendría que escribir sobre él. Estábamos enterados del fragor de la guerra que lo acechaba a diario. Algo hemos vivido de eso. Los sobrevuelos constantes de los aviones de inteligencia, los repentinos bombardeos y ametrallamientos, los desembarcos por distintos flancos, los combates y el olor a pólvora, el rojo oscuro de la sangre, los gritos, los silencios, las traiciones, los heroísmos y los miedos. Tras cada embestida enemiga, reaparecía siempre sonriente, bromeando, más sólido aun en sus convicciones y propósitos. Sabía que la lucha sería larga y difícil, que quizás apenas estaba comenzando, que no se trataba de una cuestión personal, que no era él quien había de triunfar, que era un pueblo, una multitud de desaharrados, de negros, de indios, de campesinos humillados y sin tierra, de obreros y desempleados, de mujeres animadas de esperanza, de millones de seres que reclamarían y conquistarían un futuro digno para su condición humana. De ese modo partió, manoteando, maldiciendo a sus enemigos, disparando, echando vivas a la revolución, a la patria grande y al socialismo. Así lo recordaremos siempre, revistiendo de gloria su paso a la inmortalidad, alentándonos a continuar, inspirándonos a la victoria.

Invencible Alfonso, invencibles FARC-EP.

## **HOMENAJE AL CAMARADA ALFONSO CANO**

*Por: Esteban Ramírez*

Aunque las bombas cobardes  
Desciendan presurosas de los cielos  
E incendien y destruyan  
Tu campamento guerrillero,  
Y los ecos triunfalistas y rencorosos  
Desborden las pantallas del hipnotismo,  
Y las páginas infames de la gran prensa  
Anuncien tu muerte como  
Una victoria de los buenos.  
¡¡Camarada, No Claudicaremos!!

Aunque tu cuerpo regrese al barro  
Y tu fusil pase a otras manos,  
Y las hordas criminales se coronen  
De auroras y de elogios,  
Aunque la rabia y el dolor  
se confundan con nuestros pasos,  
y tu mirada luminosa y sagaz  
Vislumbre horizontes nuevos  
¡¡Camarada No Claudicaremos!!

Aunque el vacío se torne inmenso,  
Y las montañas lloren tu ausencia  
Y el agua de los ríos añore tu silueta  
Y el canto de los pájaros  
Busque en vano tus oídos,  
Y Porque eres un hombre con alma de gigante,  
Y el trillo de tus pasos, memoria indeleble  
del compromiso guerrillero.  
¡¡Camarada No Claudicaremos!!

## **A LA MEMORIA DE ALFONSO CANO**

*Por: Gary Ernesto Martínez Gordon.  
Barranquilla, 9 de Noviembre de 2.011*

¿Qué diferencia existe entre los tiempos de La Humareda y los nuestros?

En aquél entonces se decidía el futuro de esta nación entre la reacción y la democracia, entre la muerte y la vida. Hoy, 126 años después, la historia se reproduce con un profundo contenido de tragedia, heredera sin interrupción de los vencedores de aquella cruenta batalla, donde la patria perdió a sus mejores hombres, viejos y jóvenes.

No hay batalla decisiva, ni asomo de que vendrá.

Al vencer Núñez, El Regenerador, los nombres de estos mártires y héroes fueron borrados por completo de los anales de la historia y los que sobrevivieron, condenados a muerte o al exilio para huir de ésta.

Vargas Vila, en su obra Pretéritas, nos enseña de manera gráfica y descarnada, con un fuerte contenido humanista, los momentos, características de los personajes de cada bando, las virtudes de los unos y la perfidia de los otros.

Personajes como Daniel Hernández, Ricardo Gaitán Obeso, Pedro José Sarmiento, Fortunato Bernal, Adolfo Mario Amador y Luis Lleras, llevan el rótulo de épicos y no hay otro más preciso para ellos, dado que, acudieron al supremo derecho de la guerra contra la tiranía, abandonando bienes, comodidades y familia para alistarse por una causa superior a la vida, la patria, la libertad.

Épicos quienes confrontaron en desventaja militar a un ejército de hombres llenos de ira, ausentes de valor e ideas.

De aquella batalla descrita por Vargas Vila como una “victoria suicida”, pues, al triunfo lo sucedió inexorablemente la capitulación, no existe más que el monumento que reposa en El Banco, Magdalena, y quiero traerla a colación con las palabras del agitador, libertario y anti-clerical más temido de nuestra historia “El Banco, puerto inmortal, tú guardas las cenizas del más tremendo incendio, los despojos de la más recia borrasca. Tú eres para la patria un altar de recuerdos y de gloria y de enseñanzas sublimes. A ti vendrán las generaciones futuras, para retemplar el patriotismo y cuando quieran aprender que: Sólo se es esclavo si se quiere y si falta valor para morir.”

¿Fue acaso Núñez un Presidente probo y honesto?

¿De la misma manera registrarán la obra del actual o anterior Presidente?

No tenemos que esperar tanto, lo están haciendo, por lo tanto, es pertinente abrirle paso a la verdad.

No basta explicar la realidad en su plano económico, político, social e ideológico, a todas luces detestable. Es preciso describir la mirada perdida y enferma de quien Preside la Nación, ojos que señalan saña, desequilibrio, reflejan las miradas de la élite sobre el pueblo que subyugan y desprecian.

Así la mirada de Uribe Vélez, fría y calculadora la de Santos.

Al dar el parte de victoria, en esa apología tanatológica a la que quieren llevar a los colombianos, se notaba la ebriedad que da el alcohol y el júbilo que produce el crimen, ese que cosifica la vida.

La mirada turbada ante las madres de los miles de jóvenes ejecutados por los soldados de la patria instigados por monedas de hierro.

La retina seca enseñando la mano cercenada de un guerrero asesinado a mansalva, de espaldas por un mercenario.

La sonrisa asesina al aceptar, desvergonzado, la intromisión en una nación hermana, con el mismo fin, el único que tiene, la muerte.

El aullido de hiena después de lanzar decenas de bombas para capturar viva o muerta a la presa “criminal”. Su ejército, que persigue “criminales” y los deshonor después de matarles, pudiendo capturarles, es un ejército de criminales.

Así con Raúl Reyes, Iván Ríos, El Mono Jojoy y ahora con Alfonso Cano, el Presidente de la Muerte, el hijo pródigo de Rafael Núñez, Regenera, Pacifica la Nación. No existe en ninguna comunicación intención alguna de apresar al enemigo, ayer fue la Horca de Núñez hoy son las Bombas Dirigidas y asesoradas por EU, de Santos.

Conseguiré la paz a las buenas o las malas ha dicho recientemente.

¿Es esa la paz que demandan las amplias mayorías nacionales?

¡No!

Al llegar el momento de la Paz porque haremos todo para que así sea, cuando por fin esta nación ensangrentada con la savia de sus hijos más nobles se reconcilie, cuando nos reconozcamos como hermanos y no como enemigos, cuando la palabra goce de absoluta libertad y cuando la tiranía haya sucumbido a la democracia, la memoria de los hombres de La Humareda y de los de nuestro siglo serán recordadas en las escuelas, plazas, ciudades y veredas como verdaderos hombres libertarios, como héroes y mártires de la manera en que Vargas Vila se refiere sobre uno de los épicos “El que muere lidiando en el fragor de la batalla, y cae sin saber quién lo hiere, es un héroe; pero el que cae asesinado, rendido y prisionero, ése es un mártir. ¡Amador fue mártir y héroe!...”.

¡Así Alfonso Cano!

Temían que su voz y su mente les hablaran con sinceridad de la paz y de concretar verdaderos caminos hacia ella, por eso la acallaron.

Para hombres como Alfonso Cano no hay mejores palabras que las dedicadas a Daniel Hernández: “Daniel Hernández es el tipo de liberalismo moderno, él tendrá imitadores mientras haya tiranos que combatir, y oprimidos que defender, mientras haya almas nobles enamoradas de

la libertad y soldados dispuestos a morir al pie de su bandera”.

Y estas a Luis Lleras “¿Quién te llevó allí, mártir sublime? ¿Por quién rendiste la vida sin exhalar un ay? ¿Qué fuerza secreta te animaba? ¿Qué generoso impulso te arrastraba al sacrificio?

Bien hayas, mártir apóstol; tu muerte no será inútil, tu sangre y tus doctrinas fecundarán el triunfo, porque es sabido que: -Ningún trabajo humano se pierde, ninguna sangre derramada por la libertad es estéril, ningún pensamiento de virtud queda burlado-.

Las obstinadas tendencias del género humano, son para la sociedad lo que la brújula para el navío; ésta no ve el puerto pero encamina a él”.

Los hombres de La Humareda murieron como vivieron, así le corresponde a nuestra generación, vivir como pensamos y morir, si es preciso, en virtud de ello.

Aquellos tiempos de bayonetas y cañones son hoy los tiempos de la calle, la acampada pública, el internet y la revolución de las masas por las capitales de las naciones del mundo entero.

De esta manera suscribo esta compilación de ideas, haciendo apología a la vida, a las ideas, a la revolución, a la libertad y en especial a la ¡esperanza! pues, es mejor “¡Dormir en paz! Que siempre es mejor la suerte de los libres que la vida afrentosa del esclavo”.

En estos tiempos son más poderosos millones de jóvenes, hombres y mujeres portando una idea común, movilizándose en las calles, clamando justicia e indignados ante el oprobio, que millones de bombas lanzadas sobre ellos.

Nos ha tocado un período fértil para la confrontación ideológica, para derrocar esta monarquía disfrazada de democracia, no hay que desperdiciarlo, juntemos esfuerzos y sacrificios, no lastres ni sabidurías aparentes.

Nuestros hijos nos lo agradecerán con sendos abrazos de cultura y libertad.

Revolucionariamente.

## **ALFONSO CANO, IDEA Y FUSIL**

*Por: Alirio Córdoba.*

*Integrante del 41 Frente “Cacique Upar” de las FARC-EP.*

Hermoso destino el tuyo comandante, morir peleando en la trinchera con la mirada fija en la esperanza, defendiendo con tu fusil la idea de libertad, de justicia social, de Patria, que te impulsó a escalar la montaña insurgente y lanzar desde la profundidad de la selva, tu grito: Venceremos

**AL COMANDANTE AFONSO CANO, EJEMPLO DE DIGNIDAD Y FIRMEZA....**

Con la caída en combate de nuestro querido comandante Alfonso Cano, los grandes aparatos de la desinformación y la mentira desataron un bombardeo mediático descomunal contra las conciencias populares, contra el ánimo de lucha del pueblo colombiano, buscando su desarme y desmoralización. Fracasaron, porque en el corazón de nuestro pueblo está arraigado el más profundo sentimiento de lucha y libertad, patrimonio indestructible de los que amamos la patria y hemos jurado verla liberada.

En su borrachera guerrerrista, el gobierno vomita a través de sus portavoces, de sus mercenarios sin vergüenza, todo el estiércol acumulado durante años de frustración de no poder derrotar la resistencia armada de un pueblo que ha decidido ser libre, que ha jurado vencer y ese

será su destino. Nuevamente se les oye hablar de recompensas en dinero a cambio de traición, y siguen soñando con rendiciones y desarmes, pregonando que la lucha armada perdió vigencia. Esas ofertas nos ofenden; no existe dinero que compre la elevada moral del combatiente fariano, porque ella está cimentada en la herencia de lucha de nuestros libertadores y en la lealtad de Marulánda con su pueblo.

Jamás nos verán desfilar por las pasarelas de los desvergonzados, vende patria; preferimos una y mil veces la muerte con decoro y dignidad a hincarnos de rodillas mendigando ante los tiranos que masacran al pueblo. Es el destino que han elegido los humildes y las FARC-EP somos pueblo en armas defendiendo la patria.

Convencidos estamos, que “Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde, es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario que cultivamos por las transformaciones sociales, es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza, al pueblo que confía en nuestro compromiso y propuesta bolivariana”<sup>1</sup>.

Alfonso, querido comandante, donde cayó tu cuerpo sudoroso se levanta con dignidad el más grande compromiso con la patria, el de la libertad. Las paredes gritan hoy tu nombre camarada, innumerables voces de estudiantes te hacen honores; los obreros te evocan, el grafiti te nombra y te enaltece. Miles de jóvenes quieren ser como tú: estudiantes como tú, comunistas como tú, guerreros como tú, luminosos como tú. Los guerrilleros farianos queremos ser como tú.

Camarada, ante el altar de tu nombre y de la patria, hemos jurado seguir tu senda victoriosa, tu ejemplo de dignidad y moral de combate, hasta la victoria.

¡VIVA LA MEMORIA DEL COMANDANTE ALFONSO CANO!

¡ALFONSO VIVE, VENCEREMOS!

**ALFONSO CANO**  
*por Juan Diego García*

Seguramente están mejor encaminados los analistas que sugieren que la insurgencia colombiana está lejos de caracterizarse por prácticas cuadillistas (que se diluye cuando desaparece su figura carismática) y responde más bien al tipo de organización con estructuras, programas y bases sociales de apoyo y con la capacidad de asumir golpes (tan fuertes como la muerte de su máximo líder) y mantenerse en el escenario político nacional como una de esas constantes de las que no es posible (ni aconsejable) desentenderse.

En medio de la algarabía de los medios oficiales y sus afines (un espectáculo de tintes grotescos de celebración de la muerte) se destacan algunas opiniones que subrayan las muchas ventajas que traería al país buscar la negociación política del conflicto armado no solo por motivos éticos sino también por razones prácticas.

En efecto, una guerra tan prolongada termina por minar la moral pública y hacer del espectáculo de la muerte el caldo de cultivo de una cultura de la intolerancia y el odio que dificultan enormemente la convivencia normal en una comunidad humana. Basta considerar tan solo a los

---

*1 Respuesta del comandante Alfonso Cano al diario español Público, mayo de 2011.*

bandos directamente enfrentados. Se habla de casi veintemil combatientes directos (entre las FARC y el ELN) alrededor de los cuales viven el conflicto de forma inmediata varios miles de familiares y allegados, sin contar a quienes apoyan o simpatizan abiertamente por los alzados en armas. Por su parte, las fuerzas armadas y demás instituciones aledañas ajustarían más del medio millón de soldados, que a su vez agrupan otros tantos miles de colombianos. Las heridas que deja el conflicto son ya inmensas y aumentarán con su prolongación. En tales condiciones no resulta exagerado pronosticar que se necesitarán al menos dos o tres generaciones para alcanzar una atmósfera social normal en la cual la violencia no sea el factor principal que estructure las relaciones sociales básicas. Sobran entonces razones morales para apostarle cuanto antes a una salida negociada de una guerra que dura ya casi medio siglo.

Pero tampoco faltan las razones de orden práctico si se considera por un momento el altísimo coste en recursos materiales que supone mantener la guerra, un porcentaje de la riqueza nacional que excede al correspondiente de los Estados Unidos (6% contra 2%), una potencia que adelanta varias guerras en el planeta (incluida su directa participación en la de Colombia). Dos grandes motivos (que terminan conjugándose armoniosamente) explican que el conflicto colombiano no se resuelva de forma civilizada y pronta.

El primero es bien sencillo y es el origen de todos los males del país: su elite privilegiada no está dispuesta a ceder ante las demandas de los insurgentes aunque sus reivindicaciones resulten por demás moderadas y perfectamente compatibles con el sistema capitalista: reforma agraria, reforma urbana, modernización del sistema político, fin de la guerra sucia, combate a fondo de la corrupción, solución aceptable del tráfico ilegal de psicotrópicos (un asunto que afecta a una parte no desdeñable del campesinado pobre del país) así como otras medidas de naturaleza social perfectamente asumibles por cualquier democracia. ¿Por qué la clase dominante de este país rechaza de plano un conjunto de propuestas de tan notable moderación viniendo de una guerrilla marxista?. Tampoco existe la disposición sincera de permitir a la guerrilla pasar a la legalidad aún sin obtener la satisfacción de su programa. En efecto, cuando las FARC aceptaron su participación directa en la política mediante un movimiento legal -la Unión Patriótica- como paso previo al fin del conflicto la respuesta del sistema fué una verdadera carnicería humana que arroja hasta hoy (pues el exterminio continúa) más de cinco mil personas asesinadas a manos de militares, policías y bandas paramilitares. Un precedente nefasto que lastra cualquier intento de reiniciar el camino de la paz. Por supuesto, los ejecutores del exterminio no actúan sin el apoyo de las altas esferas, las mismas que se niegan en redondo a emprender reforma alguna. (Colombia es el tercer país más desigual del planeta luego de Haití y Angola, una realidad que se afianza por medio de la violencia y de un sistema político excluyente).

No menor es el rol que juegan en el mantenimiento del conflicto los intereses de los Estados Unidos y sus aliados europeos. Se trata de apoyar un régimen que ofrece enormes facilidades a las corporaciones multinacionales para saquear los recursos naturales del país. Se busca impedir el surgimiento de un gobierno nacionalista y democrático que ponga coto a estos desmanes y se trata igualmente de afianzar la función que Washington designa a Colombia desde hace décadas como una base clave en su estrategia continental. La guerra (primero “contra la droga” y ahora “contra el terrorismo”) sirve de coartada para mantener en este país miles de oficiales gringos y otros tantos de mercenarios (llamados eufemísticamente “contratistas”) así como numerosas bases militares que permiten controlar militarmente todo el continente y llegar hasta la misma



costa occidental de África. Por supuesto, todo ello en una convivencia grosera con la elite local. Las conocidas filtraciones de cables oficiales de la embajada en Bogotá, comprueban lo que ya se sabía: no hay límite a la impudicia de una clase dominante que desfila por esa legación diplomática para ofrecerse como lacayos y obtener las limosnas del imperio.

A los Estados Unidos no le conviene en absoluto que Bogotá cambie de opinión y acceda en un momento dado a poner fin al conflicto armado mediante un proceso de paz, en plena coincidencia con la estrategia oficial del gobierno colombiano de no ceder un ápice en las reformas y buscar tan solo el exterminio de la insurgencia.

Si bien la elite colombiana se beneficie del mantenimiento del orden actual y no ve en la guerrilla un peligro inminente, existen otros grupos particulares que obtienen beneficios directos de la confrontación y por ende, hacen todo lo posible por impedir su conclusión. Este es el segundo motivo que explica el mantenimiento de la guerra. Se trata del militarismo y sus apéndices. Es la extrema derecha que agrupa a la alta oficialidad de las fuerzas armadas y un sector importante del empresariado nacional (y como ya se dijo, a no pocas multinacionales que operan en Colombia) compuesto especialmente aunque no de forma exclusiva por ganaderos y terratenientes (muchos de los cuales son grandes capos del narcotráfico y el paramilitarismo) y alrededor de los cuales como base social se agrupan funcionarios y personal de la administración, pequeños comerciantes e industriales y los típicos personajes del fascismo que van desde el tendero de barrio y los empleados fieles del patrón hasta el lumpen y la delincuencia común. A todos ellos la guerra les reporta beneficios directos a los cuales no desean renunciar. Unos obtienen tierras y bienes despojando a los campesinos; otros, gozan de tolerancia y protección para el tráfico de drogas; los empresarios se benefician de la aniquilación del sindicalismo, la alta oficialidad goza de mil privilegios materiales y de una justicia propia que les pone a salvo de responder por sus crímenes y el lumpen se aprovecha para delinquir con amplia impunidad. Para todos ellos la guerra es un gran negocio. Sobre su base social “popular”, como no podía ser de otra manera, caen siempre las migajas.

Se sugiere que estas fuerzas sociales que se benefician directamente del conflicto son las responsables de todos y cada uno de los incidentes que a lo largo de estos años han frustrado cualquier asomo de proceso de paz. ¿Será la muerte de Alfonso Cano una nueva maniobra de los sectores que hoy saludan alborozados su caída?

Quienes compartimos estudios universitarios con Cano (Guillermo León Sáenz) le recordamos como un estudiante de gran disciplina y seriedad y sobre todo de una dedicación inquebrantable a la causa popular; esa que mantuvo hasta su muerte. Quienes luego tuvieron la oportunidad de tratarlo como un comandante guerrillero en las variadas ocasiones en que se buscó la paz coinciden en reconocer su sincera disposición a terminar civilizadamente el conflicto. Cano forma ya parte de la memoria colectiva y de él persistirán en el recuerdo de las gentes sobre todo sus últimos mensajes, su mano tendida y su compromiso firme de terminar una guerra que ya dura demasiado y cuya prolongación solo obedece a la cerrazón de la burguesía no menos que a los intereses espurios de quienes se benefician de la muerte y la destrucción.

Ojalá su propuesta de paz no caiga en saco roto. Ojalá que mañana, cualquier joven inteligente y con sensibilidad por los problemas de su país como fué Cano no encuentre cerrados todos los caminos y el puño de la represión como única respuesta a sus anhelos. En tales circunstancias la rebelión se justifica y muchas veces entregar la vida es la única salida digna de

los consecuentes.

¡Hasta siempre, Guillermo León, que la tierra te sea leve!.

**ASÍ NO ES, SANTOS, ASÍ NO ES**  
*por Timoleón Jiménez*  
**Comandante del Estado Mayor Central**  
**FARC-EP**  
**Noviembre de 2011**

Todos tenemos que morirnos, Santos, todos. De eso no va a escaparse nadie. Unos de un modo y otros de otro. Unos por una causa y otros por otra. Algunos escogen una muerte heroica, gloriosa, profundamente conmovedora. Otros prefieren morir de viejos, de un infarto o diabetes, tras una larga enfermedad en una cama o endrogados en medio de un burdel.

Es como la vida, unos prefieren pasarla haciendo dinero y engordando como cerdos, o practicándose cirugías para conservarse jóvenes, pisoteando a los demás y dándose ínfulas. Otros escogen caminos más nobles. Y son muy felices así. Es un asunto de conciencia. Pretender intimidarlos para que acepten vivir como los primeros es un error.

Y todavía más grave es matarlos. Pretender exhibirse como modelo de civilización y decencia dando la orden de despedazarlos a punta de bombas, plomo y metralla. O como sea. Por ejemplo, de dos balazos por la espalda cuando se llega en la noche a casa. O molidos a golpes en una celda. O desmembrados con una motosierra. O con la cabeza mochada a machete.

Al expresar el dolor que la torturaba por la muerte de su Jefe, decía una guerrillera que hombres como él quedarán para la posteridad y el pueblo los recordará como lo que fueron, inmortales. Otro enviaba una nota a sus mandos diciendo, aquí estamos para ayudar en todas las tareas que ustedes nos orienten. Les brindamos nuestra solidaridad en este momento.

Yo no sé. Pero eso de ostentar poder y mostrarse amenazante y brutal, no puede ganar las simpatías de nadie. De nadie que no sea ostentoso y brutal como el que lo hace. La historia nos enseña que a la inmensa mayoría de seres humanos les repugna ese tipo de fanfarronadas. De niños aprendemos que sólo los ogros más malvados suelen actuar de ese modo.

Y con el tiempo aprendemos a asociar esas conductas a los seres más perversos. Matar salvajemente a un ser humano, con métodos notoriamente desproporcionados, para pararse sobre su cadáver y señalar a otros que les tiene reservado el mismo tratamiento, tiene la virtud de producir un efecto contrario. Ningún hombre se dejará humillar de ese modo.

Homero fue un maestro en desentrañar el alma. Tras dialogar con Príamo, Aquiles comprende la dimensión de los troyanos y la bajeza de la causa griega. Asume lo miserable de haber paseado el cadáver de Héctor, atado a su carro, frente a sus seres queridos y su pueblo. Por eso decide inmolarse en la refriega, para no aparecer como vencedor con ese ejército.

Son los gestos de grandeza moral los que hacen imperecederos a los hombres. Sólo las mentes más enfermas y enajenadas pueden sentir alguna simpatía por Adolfo Hitler. Aunque en su momento muchos lo hubieran aplaudido. El tiempo terminó por ubicarlo en el infame lugar que le correspondía. Creo que a los Santos y Pinzones les reserva una suerte similar el destino.

No puede ser de otro modo. El grado de ruindad moral que exhiben horroriza al más sano de los juicios. Muy poca gente conoce en el reinado de cuál emperador romano fue crucificado Jesús. Pero creo que por encima de las propias creencias, en todas partes se profesa el más elevado respeto por él. Porque prefirió el suplicio y la cruz antes que renunciar a sus ideas.

Y porque esas ideas abrigaban un altísimo grado de humanidad. Eran buenas, buscaban la felicidad general, ensalzaban a los pobres e incluso fustigaban a los ricos, proclamaban que todos los hombres eran iguales. Sólo proponía a hombres y mujeres que lo abandonaran todo y lo siguieran en la propagación de esa fe, de esa verdad, decía.

Pero lo coronaron de espinas, lo abofetearon, lo crucificaron y lancearon. Se burlaron de él. Habían preferido liberar en su lugar al peor de los criminales. Sin embargo fue ese Cristo el que los sobrevivió a todos. Pese a que hubieran perseguido por siglos a sus seguidores. De nada sirvió arrojarlos a los leones ante la aclamación general de la plebe en el circo.

Esta gente lleva medio siglo en esto, Santos. Algunos, de cabeza blanca, cuentan historias de sus días en Marquetalia. Otros hablan de los años en el Guayabero, de los primeros diálogos cuando Belisario. Hasta afirman que si entonces el gobierno hubiera pensado mejor, las cosas en el país hubieran sido muy distintas. La soberbia ha podido más que la razón.

Muchos cuentan experiencias de la guerra integral de Gaviria y su creación de las brigadas móviles. Y muchísimos más vivieron aquí lo del Caguán. Una enorme masa llegó después a estas filas. En ese devenir, seguramente, se han presentado múltiples deserciones y traiciones. Pero no ha sido lo determinante. Son más y más los revolucionarios y cuadros convencidos.

Esta gente ha construido una epopeya sin antecedentes en ningún lugar ni época histórica. No hubiera sido posible sin el más extraordinario altruismo. Ni siquiera las fuerzas especiales del Ejército pudieron operar en el terrible invierno de esas abruptas cordilleras guerrilleras. Pero allá mismo viven ellos, aman, sueñan un mundo mejor y luchan por conseguirlo.

Primero, entre groseros chistes, exhibieron el cuerpo despedazado de Raúl Reyes. Después recogieron exultantes la mano arrancada a Iván Ríos. Rugieron orgullosos más tarde cuando con toneladas de bombas quitaron la vida al Mono. Ahora, llorando de felicidad, dan el parte ensangrentado sobre Alfonso. Macabro rostro el de esa bella democracia.

La cabeza de José Antonio Galán, así como cada una de sus extremidades, exhibidas a manera de escarmiento para evitar otro alzamiento comunero, no lograron impedir la gesta por la independencia. Ni su triunfo. El pueblo empeñó en ello miles de muertos y heridos, gran ruina y enormes sufrimientos. Hubiera sido mejor de otra manera, pero la Corona no quiso.

Las FARC son miles y miles de revolucionarios que soportan las más duras condiciones porque creen firmemente en su causa. No ganan un solo centavo, no poseen nada material, el movimiento les da lo que necesitan. Y el movimiento son todos ellos. Son una impresionante creación histórica, aquí, en Colombia, ante nuestros ojos. Así no es Santos, así no es.



**!ALFONSO CANO VIVE!  
IN MEMÓRIAM**  
*Por Secretariado del Estado Mayor  
Central de las FARC-EP  
Montañas de Colombia,  
enero de 2012*

Alfonso Cano, otro dirigente revolucionario que abraza la inmortalidad Allá, en medio del incontenible fuego guerrillero contra el régimen de oprobio y vende patria que nos oprime, cumplió su cita con la muerte, en ejercicio de su misión histórica, para orgullo y ejemplo de los revolucionarios de Colombia, Latinoamérica y el mundo entero.

Alfonso Cano, otro dirigente revolucionario que abraza la inmortalidad Allá, en medio del incontenible fuego guerrillero contra el régimen de oprobio y vende patria que nos oprime,

cumplió su cita con la muerte, en ejercicio de su misión histórica, para orgullo y ejemplo de los revolucionarios de Colombia, Latinoamérica y el mundo entero.

El páramo de Sumapaz, vinculado gloriosamente a la historia por la heroica resistencia campesina a la voracidad latifundista en buena parte del siglo veinte, sería testigo del arribo del joven Alfonso Cano a las filas de las FARC-EP. En esos bellísimos parajes de la cordillera oriental habría de producirse su encuentro con los dos grandes fundadores, Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, quienes no vacilarían para integrarlo como miembro pleno del Secretariado Nacional, la exigente dirección revolucionaria encargada de conducir las distintas estructuras de las FARC en todo el país.

### **Su trayectoria rebelde**

Aquella decisión no era gratuita. Alfonso contaba ya con una larga y fértil trayectoria de rebeldía, florecida en medio del torbellino mundial de los años sesenta, época en la que la juventud se encargaba de echar por tierra más de un mito edificado por la sociedad de mercado.

Los estudiantes, ese torrente de energía continuamente movilizado y renovado, desenmascaraban la brutal agresión imperialista contra el humilde pueblo de Vietnam, manifestaban entusiastas su respaldo incondicional a la revolución cubana, y con ella su admiración por las emblemáticas figuras de Fidel y el Che, se sumaban conmovidos a la solidaridad con los campesinos que se alzaban en Marquetalia, aplaudían el levantamiento de las comunidades negras contra la discriminación racial en el territorio de los Estados Unidos y vibraban emocionados con las luchas de africanos y asiáticos contra el colonialismo.

Alfonso Cano encarnó ejemplarmente a esa generación comprometida de manera íntegra con la causa universal de los oprimidos. Su activa militancia revolucionaria supo fundarse en una

creciente formación marxista, que, unida a su incansable trabajo, habría de conducirlo a ocupar las más importantes responsabilidades dentro de la Juventud Comunista. Su espontánea contribución clandestina a las FARC lo alejaría de las actividades legales. El apoyo logístico al movimiento armado, así como la instrucción ideológica y política de sus combatientes harían parte de sus delicadas tareas durante varios años. Finalmente, tras el paso por la dura fragua de la cárcel, determinó vincularse de lleno a la guerrilla en las montañas.

Poco después de su llegada al Sumapaz marchó por el lomo de la cordillera rumbo al municipio de Colombia, en el departamento del Huila, en donde habría de efectuarse un primer encuentro de la delegación del Secretariado y la comisión del gobierno, como paso previo a la apertura del proceso de diálogos entre las FARC y la administración de Belisario Betancur. Se puede afirmar así que desde el momento mismo en que el Camarada Alfonso Cano descendió del bus en San Juan del Sumapaz, dio comienzo a su trabajo por la paz del país por encima de múltiples riesgos y esfuerzos. Ese sería siempre el talante de su compromiso.

### **Un convencido de la solución política**

Fue en Casa Verde, al lado de Manuel y Jacobo, en donde se inició de manera diligente su papel en el Secretariado. De aquella época, que ronda los Acuerdos de La Uribe, datan los cimientos de la doctrina fariana sobre la superación del conflicto social y armado en Colombia, según la cual esta sólo podrá fundarse en la solución de los problemas estructurales que originaron el alzamiento, contrariamente a quienes desde el Establecimiento y falsas posiciones de izquierda pregonan que la fórmula para la paz consiste en la renuncia de los revolucionarios a sus principios, su sometimiento a las posiciones de las clases dominantes y la traición ante las ofertas y lisonjas del Establecimiento.

Fue a Alfonso a quien correspondió encabezar la delegación de voceros de las FARC en las conversaciones entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el gobierno de Cesar Gaviria en Caracas y Tlaxcala, que fracasaron cuando el gobierno optó por levantarse de la mesa, para evadir la discusión con la guerrilla y la dirigencia sindical, acerca del paquete de medidas económicas neoliberales implementadas con los sonoros nombres de modernización, apertura económica y privatización.

También lo vimos en el Caguán durante la etapa de los diálogos con Pastrana, al lado del camarada Manuel y demás miembros del Secretariado, trazando las líneas que habrían de guiar ese nuevo intento por hallar salidas civilizadas al conflicto que nos envuelve desde hace más de seis décadas, el cual naufragó nuevamente cuando el gobierno de turno, argumentando razones similares a las de Gaviria, acabó de manera unilateral con el proceso, abandonando la discusión de los temas pactados en la agenda.

Tras asumir la comandancia de las FARC, el camarada Alfonso Cano, consecuente con esta línea de conducta política, asegura en carta dirigida mandos y guerrilleros en junio de 2008: “Persistiremos en nuestros esfuerzos por alcanzar la paz democrática por las vías civilizadas del diálogo tal como lo hemos hecho desde hace 44 años, porque es nuestra concepción revolucionaria, porque así son nuestros principios”.

Y unas semanas antes de morir, en mensaje enviado al Encuentro Nacional por la Paz realizado en la ciudad de Barrancabermeja, expresa así su pensamiento: “Las FARC-EP quiere hoy reiterar, una vez más, que creemos en la solución política, que creemos en el diálogo, que

creemos viable la consigna central de este evento, la consideramos justa. El diálogo es la ruta. Los convocamos a todos ustedes a que a partir de la culminación de este evento irrigen en el país y en el mundo esos inmensos deseos que tenemos las grandes mayorías de este país de encontrar las soluciones políticas al conflicto”.

Ese era su pensamiento, su concepción de paz para la patria, una paz cimentada sobre la base del progreso y el bienestar para el pueblo, fundada en una verdadera democracia, con empleo, salario justo, tierra para los campesinos, salud y educación para todos. Tal vez por eso la burguesía militarista y sanguinaria, al igual que sus corifeos a sueldo, enemigos todos del pueblo de Colombia, aseguran que se trató de una persona intransigente, contraria a la solución política.

### **Sus aportes a la lucha**

Junto con Manuel y Jacobo le correspondió a Alfonso integrar un equipo que en su composición resumía la esencia histórica de las FARC-EP, campesinos, obreros y estudiantes reunidos bajo las banderas ideológicas del marxismo leninismo aplicado a nuestra realidad, para verterlo en directrices certeras al accionar político y militar del Ejército del Pueblo, en conclusiones de conferencias y plenos, declaraciones y manifiestos que desarrollan lo contenido del programa político partidario, el plan estratégico y la plataforma bolivariana.

Su invaluable aporte a la línea político militar de las FARC-EP lo encontramos recogido en los múltiples documentos que le correspondió elaborar en su condición de miembro del Secretariado Nacional. En ellos se pone de presente su magistral capacidad de síntesis del pensamiento colectivo, su atinada visión de la realidad nacional y su certero manejo del método marxista para desentrañar la esencia de los fenómenos y dar respuesta precisa a los complejos problemas que se presentan a la dirección revolucionaria en un país como el nuestro.

Comunista integral, no vaciló en la defensa de los más caros principios organizativos cuando quiera que los mismos pudieran sufrir merma, o lo exigiera la lucha ideológica interna contra toda expresión extraña a la ideología proletaria.

En abril de 2000, ante más de treinta mil entusiastas asistentes y con la presencia de la mayoría del Estado Mayor Central, Alfonso Cano asumió la dirección del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, con un sesudo discurso que puso al desnudo, de manera incisiva, el carácter violento y criminal del régimen, sustentando la necesidad de levantar esta novedosa herramienta organizativa como alternativa para la unidad de los humildes de Colombia, en su lucha por alcanzar la paz con justicia social y soberanía.

Por los mismos días, en desarrollo de una reunión en Villa Nueva Colombia, sede de los diálogos con el gobierno, con asistencia de embajadores y representantes de 29 naciones y el Estado Vaticano, expuso en nombre del Estado Mayor Central de las FARC las razones históricas del conflicto, develó la doble moral de la burguesía colombiana y el imperialismo norteamericano en el tema de la lucha contra las drogas, denunció la inclemente expoliación de nuestros recursos naturales y reclamó la solidaridad de la comunidad internacional en la búsqueda de la solución política para el conflicto. Su propuesta final de moratoria del pago de la deuda externa como forma de liberar recursos necesarios para nuestro desarrollo terminó por acarrearle el cerrado aplauso de todos los participantes.

### **Justo reconocimiento**

Su designación como integrante de la dirección de la Coordinadora Continental Bolivariana se constituyó en el reconocimiento de los pueblos de Latinoamérica y el Caribe a su compromiso inquebrantable con la liberación del dominio imperialista. Reconocimiento que adquiere un carácter doblemente meritorio en una época como la actual, cuando la ideología dominante se encarga de proclamar que el imperialismo no fue más que una construcción mitológica del pasado, y se hace objeto de indescriptibles riesgos a todo antiimperialista consecuente.

### **El hombre revolucionario**

Dueño Alfonso de una inmensa capacidad para el análisis, nada escapaba a su aguda y certera observación que luego tomaba cuerpo en frases precisas al hablar o escribir. Como expositor y conferencista de temas ideológicos o asuntos específicos de la problemática realidad colombiana, convertía en una rica experiencia el privilegio de escucharlo. Excelente conversador, de maneras amables en el trato y fino humor bogotano, trasmitía grata calidez a su interlocutor mientras con su mirada de grandes ojos abiertos, indagaba las razones ocultas tras los gestos y personas.

Jamás abandonó su pasión por los deportes. Hinchado enamorado del club Millonarios de la capital de la república, en cuyas divisiones inferiores llegó a jugar, no dudaba en plantar discusión a cuanto seguidor del Independiente Santafé osara retarlo. Siempre siguió con atención los resultados del campeonato y vibraba o sufría con las actuaciones de su equipo. En épocas anteriores, cuando la dinámica de la confrontación lo permitía, se le veía con alguna frecuencia jugando al fútbol con sus camaradas o manejando con destreza la raqueta en una mesa de ping-pong.

Entre los juegos de mesa gustó sobremanera del armador de palabras, que al igual que las cartas le permitía desentrañar los pormenores más recónditos de la personalidad de sus rivales. Seducido por el automovilismo seguía emocionado las transmisiones de las válidas y disfrutaba con los logros de Juan Pablo Montoya en la Fórmula Uno. Amante de los animales, cuidaba y atendía con cariño aquellos que escogía como mascotas. Entre estas se encontraron siempre los perros, que hasta su propia muerte le arrancaron especial afecto.

En sus ratos de ocio y entretención no faltó nunca la tertulia al ritmo de boleros antillanos y canciones clásicas de salsa, mientras degustaba un trago de Remy Martin. Y a la hora de bailar, sabía hacerlo con la especial habilidad de quienes aprendieron de esas artes en los lugares preferidos de la bohemia bogotana de los años sesenta y setenta del siglo pasado.

Pero sin lugar a dudas su verdadera pasión fue la lectura. Era común hallarlo sumergido en ella durante horas y horas, devorando un libro tras otro con incansable dedicación, sin que le faltara tiempo para leer en forma asidua diversas clases de revistas y publicaciones. Ello le permitía hallarse al tanto de toda clase de asuntos. Este hábito le venía de muy joven, quizás reforzado por la exigente discusión política que rondaba el caldeado ambiente de sus años de estudiante en la Universidad Nacional. Desde entonces ningún campo del saber escapaba a su atención, aunque sus favoritos fueran la filosofía, la economía, la política, la historia, la literatura, la lingüística y las distintas manifestaciones del arte.

## **El cuadro de teoría y práctica**

Su incuestionable autoridad política y moral echaba raíces en la esmerada formación intelectual que se fue labrando con los años, al lado de la cual siempre jugó igual importancia su desempeño en las diferentes actividades revolucionarias. Alfonso añadió toda la vida a su innegable capacidad teórica una incesante práctica material que hizo de él un destacado cuadro integral del movimiento armado, dispuesto permanentemente a conjugar pensamiento y acción del modo más consecuente y valeroso.

Ese inamovible rasgo de su carácter nunca pudo ser perdonado por sus detractores, dentro de quienes se contaron siempre los desertores de la lucha revolucionaria legal o armada. Una vida ejemplar, al servicio de la causa de los pobres hasta las últimas consecuencias, constituye una impronta encendida y quemante que arde desesperante en la conciencia de toda esa inteligencia a sueldo del gran capital, que hoy como ayer destila su frustración en los medios de comunicación y el mundo académico “políticamente correcto”.

Al fallecer el camarada Manuel, sus compañeros del Secretariado Nacional no dudaron un instante para designar a Alfonso Cano como nuevo Comandante de las FARC-EP. Desde la fundación de la organización sólo Marulanda había ocupado ese cargo. Al nuevo Jefe le correspondió asumir el mando en una etapa de intensa confrontación con el régimen, en la que demostró con creces sus capacidades como conductor político militar, ya evidenciadas en su desempeño como Coordinador de los Comandos Adán Izquierdo y Occidental. De modo rápido supo ganar el reconocimiento y el respaldo de mandos y tropas guerrilleras, que vieron materializar en la práctica concreta de los planes su certera orientación.

Prueba de ello el nivel alcanzado por las FARC en el departamento del Cauca, donde el Camarada Alfonso pasó sus últimos días al frente de los audaces destacamentos guerrilleros que diariamente ponen en aprietos a las tropas oficiales, cuyos mandos no logran explicarse las razones de su fracaso al tratar de contener el imparable accionar de la insurgencia. Allá, en medio del incontenible fuego guerrillero contra el régimen de oprobio y vende patria que nos oprime, Alfonso Cano cumplió en forma heroica su cita con la muerte, en ejercicio aguerrido de su misión histórica, para orgullo y ejemplo de los revolucionarios de Colombia, Latinoamérica y el mundo entero.

El Comandante Alfonso Cano cayó en combate, ofrendando su vida de manera generosa por la liberación de la patria y como muestra del compromiso irreversible que inspira a mandos y combatientes del Ejército del Pueblo. Su vida y su muerte nos señalan la senda por donde han de transitar la victoria popular y Nueva Colombia.

## **Su testamento epitafo**

Siguiendo el camino trazado por Manuel y Jacobo antes de partir, contó con tiempo y dedicación suficientes para completar los trazos sobre los cuales debemos continuar trabajando en este tramo de la historia. Así lo certifican las palabras dirigidas a todos los miembros del movimiento cuando asumió la comandancia de las FARC-EP:

“Camaradas: los caminos que conducen al incremento de la lucha popular en sus más variadas formas y a la conquista del poder, nunca han sido fáciles, ni en nuestro país ni en ninguna otra parte del mundo, ni ahora ni antes. Solo la profunda convicción en la victoria, en la justeza, validez y vigencia de nuestros principios y objetivos y un monolítico esfuerzo colectivo, garantizarán



el triunfo. A los reaccionarios que hacen cuentas alegres con las FARC les informamos que la intensidad de la confrontación nos ha fortalecido, hemos estrechado vínculos con las comunidades, sus organizaciones y las luchas populares, elevado la disciplina y el respeto por la población civil e incrementado nuestra cualificación y aprendizaje. Han caído guerrilleros porque así es la lucha, pero también su generosa sangre derramada es evidencia de nuestro total compromiso con el pueblo, otros camaradas ya cubrieron la trinchera y muchos más continúan llegando a filas, así fueron también la gesta de nuestra independencia y todos los procesos liberadores de la humanidad donde se desataron los demonios de la guerra...”

“...Somos una fuerza revolucionaria con la suficiente historia, solidez y consistencia para superar el fallecimiento de nuestro Comandante en jefe, porque él mismo nos instrumentó y contribuyó en el esfuerzo colectivo de consolidación política y militar. El Secretariado, el Estado Mayor Central, los Estados Mayores de los bloques y frentes, los comandos de todo nivel, los mandos y combatientes de las FARC-EP garantizaremos el triunfo”. Palabras que parecen redactadas a propósito de su propia muerte, como si de su propio epitafio se tratara.

¡CAMARADA ALFONSO CANO!... ¡MORIR POR LA PATRIA ES VIVIR PARA SIEMPRE!

## **COMUNICADO DEL SECRETARIADO DE LA FARC POR ASESINATO DE ALFONSO CANO**

***Por: Secretariado del Estado Mayor de las FARC-EP  
Domingo, 06 de Noviembre de 2011, 14:22***

### **Declaración Pública**

Escuchamos de la oligarquía colombiana y sus generales el anuncio oficial de la muerte del Camarada y Comandante Alfonso Cano. Resuenan aún sus alegres carcajadas y sus brindis de entusiasmo. Todas las voces del Establecimiento coinciden en que ello significa el final de la lucha guerrillera en Colombia.

La única realidad que simboliza la caída en combate del camarada Alfonso Cano, es la inmortal resistencia del pueblo colombiano, que prefiere morir antes que vivir de rodillas mendigando. La historia de las luchas de este pueblo está repleta de mártires, de mujeres y de hombres que jamás dieron su brazo a torcer en la búsqueda de la igualdad y la justicia.

No será esta la primera vez que los oprimidos y explotados de Colombia lloran a uno de sus grandes dirigentes. Ni tampoco la primera en que lo reemplazarán con el coraje y la convicción absoluta en la victoria. La paz en Colombia no nacerá de ninguna desmovilización guerrillera, sino de la abolición definitiva de las causas que dan nacimiento al alzamiento. Hay una política trazada y esa es la que se continuará.

Ha muerto el Camarada y Comandante Alfonso Cano. ha caído el más ferviente convencido de la necesidad de la solución política y la paz. ¡viva la memoria del comandante Alfonso Cano!

**LA CAÍDA EN COMBATE  
DEL COMANDANTE ALFONSO CANO**  
*Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP*  
*Noviembre de 2011*

La muerte en combate del Camarada y Comandante Alfonso Cano enluta al conjunto del movimiento anti imperialista mundial, a todas las víctimas de la explotación capitalista, al movimiento universal por el socialismo, a cada uno de los pueblos que alzan banderas de soberanía, dignidad y democracia. Aflige profundamente a toda la gente buena del planeta, particularmente en América Latina, el Caribe y Colombia.

También lacera en extremo las fibras más nobles de sus seres queridos. Para ellos nuestro abrazo solidario. Compartimos intensamente su pena, sabemos mejor que nadie lo que significa esta pérdida. Igual cariño adolorido extendemos a las familias de los demás combatientes que perecieron en los mismos hechos. Su sangre y sus vidas nos inspiran desde ya futuras victorias.

Las lágrimas de felicidad del Presidente Santos revelan que por obra suya cayó de verdad un grande, un portento de hombre, un revolucionario de talla histórica. Un formidable interlocutor del que había que deshacerse antes de cualquier intento de aproximación. Recogemos el guante. Como Manuel y Jacobo, Alfonso siempre supo ser un gran maestro. Y aprendimos de él.

Sus ideas y su genial conducción son parte del arsenal ideológico, político y militar de las FARC Ejército del Pueblo. Nadie podrá jamás arrebatárnoslo. Su talento y actividad revolucionaria crecieron y maduraron a la par con nuestra historia. En los días de Marquetalia militaba ya en las filas de la juventud comunista. Hasta su muerte en combate, nada pudo distraerlo de la lucha.

Completó cincuenta años continuos de tropel contra el régimen, signados por una profunda capacidad de análisis y una envidiable coherencia ideológica y política. Bogotano sencillo y de fino humor, dirigente estudiantil y barrial, antropólogo de los tiempos duros de la Universidad Nacional, audaz militante clandestino, será eterno ejemplo del intelectual comprometido hasta la muerte.

Sus enemigos del imperio y la oligarquía jamás se cansarán de intentar desdibujar su obra con ruines expedientes. Al lado de su perfil político, el Camarada Alfonso Cano demostró poseer una elevada capacidad militar. Supo conducir primero los comandos conjuntos Central y Occidental y luego a todas las FARC, hasta el nivel que hoy en día aterra al militarismo fascista de Colombia.

Ellos saben muy bien lo que representamos las FARC. La expresión real de la organización y la lucha indoblegable contra la globalización capitalista. Somos un pueblo armado que denuncia y combate el carácter terrorista de su democracia de mercado. Miles y miles de mujeres y hombres que marchamos compactos en el camino a construir una nación y un mundo sin opresores.

Las reservas petroleras de Colombia, al ritmo que se piensan extraer, estarán agotadas por completo en los próximos cuatro años. Nos pretenden embrujar con la idea de que para entonces se habrá hallado suficiente crudo para otros tantos. Nuestro destino es ahorrar con nuestro crudo las existencias imperiales, y pagar con los ingresos los créditos para la infraestructura funcional al saqueo.

Obviamente los créditos serán suministrados por la banca internacional. Y para conseguirlos

el país deberá comprometerse a realizar grandes y crecientes recortes al bienestar social de los colombianos. Reformas tributarias, al régimen de pensiones, laboral, en salud y educación. Semejante arremetida avanza ahora a toda máquina en el Congreso de la República.

El TLC y la apertura indecente a la inversión extranjera amenazan llevarse por delante lo más valioso del patrimonio humano, ambiental y económico del país. Gigantescos proyectos auríferos, carboníferos, turísticos, agroindustriales, bioenergéticos y agropecuarios, entre otros, además de expoliar nuestras riquezas, exprimirán impunemente la mano de obra en grados intolerables.

Se halla en acelerada ejecución un modelo de desarrollo inequitativo y antipatriótico, producto de las manipulaciones urdidas desde el palacio presidencial y los distintos ministerios, aprobado a pupitrazos por el poder legislativo y declarado exequible por las cortes, que no toma en cuenta en lo más mínimo la opinión del pueblo colombiano ni la de sus más inmediatos afectados.

Y a dicho modelo, empezado a construir décadas atrás con la violenta estrategia paramilitar, se lo presenta como la salvación económica del país, las locomotoras que nos sacarán adelante. En él se funden los más caros intereses del capital transnacional y de la corrupta clase dirigente colombiana, que medra con sumas fabulosas tras cada acuerdo y contrato celebrados.

No existen en Colombia espacios de discusión que tengan la capacidad de influenciar o determinar de algún modo las decisiones ligadas al modelo de desarrollo. Como quedó demostrado en las recientes elecciones locales, los partidos políticos han sido diluidos en mezquinos liderazgos personales CORRUPTOS y carentes de principios. Las fuerzas políticas que podrían discutir el modelo están minadas.

Sólo dos formas de lucha se oponen a él de modo corajudo y pertinaz. La lucha callejera en marchas y protestas, y la lucha guerrillera en las montañas. Las recientes disposiciones sobre seguridad ciudadana aproximan la primera de ellas a la delincuencia y le atribuyen penas de prisión. Al tiempo se nos exige la desmovilización a los alzados bajo la amenaza de la aniquilación total.

Tal es el marco en el que toma cuerpo el desesperado afán por rendir a las FARC-EP. Sabemos muy bien cuáles son los propósitos del Presidente Santos, enriquecer todavía más a los más ricos y hundir aún más en la miseria a los más pobres. Resulta en consecuencia de cardinal importancia tender los puentes necesarios para fortalecer, unificar y defender las dos formas de lucha vigentes.

Movilización de masas y lucha guerrillera están llamadas a converger en un haz estratégico, la solución política al conflicto que se libra en Colombia. La guerra no es más que la determinación imperial y oligárquica de cerrar todos los caminos de la oposición a sus planes de despojo, el mazo con el que las clases dominantes esperan aplastar la inconformidad.

La resistencia heroica de la insurgencia colombiana, al igual que la voz en alto del pueblo movilizado en la protesta, no pueden cesar con un falso llamado a la negociación y el consenso. Cualquier intento de desmovilizar la lucha popular sin la concertación de soluciones que erradiquen sus causas estará llamado al fracaso. No puede haber paz con represión y hambre.

Las FARC-EP rendimos sentido homenaje a la memoria de nuestro Comandante Alfonso Cano. Por nuestro pueblo y por él, nos comprometemos a persistir en la búsqueda de la solución política hasta alcanzar una paz democrática con dignidad y justicia social. La voz de estudiantes, trabajadores, campesinos, comunidades indígenas y negras, desempleados, pensionados, mujeres y clases medias agobiadas tiene que ser escuchada y atendida en Colombia.

Con el camarada Alfonso recordamos a los ilusos:

“Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde, es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario que cultivamos y luchamos por las transformaciones sociales, es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza al pueblo que confía en nuestro compromiso y propuesta bolivariana”.

Comandante Alfonso Cano!!!

Morir por la Patria es vivir para siempre!!!

## **LAS FARC RINDEN HOMENAJE A ALFONSO CANO Y DESIGNAN COMANDANTE A TIMOLEÓN JIMÉNEZ**

***Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP  
Montañas de Colombia, noviembre de 2011***

### **Cayó en combate**

A los guerrilleros de las FARC-EP

A las milicias bolivarianas

Camaradas:

El 4 de noviembre cayó en combate el comandante de las FARC Alfonso Cano en las montañas del Cauca del municipio de Suárez. Desde hacía dos años lo perseguía una jauría de más de 7.000 hombres guiados por tecnología militar de punta y una flotilla de aviones y helicópteros, bajo las órdenes de asesores militares estadounidenses, mercenarios israelíes y el alto mando militar.

Los guerrilleros de las FARC nos sentimos orgullosos de que el comandante haya caído peleando en el campo de combate y muerto como mueren los verdaderos jefes militares, los héroes del pueblo, los valientes. Mostrando con su grito de guerra y con el plomo, con su ejemplo, que así mueren los hombres y las mujeres cabales, consecuentes con lo que piensan, y que juraron por la justicia y la dignidad del pueblo, pelear hasta las últimas consecuencias. Éste es el ejemplo que llevarán galvanizado siempre en la conciencia los guerrilleros de las FARC que han jurado vencer, y vencerán.

No hay muerte más hermosa que la que sobreviene peleando por la libertad, por una causa altruista, colectiva, vislumbrando en su sueño, como Alfonso, la Nueva Colombia, la de la dignidad humana, la del empleo, la de la educación y la salud gratuitas, la de la soberanía del pueblo, de la tierra para los campesinos, de la vivienda para los que carecen de ella, una patria nueva, socialista, justiciera, bolivariana, propulsora de la concreción en el continente de una Gran Nación de Repúblicas hermanas.

Esos pobres analistas y políticos mediocres, aduladores del poder, que hoy hablan del derrumbe de las FARC ante la muerte del comandante, son tan ignorantes que ni siquiera merecen el gesto de nuestro desprecio. No se resquebrajó el mito de Alfonso Cano, como afirman perdidos en la borrachera de su triunfalismo. No han logrado advertir que la imagen de Alfonso caído en combate en la vereda Chirriaderos crece como arquetipo y es motivo del más encumbrado orgullo fariano y de un pueblo que ha sido capaz de producir comandantes luminosos. Están tan perdidos,

que todavía celebran la muerte del más ferviente partidario de la solución política y la paz.

La moral del guerrillero fariano siempre se crece en la adversidad porque es de estirpe bolivariana y marulandiana. Aquí hay conciencia, anhelo incandescente de combate y de victoria. Todo por la dignidad de un pueblo, por su libertad. Pierden su tiempo, alucinan, los que sueñan con la claudicación y desmovilización de la guerrilla.

Crecerá el raudal sonoro de la protesta y la movilización popular que hoy asusta a la oligarquía neoliberal que lacera la soberanía con su política de “seguridad”, que contra Colombia y su gente, favorece la inversión y los intereses de las transnacionales. Que empiecen a temblar los usurpadores del poder que hasta hoy se han negado a pagar la inmensa deuda social contraída con el pueblo. La indignación está recorriendo el mundo en medio de la crisis sistémica del capital. Pueden estar seguros que no podrán detener el fuego insurgente contra la tiranía, por la paz, y que la guerrilla redoblará su trote hacia la victoria con las banderas del Movimiento Bolivariano desplegadas al viento, con el pueblo.

Queremos informarles que el camarada Timoleón Jiménez, con el voto unánime de sus compañeros del Secretariado, fue designado el 5 de noviembre, nuevo comandante de las FARC-EP. Se garantiza así la continuidad del Plan Estratégico hacia la toma del poder para el pueblo. La cohesión de sus mandos y combatientes, como decía Manuel Marulanda Vélez, sigue siendo uno de los más importantes logros de las FARC.

Comandante Alfonso Cano: sus lineamientos en el campo militar y político, serán cumplidos al pie de la letra.

¡VIVA LA MEMORIA DEL COMANDANTE ALFONSO CANO!  
HEMOS JURADO VENCER, Y VENCEREMOS.

**COMUNICADO DEL M28 SOBRE EL ASESINATO  
DEL COMANDANTE ALFONSO CANO  
COMITÉ POLÍTICO CENTRAL  
Movimiento Revolucionario Marzo 28 (M-28)  
Caracas, Noviembre de 2.011.**

*“Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde, es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario que cultivamos y luchamos por las transformaciones sociales, es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza al pueblo que confía en nuestro compromiso y propuesta bolivariana”  
Alfonso Cano. Comandante de las FARC-EP.*

La historia de América Latina no pocas veces registra anuncios orientados a erradicar la esperanza. En otrora el imperio español invitó a la sumisión en cada ocasión que obtuvo un efímero éxito contra los indoblegables patriotas del continente. En tiempos recientes, el imperialismo en múltiples ocasiones ha convocado a la ignominia a los pueblos de la Colombia bolivariana, desconociendo que ellos son herederos de la generación invencible que combatió en Boyacá, Carabobo, Pichincha, Bomboná, Junín y Ayacucho.

En el silo XX los cancerberos del orden imperante, desde Bogotá, se desbocaron una y

otra vez desde 1.964 celebrando la derrota de la luminosa lucha de un pueblo que en Marquetalia construyó el reto antisistémico más significativo que ha tenido el capitalismo colombiano. Con sus repetidos pero infundados anuncios sobre la muerte en combate del Comandante Manuel Marulanda pretendieron ahogar en la desmoralización a las huestes bolivarianas que sueñan, ríen y combaten en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP). En el alegato de los poderosos la muerte del histórico Comandante era sinónimo de derrota de la insurgencia. Pero la historia ha sido testaruda. El legendario Manuel Marulanda siempre se mantuvo invencible y aún después de su muerte, su glorioso ejército revolucionario continúa en su épico andar dando muestra de decoro y dignidad. En fin, las FARC-EP, son la prueba irrefutable que la historia no se detiene ante el terror de la oligarquía y el imperialismo.

Hoy nuevamente la oligarquía colombiana celebra un nuevo asesinato, ésta vez la caída en combate del Comandante Alfonso Cano. Junto al imperialismo se ahogan en su aquelarre de mentiras mientras se encargan de mancillar la imagen del insigne Comandante. Otra vez pretenden sepultar los sueños de libertad declarando el fin de la insurgencia colombiana y regocijándose de una supuesta superioridad militar que no garantiza la perpetuidad de su régimen criminal.

Sin embargo, el sol no se puede ocultar con un dedo. Omitir que en la FARC-EP prevalece aquel sagrado principio revolucionario de luchar hasta el final, es desconocer la historia de Colombia. El largo trajinar de ésta gesta emancipadora no se detendrá hasta que los millones de hombres y mujeres que hoy padecen bajo las garras del capitalismo, sean redimidos de su oprobiosa situación.

En otras palabras, el irreductible Comandante Alfonso Cano es apenas la expresión más visible de un pueblo indómito que está decidido a transformar la sociedad colombiana y acompañar a los pueblos hermanos en la gesta de la construcción del socialismo. Por millones se movilizan en toda Colombia quienes sueñan en la nueva alborada y evidencian las razones ulteriores del conflicto social, político y armado que desangra a nuestros vecinos gracias a la altivez de burguesía asesina pero lacaya y sumisa a sus amos en la Casa Blanca. En su frenética celebración, olvidan que el reclamo por la inclusión y la justicia social se encuentra hoy más vigente que nunca en el proyecto de la Nueva Colombia.

El intachable ejemplo de revolucionario integral encarnado en Alfonso Cano siempre será un referente de sacrificio, constancia y abnegación desinteresada que continuará marcando la tradición y el futuro de la insurgencia colombiana. Su ejemplo de valentía seguirá perviviendo en los pueblos de América y en especial, en sus guerrilleros como constancia de entrega que convoca a la lucha por la redención humana. Jamás se materializará la vacua ilusión de entrega incondicional de las FARC-EP que tanto codician los poderosos para atacar con toda su saña, no solo a los colombianos, sino también a los pueblos vecinos que levantan las banderas de Bolívar y Sucre.

En fin, estamos convencidos de la constancia, decoro e hidalguía de las FARC-EP. Consideramos que no habrá poderío militar que logre abatir a un pueblo que ha decidido ser libre y en consecuencia, más temprano que tarde Colombia transitará hacia un futuro luminoso donde impere la justicia social anhelada por generaciones enteras de combatientes farianos. A sus mandos y combatientes nuestro mensaje de solidaridad y compromiso con el sueño bolivariano. Al pueblo de Colombia nuestras palabras de acompañamiento en sus luchas porque tenemos la certeza de que también son nuestras luchas.

## **“Así estamos consternados rabiosos aunque esta muerte sea uno de los absurdos previsibles”**

**por Tránsito Amaguaña,  
Ecuador, 9 de noviembre de 2011**

Histriónicos como es su costumbre se presentaron los voceros del santanderismo, para anunciar el asesinato del Comandante de las FARC-EP, Alfonso Cano. El mismo libreto, el mismo descaro y tormenta mediática para santificar la razón del crimen y el asesinato artero. Envalentonados, anunciaban que: cientos de bombas de alto impacto vomitadas por los aviones -guiados por los norteamericanos desde las bases que hollan el hermano suelo colombiano- y miles de hombres habían asesinado a un hombre y sus compañeros de ideales, que en desmedida desigualdad de condiciones COMBATIERON y no se rindieron.

De ahí en adelante las más desfachatadas historias se vertieron para justificar la jauría sobre un bolivariano. Hoy relatos van, relatos vienen queriendo explicar la cobardía del alevoso asesinato y desigual combate, que no hace más que traslucir la vocación guerrerista del establecimiento colombiano, hoy impulsado por Santos.

Con la muerte del Comandante Alfonso Cano, gana el imperio yanqui, las transnacionales de las armas y la explotación de recursos naturales, gana la guerra, la ignominia, represión y explotación; embriagados están por estas efímeras victorias, que muestran la verdadera calaña de la burguesía colombiana y que para nada quiere la solución política al conflicto. Por todos los medios buscan atizar los tambores de la guerra, como garantía y mecanismo de perpetuación de su dominio.

Consternados, rabiosos recibimos la noticia, uno de los más extraordinarios seres humanos que ha parido la Colombia de Bolívar, de Manuel, cayó combatiendo con firmeza y dignidad, sin dar paso atrás, rendirse y peor siquiera desmovilizarse.

Eliminando físicamente al Comandante Cano han pretendido destruir los anhelos de paz y construcción de la Nueva Colombia; pero lejos muy lejos están de ello. Infatigable el pensamiento bolivariano trasiega campos y ciudades, aviva las luchas de los trabajadores petroleros, de los empleados de la salud, de los alegres y creativos estudiantes, de los resistentes campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Y es que en las batallas del pueblo y la insurgencia colombiana se definen las luchas antiimperialistas de nuestra América, por ello toda nuestra solidaridad y nuestro compromiso en la construcción de la Patria Grande y el Socialismo. Por ello junto con Dolores Cacungo decimos “somos como la paja de páramo, que se arranca y vuelve a crecer ... y de paja de páramo sembraremos el mundo”.

## **Comandante Alfonso Cano: La construcción de la Nueva Colombia no se detendrá** *por Dax Toscano* *Patria Grande, 6 de noviembre de 2011*

Nos han propinado un duro golpe.

Para la oligarquía colombiana y el imperialismo, se trata de una contundente victoria militar. Ellos miden sus éxitos así. Son sus trofeos de guerra y las y los revolucionarios muertos, sus presas que deben ser exhibidas sin ningún reparo. De verdad, son morbosos, cínicos, asquerosos. Sus sonrisas macabras, de muñecos pervertidos, que se regocijan con la sangre del pueblo, atestiguan la calaña humana que tienen.

Para nosotros, más allá de tratarse de un golpe y un revés militar muy duro, constituye, ante todo, un momento doloroso por la pérdida de un camarada, un hermano, un amigo, un conductor revolucionario. Realmente será muy difícil asimilar la realidad de no poder contar con tu presencia física, con tus ideas Comandante Alfonso Cano.

El hecho concreto de que Alfonso ya no esté entre nosotros, nos llena de rabia, de dolor. Sí, estamos ¡consternados!, ¡rabiosos!, el mismo sentimiento que invadió a Mario Benedetti cuando asesinaron al Che.

“Eres nuestra conciencia acribillada”, escribiría nuevamente el poeta uruguayo, sabedor de tu asesinato.

Es la guerra, la maldita guerra desatada por la oligarquía y el imperialismo la que se lleva a las mejores hijas y a los mejores hijos del pueblo. Sí, las y los mejores hijos del pueblo porque las y los que luchan por un mundo mejor, las y los que no esperan sentados a que algo les caiga del cielo, las y los que no están cómodamente sentados en sus cubículos haciendo divagaciones intelectuales, las y los que están cuando las papas queman, las y los que ponen su vida para construir una sociedad más justa y más humana, son las y los mejores.

Alfonso Cano, ya ocupa ese sitio, aunque lo ocupó mucho antes de su asesinato como ferviente guerrillero empeñado en lograr la paz con justicia social.

La fidelidad a Manuel lo caracterizó siempre, su dedicación a las FARC-EP fue evidente, su inteligencia para el análisis concreto de la realidad concreta incuestionable, su capacidad de constructor de un movimiento de masas impresionante, su liderazgo político y militar sobresaliente.

Una vez más, la oligarquía y el imperialismo yanqui están embriagados de felicidad por haber dado de baja a un combatiente revolucionario de las FARC-EP.

Los sesudos analistas vuelven a clamar, como cuando asesinaron a Raúl Reyes o al Mono Jojoy, el fin del fin de la insurgencia revolucionaria.

Los medios reproducen cada porquería que sueltan los representantes de la oligarquía santanderista.

El ejército colombiano se envalentona y su moral de combate, que estaba de capa caída, momentáneamente se vuelve a levantar.

Y Santos nuevamente lanza la amenaza: “O se desmovilizan o les espera la cárcel o la tumba”.

Es su forma muy democrática de construir la paz. De los problemas sociales que vive la



mayoría de colombianas y colombianos, ni una palabra. Allá, eso es lo de menos para su gobierno. En definitiva, goza del apoyo decidido de Obama, mientras el narcoparamilitar de Álvaro Uribe ya lo felicitó por su nuevo crimen.

Una vez más, nos dicen que las FARC-EP están derrotadas.

Pese a este doloroso momento, la capacidad de adaptación dialéctica de las FARC-EP a los problemas por los que ha atravesado, le permitirá fortalecerse y pasar a una nueva etapa donde los golpes al ejército represor, a la oligarquía y al imperialismo serán contundentes.

Pero fundamentalmente, la lucha de masas a través del Partido Comunista Clandestino Colombiano y el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, permitirá movilizar al pueblo trabajador por la consecución de una Patria sin explotadores, sin fuerzas represivas, sin asesinatos selectivos o en masa, sin paramilitarismo.

Tu siembra Comandante Alfonso Cano será fructífera y la construcción de la Nueva Colombia no se detendrá con tu asesinato.

Recuerda, como dijo Nicolás Guillén al morir el Guerrillero Heroico, Ernesto Che Guevara, no porque hayas caído, tu luz es menos alta.

¡Hemos jurado vencer y venceremos!

## **EL VALOR DEL SACRIFICIO** **por Fernando Acosta Riveros**

Fue militante en las filas de la Juventud Comunista Colombiana. Sufrió cárcel y represión por defender su ideales. Víctima del régimen torturador, en la presidencia de Julio César Turbay Ayala (1978-1982), continuó su lucha política en la prisión y después de alcanzar la libertad decidió ingresar a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) con el nombre de Alfonso Cano.

En las FARC se destacó como ideólogo y estrategia militar. Formó parte del Secretariado general y llegó a ser comandante en jefe después de la muerte de Manuel Marulanda Vélez, el legendario y popular Tirofijo. Alfonso Cano deseó siempre una solución política al conflicto armado y representó a sus hermanos farianos en conversaciones de paz con representantes de diferentes gobiernos. Acompañó a los camaradas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en los encuentros realizados en Caracas, Venezuela durante 1991 y en Tlaxcala, México, en 1992.

Alfonso Cano, el constructor de la unidad insurgente colombiana, fue también un internacionalista que soñó, igual que Simón Bolívar y José Martí, la unidad de los pueblos de nuestra América. Lanzó el Movimiento Bolivariano que atrajo a estudiantes y trabajadores opuestos al capitalismo salvaje en su versión neoliberal. Participó con gran entusiasmo en el Movimiento Continental Bolivariano que tiene militantes y simpatizantes en países de todos los continentes. El dirigente fariano tenía la certeza de que la lucha contra el capitalismo y el imperialismo es de carácter mundial.

Guillermo León Sánchez Vargas, más conocido como Alfonso Cano, fue asesinado el pasado viernes 4 de noviembre durante un bombardeo realizado sobre el corregimiento de Chirriadero, una zona rural ubicada cerca de los municipios Morales y Suárez en el departamento del Cauca en el suroccidente de Colombia. El gobierno criminal que dirige Juan Manuel Santos ha privilegiado

la guerra. Ante las propuestas farianas de buscar caminos de diálogo para la paz, ordenó realizar la Operación Odisea, destinada a la aniquilación de los insurgentes y campesinos de la zona.

Juan Manuel Santos y la oligarquía colombiana se regocijan con estos nuevos crímenes. De manera prepotente y desconociendo la lucha revolucionaria fariana han llamado a la desmovilización y rendición de la insurgencia. El sistema considera que la muerte del compañero Alfonso Cano significa la terminación de la lucha política y social por la nueva Colombia. No han aprendido las lecciones de los patriotas que, desde las épocas de Jorge Eliécer Gaitán y Camilo Torres Restrepo, prefirieron ofrendar sus vidas antes que servir al imperio estadounidense, principal enemigo de Colombia y de todos los países del mundo.

“Valga recordar que las FARC nacieron hace 44 años como una respuesta popular y revolucionaria al terror institucional y para institucional del Estado, a la vergonzosa intromisión gringa en nuestros asuntos internos, al despojo de las tierras y su acrecentada concentración en unas pocas manos, a las profundas injusticias sociales existentes y a la voraz corrupción de la oligarquía, realidades todas que hoy perduran multiplicadas para desgracia de nuestro pueblo”, expresó Alfonso Cano durante un mensaje en junio de 2008.

En Guadalajara, Jalisco, simpatizantes del Movimiento Continental Bolivariano, hicieron un reconocimiento a la vida y los aportes del hermano colombiano Alfonso Cano a las luchas de nuestra América, el pasado domingo 6 de noviembre. El mensaje se realizó frente a la sede del Palacio Legislativo jalisciense que ha sido tomado por un grupo de adultos mayores, que tiempo atrás trabajaron como braceros en Estados Unidos y ahora han sido abandonados por las autoridades mexicanas que les robaron sus derechos de pensión. Dirigentes de la organización Barzón Popular señalaron al Estado mexicano como derrochador, negligente y represivo. Un Estado parecido al colombiano, donde los gobiernos se arrodillan ante el imperio y se muestran arrogantes con su población.

Los ideales de Guillermo León Sánchez Vargas, bolivariano, colombiano, fariano, internacionalista y socialista, se mantienen vigentes en las actuales luchas populares y de resistencia que pasan por las filas insurgentes, los sindicatos, el movimiento estudiantil, los ambientalistas y religiosos progresistas de los credos monoteístas. La indignación manifestada por sectores de la población en Colombia, Perú, México y demás naciones de nuestra América, expresan la necesidad y urgencia de un cambio para no depender más del capricho y extorsión de los gobernantes impuestos por el capitalismo internacional.

“Quienes no tengan el valor de sacrificarse, al menos tengan el pudor de callarse ante quienes se sacrifican”, expresó el cubano José Martí. Hoy recordamos esta expresión ante quienes manejan poderosos medios de comunicación que más bien se especializan en desinformar, con honrosas excepciones, en calumniar a los patriotas de nuestros países y llamarles “terroristas”. Obnubilados en la frivolidad de entregar “noticias de impacto”, se olvidan de la historia y de las circunstancias en que las organizaciones políticas revolucionarias luchan y resisten, como la insurgencia fariana colombiana. ¡Hasta la victoria siempre, compañero y comandante bolivariano Alfonso Cano!

**COMUNICADO DEL ELN**  
**POR EL ASESINATO DE ALFONSO CANO**  
*Comando Central*  
*del Ejército de Liberación Nacional*  
*Montañas de Colombia,*  
*noviembre 7 de 2011*

El Ejército de Liberación Nacional de Colombia, expresa su profundo sentimiento de solidaridad, con todas las mujeres y hombres de la Organización hermana de las FARC, así como con la familia, del Comandante Alfonso Cano, caído en desigual combate, el pasado 4 de Noviembre.

Comunicamos a los revolucionarios y pueblos de Colombia y el mundo, nuestro dolor hecho fortaleza y convicción revolucionaria, por la pérdida que sufre la insurgencia colombiana.

Nada extraño es caer en combate, o que nuestra presencia física se acabe en el camino, en las más diversas circunstancias; esta eventualidad la asumimos con entereza y nada detendrá nuestra lucha por los ideales de la paz, el bienestar, la felicidad de nuestro pueblo y la soberanía de la Nación.

Somos parte del pueblo levantado en armas que enfrenta la más siniestra maquinaria de guerra y de terror de la oligarquía colombiana. Somos fuerzas guerrilleras con medio siglo de vida, desarrollada al calor de la confrontación con los enemigos de los desposeídos y gracias al respaldo popular, a nuestra voluntad de lucha y firmeza en las convicciones revolucionarias.

El Comandante Alfonso Cano, seguirá recorriendo las calles y los caminos que lo vieron erigirse como conductor revolucionario, junto a Manuel Marulanda Vélez, Jacobo Arenas, Camilo Torres Restrepo, Manuel Vásquez Castaño, Manuel Pérez Martínez, y tantos otros cuadros revolucionarios de nuestras estructuras guerrilleras, de otras organizaciones guerrilleras que han pasado por este complejo camino de la lucha revolucionaria y tantas otras hijas e hijos del pueblo, que han dado su vida desde distintos espacios sociales, luchando por la Justicia y Equidad Social, por la democracia, la Soberanía y la Paz.

La historia de nuestra patria ha demostrado, que en este tramo del camino, se ha acrisolado un número significativo de cuadros, que han sabido y saben colocarse a la altura de las circunstancias, para asumir las responsabilidades de quienes caen en la lucha, para continuar su ejemplo.

Ni el pueblo ni los revolucionarios nos dejamos engañar de los mensajes confucionistas de los exponentes de la clase dominante, ni amedrentar de las amenazas de los guerrerristas que ayer como hoy se jactan de efimeros triunfos.

El caudal de la lucha popular y revolucionaria se acrecienta cada día, en la protesta y lucha popular y el combate político-militar de la insurgencia.

Todo lo que otros luchadores no logran terminar, nos queda como tarea: continuar la lucha por el triunfo de la causa revolucionaria y popular.

Comandante en Jefe Alfonso Cano, con tu ejemplo seguiremos adelante.

**COLOMBIA PARA LOS TRABAJADORES.**

**NI UN PASO ATRÁS LIBERACIÓN O MUERTE.**

## CAMARADAS:

Estado Mayor Central,  
Secretariado del Estado Mayor Central,  
Mandos y Combatientes de las FARC-EP.

La muerte del Camarada Alfonso la sentimos como propia, porque luchó siempre del lado de los desposeídos y explotados de Colombia y del Mundo, por hacer realidad el sueño de una patria digna, justa y soberana y por la existencia de verdaderos seres humanos sobre la faz de la Tierra.

Sentimos el profundo dolor que nos dejan los seres queridos cuando se marchan, pero también la huella marcada de la senda por donde los pueblos seguiremos luchando. Sabemos que cuando un buen dirigente muere, el mejor legado se expresa en la continuidad de la lucha que su organización, como es el caso de las FARC, de eso puede estar segura la oligarquía vende patria.

Sabemos que es una pérdida altamente significativa para las FARC y el conjunto del movimiento revolucionario colombiano, pero tenemos la certeza de la cantera de cuadros que nuestra lucha guerrillera ha producida en su larga y compleja lucha.

Valoramos muy en alto el papel jugado por el Camarada Alfonso al frente de la conducción de las FARC, tanto en la continuidad de las políticas y del legado histórico de Manuel Marulanda y Jacobo Arenas, así como en la interpretación de los actuales momentos que vive Colombia, buscando nuevas maneras de resistir y quebrar la ofensiva guerrillera de la oligarquía y el imperialismo. Respondiendo militarmente a ella, pero también desplegando iniciativa en el movimiento social y político, proyectando confluencias para sumar a favor de la causa de todos.

El llamado a un diálogo al gobierno, realizado por el Camarada Alfonso, colocó al descubierto las pretensiones pacificadoras de Santos, pues para los revolucionarios la construcción de la paz pasa por hacer viable una Colombia justa y democrática, y nada tiene que ver con la claudicación de la insurgencia.

De igual manera ha sido significativa la disposición y el esfuerzo desplegado por el Camarada Alfonso, por reconstruir la unidad de las dos organizaciones insurgentes y ayudar a superar el craso error de haber estado enfrentadas, equivocación que facilitó el trabajo del enemigo y debilitó la causa revolucionaria. Este error no podemos volverlo a cometer jamás.

Hoy cuando la estabilidad de las sociedades, estados y economías de Europa y Estados Unidos se tambalea y las masas en centenares de ciudades el mundo se movilizan de frente contra la brutalidad del capitalismo neoliberal y la voracidad del capital financiero, ratifican la necesidad de la lucha revolucionaria, y por tanto la importancia de la unidad revolucionaria y guerrillera para hacer más expedito el camino hacia la victoria de nuestros pueblos.

Todos los mandos y combatientes farianos reciban nuestro abrazo solidario, de hermanos en la causa.

¡Gloria eterna al Camarada Alfonso Cano!

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Colombia... para los trabajadores

Ni un paso atrás... Liberación o Muerte.

Montañas de Colombia

Noviembre 7 de 2011

# **CON EL ASESINATO DEL COMPAÑERO COMANDANTE ALFONSO CANO, EL IMPERIALISMO Y LA OLIGARQUÍA HAN DESPERTADO FUERZAS INCONTENIBLES**

*por Fogoneros*

*Uruguay*

*Nov 11 de 2011*

Desde este rincón de la Patria Grande, Fogoneros hace llegar un saludo a todos los queridos Compañeros de FARC-EP.

Mientras el gobierno narco-paramilitar de Santos invita a la traición, amenaza con muerte y terror, pretende que a partir de este asesinato las FARC desaparezcan mágicamente, sin embargo, los revolucionarios farianos se mantienen firmes en su heroísmo, se mantienen firmes en su conciencia, se mantienen firmes en la lucha por la paz con justicia social.

A pesar de todo el dinero y el tiempo invertido, este crimen no ha cumplido con las expectativas del imperialismo yanqui en su intención de aislar y derrotar a los revolucionarios colombianos, muy por el contrario ha unido aún más al pueblo latinoamericano avivando el odio antiimperialista que le tenemos.

Los compañeros de FARC son un ejemplo del que aprendemos todos los días. Su entrega y sacrificio en los momentos más duros nos dan la fuerza que necesitamos en todo el continente para seguir adelante con esta empresa revolucionaria.

Aunque la prensa intente manchar el buen nombre de los héroes, el pueblo hará todo lo que esté a su alcance para que se sepa la verdad sobre las FARC.

Es por eso que hemos querido dar un humilde aporte en este sentido, para que en el pueblo oriental no se manche gratuitamente el nombre de los héroes latinoamericanos.

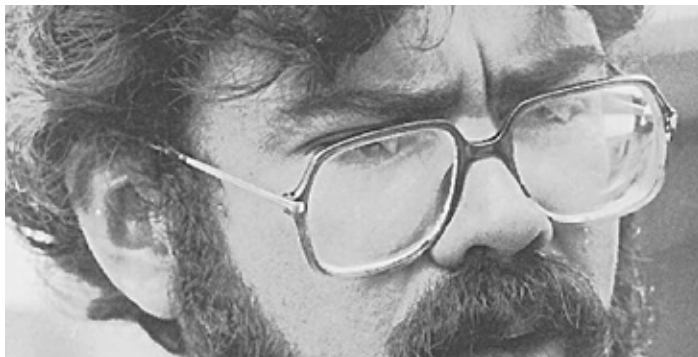
La oligarquía en complicidad con el imperialismo, hace tiempo vienen cavando su propia fosa, con este tipo de crímenes se están despertando fuerzas en todo el continente que no podrán detener.

Hemos prometido vencer y venceremos

Comandante Alfonso Cano PRESENTE

¡¡¡VIVA LAS FARC!!!

Vencer o Morir



# **EL PUEBLO ARGENTINO NO OLVIDA Y RINDE HOMENAJE AL COMANDANTE ALFONSO CANO**

*por Cátedra Che Guevara*

*Buenos Aires,*

*8 de noviembre de 2011*

Los argentinos y argentinas tenemos memoria. Durante los años salvajes de las dictaduras militares del cono sur el Che Guevara y cualquiera de sus seguidores eran descalificados como “delincuentes”, “subversivos” y “terroristas”, instrumentos del “comunismo internacional”. Nada diferente a la jerga macartista que todavía hoy en día utilizan los norteamericanos y el gobierno de Colombia en su persecución y aplastamiento de toda disidencia.

Los mismos periódicos argentinos que festejaron con entusiasmo el genocidio del general Videla y el almirante Massera o las masacres de su común amigo el general Pinochet, hoy celebran el asesinato del comandante insurgente Alfonso Cano, principal dirigente de las FARC-EP de Colombia. (Véase por ejemplo el artículo bufonesco de un periodista de Clarín: [http://www.clarin.com/mundo/america\\_latina/Demolicion\\_0\\_586141470.html](http://www.clarin.com/mundo/america_latina/Demolicion_0_586141470.html)). No lo disimulan. Siguen sedientos de sangre.

A contramano de ese coro de fanáticos fundamentalistas y entusiastas cazadores de brujas, los segmentos más movilizados del movimiento popular argentino sienten simpatías por los revolucionarios de las FARC-EP de Colombia.

Así quedó demostrado en las calles de Buenos Aires durante febrero del año 2008, cuando un grupo “ingenuo” e “inocente” promovió desde facebook una marcha mundial contra las FARC. Pues bien, a contramano de esa movilización manipulada desde las usinas de la CIA en Langley, Virginia (Estados Unidos, sede principal de la agencia de inteligencia tristemente célebre por su participación en todos los golpes de estado, matanzas, torturas y otras hazañas semejantes) en Argentina se vivió algo totalmente distinto. Hubo una movilización popular encabezada por diversas organizaciones piqueteras no contra las FARC, sino contra el militarismo y el terrorismo de estado en Colombia.

Por entonces, los principales dirigentes piqueteros se entrevistaron con el embajador colombiano en Argentina, luego nombrado “asesor de imagen” del presidente Uribe. De manera pública y acompañada por un grueso cordón policial, la movilización popular, repleta de familias de la clase trabajadora argentina y de los sectores más humildes de nuestra sociedad, le reclamó al embajador por los desaparecidos en Colombia, los desplazados, los “falsos positivos” y otras joyas similares de terrorismo estatal y paramilitar.

Más tarde, en noviembre de 2009, luego de estrenarse en México, Venezuela y otros países, en Argentina se exhibió el documental mexicano «La insurgencia del siglo XXI» sobre la lucha de las FARC-EP. Se hizo en un cine comercial, el Gaumont (perteneciente al Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, organismo estatal), de manera pública y en medio de un festival internacional de cine documental. Aunque ya había sido estrenado en otros países, en Argentina la exhibición del documental sobre las FARC-EP rompió todos los records de asistencia.

El presidente Uribe montó en cólera cuando vio en youtube, dos meses después, el trailer del documental donde todo el público de Buenos Aires salía del cine hablando maravillas de las

FARC-EP. Haciendo gala de un primitivismo político digno de pertenecer a un museo, Uribe amenazó de muerte a los cineastas y a cualquiera que los ayudara. Protestó formalmente ante el gobierno argentino, pero nadie le dio importancia a los gritos histéricos de Uribe y de su embajador en el país del sur.

Tal es así que dos meses después de las amenazas de muerte de Uribe, los cineastas documentalistas independientes organizaron una nueva exhibición para desafiarlo. Lo hicieron en la fábrica recuperada IMPA, rodeados de todo un happening con máscaras de Frida Khalo y Diego Rivera.

En septiembre del 2010 el gobierno de Colombia, que vive hablando de “paz”, barre el campo colombiano de bombas “pacifistas” y logra matar al comandante Jorge Briceño (conocido popularmente como Mono Jojoy). En Buenos Aires el movimiento Continental Bolivariano (MCB) organiza un acto público en memoria de Jojoy en pleno obelisco de Buenos Aires. Concurren numerosos grupos piqueteros, sindicales y estudiantiles. Al día siguiente los diarios y periódicos de Bogotá reproducen fotografías del evento de Buenos Aires alarmados y sorprendidos porque fuera de Colombia nadie se cree la propaganda burda del militarismo mafioso.

Continuando ese ejercicio de solidaridad militante, ante el reciente asesinato del comandante Alfonso Cano, nuevamente el movimiento popular argentino se moviliza. Se organiza entonces el primero (o al menos uno de los primeros) homenajes en todo el mundo a Alfonso Cano. La actividad se realizó hoy a la noche, en medio de una fábrica recuperada y en el espacio de la Universidad de los Trabajadores, fundada hace poco tiempo en el IMPA.

El recinto de la Universidad obrera quedó colmado por el público que agotó los asientos de madera, permaneciendo muchos asistentes de pie.

Uno de los convocantes del acto fue el director de la Universidad de los Trabajadores, el poeta, escritor y dramaturgo Vicente Zito Lema, que ofreció ante el homenaje a Alfonso Cano “un abrazo fuerte y fraternal y mi total apoyo para ese acto digno, justo y hermoso, que se inscribe en nuestra historia y enseña que tenemos memoria viva y que los compañeros como Alfonso Cano siguen caminando con nosotros hacia un mañana realmente humano”.

El acto de solidaridad fue convocado, junto con la Universidad de los Trabajadores, por los colectivos y organizaciones Barricada TV, Cine Insurgente, Mascaró Cine Americano, Cátedra Che Guevara, Colectivo Amauta, Resumen Latinoamericano, HIJOS-La Plata, Movimiento Brazo Libertario, Frente de Acción Revolucionaria, Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho, Partido de la Liberación, Partido Revolucionario Marxista Leninista, Militancia Guevarista, Agrupación Hombre Nuevo, Organización Libres del Pueblo, Casa del Alba del Chaco y el Movimiento Continental Bolivariano de Argentina.

Varias de las organizaciones llevaron sus revistas, libros y películas, mientras en las paredes se podían ver las banderas del Movimiento Continental Bolivariano, entre otras.

Primero los asistentes vieron el video del comandante Iván Márquez sobre la lucha de las FARC-EP y la presentación del libro «Marulanda y las FARC principiantes» y luego volvió a exhibirse el largometraje «FARC: La insurgencia del siglo XXI». Todo en medio de la fábrica, escuchando el paso del tren por las vías del ferrocarril a metros del lugar, con niños de familias humildes corriendo por la sala y mucha presencia de trabajadores y jóvenes.

Haciendo honor a aquella enseñanza de Gioconda Belli que nos susurraba al oído “La solidaridad es la ternura de los pueblos”, el movimiento popular de Argentina vuelve a estar del

lado de la rebeldía contra el bando del poder, del lado de Nuestra América contra el imperio norteamericano y sus socios israelíes, del lado de Simón Bolívar contra Monroe y del lado de las FARC-EP contra Santos, un gobierno tiránico, manipulador y servil frente a Estados Unidos.

No nos arrodillamos. No nos humillamos. Nos seguimos riendo de las editoriales triunfalistas, presumidas y fanfarronas del periódico Clarín contra la insurgencia.

Compañero Alfonso Cano ¡Hasta la Victoria siempre!

## **A PROPÓSITO DE LA MUERTE DE ALFONSO CANO: LA GUERRILLA TAMBIÉN LLORA SUS MUERTOS Y RECLAMA SUS PRISIONEROS**

*por Carlos Medina Gallego*

*Docente - Investigador.*

*Universidad Nacional de Colombia*

Hay tratados enteros sobre los usos y costumbres de la guerra que establecen las dignidades humanas en el marco de la tragedia que ella representa, en relación con los muertos, los prisioneros, los heridos y la población civil, en países y zonas en conflicto armado. Pero eso parece haberse perdido, ya no se reconoce la grandeza del adversario y se construye la victoria sobre el envilecimiento del enemigo. No tiene gran valor reconocerse vencedor frente a un adversario al que lo hemos desprovisto de todo mérito.

No tengo la menor duda que Guillermo León Sáenz Vargas es uno de los muchos colombianos que, desde las motivaciones de sus inconformidades y rebeldías juveniles, en el estudio juicioso y el conocimiento detallado de la realidad y la historia de su país abrazaron ideas políticas altruistas, se formaron como revolucionarios y se comprometieron en la lucha por transformar las causas estructurales de nuestros conflictos.

No veo en Cano, ni un delincuente, ni un terrorista, ni un criminal de ninguna naturaleza, veo un hombre comprometido con su país, envuelto en las encrucijadas de la guerra y obligado por las circunstancias y propias convicciones a asumir responsabilidades mayores de un conflicto que se pudo resolver con una reforma agraria y un programa nacional agrario democrático y que ya cumple casi un siglo de vida. No veo en la historia de vida de Cano ni el bandido, ni el narcoterrorista, ni el intransigente como se quiere presentar, ni siquiera veo en él un hombre de armas a la manera de Jorge Briceño, lo que veo es un hombre de ideas y de compromisos políticos buscando colocarse de manera favorable frente a una lógica perversa que piensa que un proceso de paz se da según la situación de la correlación de fuerzas en el campo militar, lo que no hace más que alimentar la confrontación. Creo que la reactivación de las FARC obedece a enfrentar la lógica del gobierno de que a la guerrilla hay que llevarla derrotada a una mesa de negociación y eso no va a ocurrir.

Un ejército se llena de gloria solo cuando reconoce la grandeza de su enemigo y le da el tratamiento que corresponde a sus dignidades militares, ¿que héroes pueden ser quien ejecutan a un bandido?... En eso las FARC, que son mucho menos formados en las tradiciones, usos y costumbres de la guerra, al momento de entregar los restos del Coronel Julián Ernesto Guevara,



le rindieron homenaje militar y lo despidieron como Héroe de la Patria, eso es respeto por el enemigo, por su valor y por su grandeza.

No puede seguir siendo cierto que se reconozca el conflicto armado para concederle los derechos solo a las fuerzas institucionales y desconocer las condiciones del enemigo y sus derechos y, que ahora, se quiera sostener con una historia de convivencia criminal con el paramilitarismo y centenares de miembros de las fuerzas militares y de policías investigados y condenados por operaciones criminales, el fuero militar, que ha sido utilizado a través de la historia, no para salvaguardar la dignidad de la institución, sino, para dejar en la impunidad los crímenes que se cometen.

Alfonso Cano es a la FARC lo que el General Alejandro Navas es a la Fuerzas Militares, si este hubiese muerto en manos de la FARC, seguramente sus comandantes tendrían para él el máximo de sus reconocimientos como enemigo digno. Pero el general Navas que sabe de la guerra, también debe saber lo que significa conducir un ejército en una guerra degradada y perder todos los días hombres y oficiales. La guerrilla también llora sus muertos que son tan campesinos como los miembros de las fuerzas militares, carga sus mutilados y da razón a sus familias.

La FARC tiene muchos prisioneros, pero de todos ellos tres son los que reclamaría con mayor énfasis la organización, los que el gobierno nacional entregó como bandidos a tribunales norteamericanos. Las FARC tienen 22 prisioneros del gobierno alguno de ellos cumplió 15 años en manos de la organización. Abandonados a su suerte y en medio del fragor de los combates que son cada vez más intensos, por la dinámica de los operativos de las fuerzas militares centrados en bombardeos, ametrallamientos y desembarcos operativos. Me gustaría saber en cuanto pondera el gobierno el valor de sus prisioneros, de sus hombres, de sus héroes..., porque hace poco en uno de los conflictos más largos de la Historia de la Humanidad, el Estado Israelí, concedió por uno solo de sus prisioneros la libertad de algo más de mil palestinos.

La figura de la Llave de la Paz no la tiene el presidente Santos él tiene por ahora la Cerradura de la Guerracombatiendo con la misma intransigencia a los “intransigente” que critica. Comparto con algunos amigos la idea que si hay alguien que tenga la Llave de la paz de este país son las FARC y el ELN; es cuando ellos decidan definitiva abandonar la guerra en un proceso de negociación discreta, donde la victoria no sea de uno o de los otros sino de la nación colombiana y de su esperanza de futuro que la paz será posible.

Ha muerto Cano, la estrategia ha funcionado y lo ha hecho también que dejo gravemente herido el proceso de paz y taponado el camino de la solución política negociada. Quienes hemos estado empujando desde la sociedad civil la salida negociada al conflicto armado, con obstinación si se quiere, nos sentimos profundamente tristes, no por la muerte de Cano que desde luego nos consterna, sino por el futuro de esta Colombia que amamos y esta en manos de quienes consideran que los problemas se arreglan por la vía de la guerra y no en los escenarios de una democracia que se profundiza en el bienestar de la población y en su convivencia solidaria.

Los analistas especulan sobre quien será el sucesor, las FARC ya saben quien es... pero independientemente de uno o de otro, si las cosas no se modifican, si las actitudes de las partes no cambian, el sucesor será la guerra. No hay que buscar que la correlación de fuerzas sea favorable para avanzar en el camino de la solución política, lo que hay que buscar es el equilibrio dinámico de opiniones que hagan coincidir en propósitos muy claros la voluntad de las partes en un proceso de paz sin vencedores.

Coletilla: Esta generación de niños indignados que esta marchando por las calles no se puede seguir educando en la intransigencia de sus gobernantes y encontrar como única salida la violencia. El presidente Santos, que critica con tanto fervor la intransigencia, debe retirar la propuesta de reforma a la Ley 30 y dejar que la comunidad universitaria, el gobierno nacional y la sociedad colombiana se abra a un gran debate nacional sobre un proyecto construido social y políticamente por todos y para el bienestar de la nación.

## **ALFONSO CANO: UN INTELLECTUAL DE LA REVOLUCIÓN QUE VIVE Y LUCHA CON EL PUEBLO, GERMINA EN LA HISTORIA**

*Por Manuel Koba  
Patria Grande - Argentina  
Noviembre 6 de 2011*

El pasado Viernes 4 de Marzo del 2011 ha muerto en combate el compañero y camarada Alfonso Cano, antropólogo e intelectual marxista, brillante político revolucionario, Comandante en Jefe de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo). Y una vez más resuenan en los medios comunicacionales estas vocingleras pero aventuradas afirmaciones del supuesto debilitamiento de las FARC. ¿De qué debilitamiento puede hablarse cuando para asesinar a un solo hombre se necesita semejante presión militar compuesta por 6000 tropas de élite contrainsurgente más un cerco militar en el sur del Tolima y Cauca y cuantiosos bombardeos indiscriminados en toda esa región? ¿No se decía que la guerrilla estaba debilitada, erosionada, que ya restaban pocos guerrilleros, etc. etc. etc.? El uso brutal y desproporcionado de la fuerza militar cada vez más notorio y recurrente por parte del ejército burgués torna de una inconsistencia total tales dichos. No existe tal debilitamiento ni mucho menos el curioso “fin del fin de las FARC”, que viene anunciándose desde hace años, desde que nació la guerrilla allá por los años 1964, “fin del fin” que nunca llega.

Intelectuales de la talla de Cano, a pesar de ocupar el escalón jerárquico más elevado, mueren en combate; su muerte es la irrefutable prueba de su igualdad de condiciones y riesgo en relación al resto de sus compañeros, subsistiendo en las adversas condiciones cotidianas de la selva colombiana, sin privilegios, embarrándose en la historia, interviniendo en ella en praxis, alejándose de los cómodos gabinetes y oficinas de estudio teórico que caracterizan a los intelectuales pequeños burgueses. Los intelectuales como Cano ponen a prueba sus diplomas, reconocimientos teóricos y títulos académicos en la práctica revolucionaria, los arriesgan en la práctica, poniendo en juego su vida en forma absoluta e incidiendo de manera determinante en el curso mismo de la historia.

Como en una ecuación matemática los mitos caen y las incógnitas se develan: los narcos como Pablo Escobar se visten de traje y corbata, se movilizan impunemente por la ciudad a plena luz del día con el consentimiento de las autoridades gubernamentales, el narcotráfico los provee de lujos y privilegios y duermen en gigantescas mansiones. Los revolucionarios como Alfonso Cano, en cambio, se visten de guerrilleros, se ocultan y movilizan en la clandestinidad o en la densa

vegetación selvática para no ser detectados por los gobernantes tiranos, subsisten superando las carencias y adversidades del medio, luchan arriesgando su vida por un ideal en pos del bienestar del pueblo, y duermen quizás en el suelo, rodeados de plantas y animales salvajes. Así vivió y murió Alfonso Cano, máximo líder y Comandante en Jefe de las FARC-EP.

Su muerte resulta irremediablemente dolorosa para los pueblos de Colombia y el resto de nuestra Latinoamérica. Lo lloran en masa trabajadores, campesinos, estudiantes, luchadores por la paz y militantes de toda Colombia y Latinoamérica. Pero la dialéctica afirma que nada es bueno o malo de modo uniforme; la muerte de Cano permite también escombrar mitos prosaicos de supuestas debilitamientos, también aquellos de supuestas ventajas, privilegios y lujos de los líderes por sobre el resto de sus compañeros, y es ocasión más que propicia para reafirmar sus ideas que solo en el intento de materializarlas permanecerán vivas como la de tantos caídos

Quienes luchamos por la patria grande y el cambio social repetimos ineludiblemente “Podrán cortar todas las flores, pero nunca terminarán con la primavera.” La muerte en combate del compañero Alfonso Cano no detendrá el carácter ofensivo y el hostigamiento constante de la guerrilla que ha venido en aumento estos últimos años para que se imponga y prevalezca la paz con justicia social en Colombia. Será una oportunidad de enorme responsabilidad y sacrificio para quien deba remplazarlo en su deber. De nuestra parte de aquí en más debemos redoblar esfuerzos y tomar las riendas del cambio y la transformación social por medio de un compromiso teórico-práctico que resulte inamovible para los enemigos y contendientes de la paz tal como lo hicieron nuestros mártires.

Comandante Alfonso Cano... ¡Hasta la Victoria Siempre!  
Patria o muerte... ¡Venceremos!

## **SIN ALFONSO CANO, LAS FARC-EP... CONTINÚAN COMBATIENDO** *Por Marcelo Sepúlveda Araujo*

Esta es «la paz» del genocida Santos. ¿Qué dirán los hipócritas “estadistas” que lo abrazan sonriendo en nombre del «realismo diplomático»?

Que no se emborrache Santos...  
Remember, dear president...

Después de caído Carlos Fonseca, principal líder y fundador de la guerrilla del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la insurgencia de Nicaragua derrocó el régimen oprobioso de Somoza y triunfó la revolución.

Lo mismo sucedió en Vietnam, muerto Ho Chi Minh. A los pocos años, los militares y asesores yanquis tuvieron que retirarse del sudeste asiático con la cola entre las patas, derrotados y humillados, cuando antes se sentían amos y señores del pueblo vietnamita.

En numerosos países y sociedades, el asesinato de los líderes populares no impidió el triunfo de la rebeldía organizada cuando ésta contó con una propuesta estratégica de poder.

Hay que aprender de la historia.

Constituye una ilusión efímera, superficial, ignorante y banal la creencia de la clase

dominante colombiana (compartida por sus amos gringos del norte) de que la muerte de un líder guerrillero puede acabar definitivamente un proceso de lucha de masas que lleva décadas de confrontación. Se equivocan gravemente si piensan doblegar a la insurgencia por vía militar.

Pero los relatos autolegitimadores de la clase dominante colombiana (y sus grandes monopolios de información que funcionan como correas de transmisión en sus operaciones de guerra psicológica) nos tienen sin cuidado. Se hablan a sí mismos. Se miran al espejo y se autoconvencen para aplacar sus miedos.

Hace poquitos días una multitud enorme de miles y miles de estudiantes rebeldes colombianos tomó por asalto las principales ciudades del país en defensa de la educación pública y gratuita. Y lo hizo desafiando a la policía y otras fuerzas antimotines.

Lo mismo sucedió con el movimiento indígena y popular que ya comienza a levantarse, cada vez más organizado.

La oligarquía aburguesada de Colombia cree que asesinando a Alfonso Cano, principal líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) va a lograr acallar a todo ese movimiento popular de masas (del cual forma parte la insurgencia). ¡Qué ilusos! ¡Cuánta ingenuidad!

Sabemos bien quien es Santos. Conocemos su rostro cínico, lascivo, depravado y anormal, cuando se fotografió al lado de otros cadáveres insurgentes. Sólo un perverso y un depravado puede festejar la muerte de esa manera y con ese tipo de sonrisa. Incluso la muerte de enemigos. Hemos visto esas fotografías del pasado, cuando era ministro de defensa (aunque aquellas fotografías nunca se hicieron públicas y estén en manos de los mandos militares). Lo conocemos bien. Bien de cerca.

Lo que aquí interesa, no es tanto la opinión de este perverso, sino el estado de ánimo de los pueblos y las masas populares, principalmente de la juventud. Del pueblo colombiano y de los pueblos de Nuestra América. Los pueblos saben perfectamente bien que muerto Simón Bolívar, la lucha, lejos de apagarse, continuó durante dos siglos. Lo mismo había sucedido antes con Túpac Amaru y Túpac Katari.

Asesinado José Martí, Cuba siguió luchando hasta derrotar definitivamente a los imperios que la sojuzgaron. ¿Se acabó la lucha con la muerte de Martí? Nadie, excepto un ignorante (por más dinero que tenga, sigue siendo un ignorante) podría creer que con el cadáver de Martí se acabó la lucha del pueblo cubano.

Podríamos recorrer cada uno de nuestros países, cada una de nuestras sociedades, cada una de nuestras historias, y los ejemplos se multiplican al infinito.

“Triunfar o servir a otros de bandera. Hasta después de muertos somos útiles” vaticinó Julio Antonio Mella, poco antes de caer asesinado en México. Y tuvo razón. Lo mismo sucederá con el compañero, camarada y comandante Alfonso Cano, líder de la insurgencia colombiana. Pueden hacer lo que quieran con el cadáver (al cadáver del Che Guevara incluso le cortaron las manos, lo enterraron en una tumba NN... ¿Y? ¿Así pensaban terminar con el ejemplo del Che?). Podrán manipular el cuerpo de Alfonso Cano. Con el ejemplo de Alfonso no podrán hacer lo que quieran.

¿Y los presidentes de América Latina? ¿Seguirán estrechando la mano asesina de este personaje siniestro, de este empresario millonario que como ministro de defensa de Uribe asesinó a miles de personas tirándolas como si fueran animales en tumbas sin identificación (la mayor tumba NN de todo el continente—superior a la de las dictaduras militares de Chile, Argentina,

Perú o Guatemala en los años ‘70— se encontró hace poco tiempo en Colombia y correspondía, con sus 2.000 cadáveres, a asesinatos del período de Santos como ministro de defensa)?

¿Nos seguirán hablando de la “gobernabilidad” continental sin ruborizarse? ¿Continuarán entregando revolucionarios al carnicero Santos —violentando todo el derecho internacional— con cara de feliz cumpleaños?

¿Y los periodistas? Aunque trabajen por un salario para empresas que marcan la línea editorial, ¿podrán seguir escribiendo alegremente que en Colombia hay «democracia»? ¿No será la hora de rebelarse contra ese control militar de la información?

¿Y los académicos? ¿Por qué a la hora de escribir y analizar las luchas y “nuevas experiencias” de Nuestra América se menciona únicamente a Cuba, Venezuela y Bolivia (a lo sumo se agrega Ecuador)? ¿Por qué los académicos se hacen los desentendidos con las luchas populares de Colombia? ¿Será quizás porque en Colombia la lucha armada continúa desarrollándose y esa temática no está permitida en el núcleo duro de los programas académicos? ¿Quizás analizar la lucha armada de Colombia obstaculice ganar becas y subsidios? ¿Comenzarán los académicos a incluir a Colombia entre los estados que practican políticas estatales genocidas o continuarán haciéndose los distraídos?

En una palabra: después del asesinato del líder insurgente Alfonso Cano ¿Quién podrá hacerse el ingenuo diciendo que Santos es distinto de Uribe?

Apelamos a los periodistas que creen sinceramente en la libertad de expresión, a los académicos dignos que no se dejan humillar, incluso a los políticos que sin compartir el proyecto de la guerrilla no están dispuestos a ensuciarse estrechando la mano sangrienta de Santos.

Que nadie se engañe. La lucha sigue. Acá no se terminó nada.

En algún momento se pagarán los crímenes.

Anastasio Somoza también se sentía poderoso, soberbio e inexpugnable... Así terminó.

## **¡EL COMANDANTE ALFONSO CANO ACOMPAÑARÁ POR SIEMPRE NUESTRAS LUCHAS CONTINENTALES!**

***Narciso Isa Conde***  
***Presidencia Colectiva***  
***Carlos Casanueva Troncoso***  
***Secretario Ejecutivo***

***Movimiento Continental Bolivariano***  
***Noviembre 2011, Nuestra América***

El Movimiento Continental Bolivariano, ante la reciente caída en combate de nuestro camarada, Comandante de las FARC- EP Alfonso Cano, miembro de la Presidencia Colectiva MCB, expresa:

Golpeados por este hecho, nos unimos a los sentimientos de dolor y pesar de los pueblos del mundo y de las organizaciones revolucionarias del continente. No cabe duda, la América insurgente, rebelde, y bolivariana ha perdido a uno de sus más grandes luchadores, al héroe

revolucionario , parido del dolor fratricida de la indomable Colombia de Marulanda, que le sucedió en el alto mando de las FARC-EP.

Su ejemplo de dignidad y consecuencia, su entrega por las causas de los pobres del campo y la ciudad, lo sitúan en el umbral más alto de la escala de la humanidad, en el monte de los más recordados hijos de la Patria Grande , cuya huella resiste el paso del tiempo y el ignominioso festival de la mentira y la calumnia.

A las FARC EP, a su secretariado, a sus bloques, frentes y guerrillerada, vaya nuestro abrazo bolivariano y fecundo, lleno de solidaridad; pero también lleno de fuerza y coraje, pues hoy más que nunca debemos alzar las banderas, que Alfonso enarbolo durante toda su vida.

Al Partido Comunista Clandestino colombiano, al Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia , a las Milicias Bolivarianas, a su Juventud y al pueblo colombiano en pie de lucha por la nueva independencia y la verdadera democracia , les decimos que junto a Manuel, Bolívar y el Che , ALFONSO VIVE! Y VIVIRÁ POR SIEMPRE en las luchas de los pueblos del continente y del mundo, por su liberación del yugo imperialista y la opresión del sistema capitalista, hoy estremecido por la peor crisis de su historia.

En todas esas creaciones heroicas del pueblo colombiano, como en nuestro MCB, está el aporte incommensurable del talento, la dedicación y el sacrificio de este gran constructor y conductor de fuerzas transformadoras.

En las banderas del Movimiento Continental Bolivariano, su ejemplo –como el todos/as los/as grandes héroes y heroínas del continente, nos iluminará y nos guiará hacia un futuro de liberación continental y construcción de la Gran Patria grande, socialista y bolivariana.

¡¡¡Juramos Vencer y Venceremos!!!

¡En Bolívar nos encontramos todos/as!

## **ALFONSO CANO, HÉROE DE COLOMBIA**

***Por: Miguel Urbano Rodriguez***

***Vila Nova de Gaia,***

***5 de noviembre de 2011***

***Traducción de Marla Muñoz***

Junto a Jacobo Arenas ha sido uno de los más creativos ideólogos de la organización revolucionaria. Por lo tanto, a la muerte de Manuel Marulanda su nominación como comandante-jefe, no sorprendió.

Como era de esperar, ahora llueven sobre el presidente Juan Manuel Santos felicitaciones de los dirigentes de los países imperialistas. Ellos transforman el crimen en gran victoria de la democracia contra el terrorismo.

Los media del sistema ya elaboraron y divulgaron una extensa lista de los «crímenes» cometidos por el «terrorista» y «narcotraficante» muerto.

Omiten, obviamente, que Alfonso Cano fue el responsable del proyecto que las FARC enviaron a la ONU y al gobierno colombiano en los años 90, proponiendo la erradicación, en un plazo de 10 años, de la cultura de la coca del municipio de Cartagena del Chairá, el mayor

productor de la planta en el país. Esa experiencia piloto exigiría apenas el modesto financiamiento de 10 millones de dólares. La iniciativa fue, además, inmediatamente vetada por el gobierno de Bogotá, considerado por Washington modelo de democracia y su mejor aliado en América del Sur.

La oligarquía colombiana festejó, naturalmente con entusiasmo, la muerte del líder de las FARC. La organización guerrillera define el régimen, desde la presidencia de Uribe, como fascistoide. Y no exagera en el calificativo.

El Presidente Juan Manuel Santos, ministros y generales se dislocaron a Popayan, capital del Departamento del Cauca donde fue asesinado Cano, para ver su cadáver expuesto, condecorar a los matones y celebrar el crimen en ambiente de entusiasmo. Los militares aclararon que en el campamento donde tuvo lugar el último combate fueron encontradas las computadoras del comandante y que su contenido «será estudiado». La noticia luego recorrió el mundo. Todo indica que el gobierno, repitiendo el uso que hizo de las computadoras manipuladas del comandante Raúl Reyes, en breve hará públicas revelaciones sensacionalistas sobre su descubrimiento. . .

La cabeza del comandante Alfonso Cano, como la de otros miembros del Secretariado del Estado-mayor central de las FARC tenía precio, en este caso una recompensa de más de un millón de dólares. Para Santos y sus epígonos es incómodo reconocer que en la Operación «Odisea» - insulto al héroe griego de Homero - montada para abatir al comandante de las FARC, participaron 2300 oficiales, sargentos y soldados, aviones Hércules y muchos helicópteros.

A inicios de año el gobierno de Bogotá divulgó noticias según las cuales Alfonso Cano se encontraba en el Oriente, próximo a la frontera de Venezuela. Eran falsas.

EL Secretariado de las FARC, en lo momento en que escribo aún no se ha pronunciado sobre las circunstancias del crimen.

Pero el simple hecho de que las selvas del oriente del país disten cerca de 800 kilómetros del municipio de Suárez, en el Cauca, donde él murió después de dos bombardeos masivos y un cerco montado por tropas especiales invita a la reflexión. Las dos cadenas de gigantes andinos de la Cordillera Oriental y de la Central separan esos frentes de combate.

Ignoro por dónde se movió Cano en los últimos meses. Las declaraciones al diario El Tiempo de los militares que lo mataron no inspiran confianza. Pero todas coinciden en un punto: Alfonso Cano cayó combatiendo!

La capacidad estratégica y la movilidad de los guerrilleros de las FARC, cruzando montañas, ríos y selvas, en travesías que la Historia registró e inspiraron a poetas y novelistas solamente encuentran precedente en la saga de Bolívar por los Andes, durante la campaña de liberación de Nueva Granada (la actual Colombia).

Alfonso Cano, como Jorge Briceño, Jacobo Arenas y Manuel Marulanda sobrevivirán por su ejemplo, como revolucionarios comunistas, que en vida conquistaron el respeto de millones de compatriotas. Muertos, sus nombres permanecerán en la historia como héroes de América Latina.

Durísimos han sido los golpes recibidos en los últimos años por la organización guerrillera más antigua del continente, que se bate hace más de cuatro décadas por una Colombia democrática, libre, progresista, enfrentando un ejército de 300 000 hombres, armado y financiado por los Estados Unidos.

Pero la jerarquía de la Iglesia católica e inclusive la oligarquía criolla son conscientes de que no hay solución militar al trágico conflicto que llena de sangre la nación.

La euforia de Juan Manuel Santos – protector de paramilitares asesinos - no consigue

ocultar su certeza de que el combate de las FARC va a proseguir. Él mismo reconoce ya esa evidencia. Los media oficiales evalúan en 10 000 el número actual de guerrilleros de las FARC.

¡En Colombia la lucha de las FARC continua!

## **GRACIAS POR TU VIDA CAMARADA ALFONSO CANO**

*por Pável Blanco Cabrera*  
**Primer Secretario del Partido Comunista de México**

Desde hace meses, operativos militares en el Cañón de las Hermosas y en la región del Cauca, con permanentes bombardeos de gran escala y movilización de miles de efectivos de la oligarquía, buscaban tal objetivo. Varias veces anunciaron su muerte.

Todas las voces del poder le exigían rendición; grotescos se sumaron tránsfugas de la izquierda, bailando al ritmo que indica Santos. El papel del renegado apunta siempre a la inmovilización, a quebrar la insumisión, al arrinconamiento de la rebeldía. Unos cuantos segundos de gloria mediática en las páginas de El Tiempo les bastaron para tirar por la borda ideas previas que los enaltecían, no de culto a la violencia, sino de la defensa del derecho del pueblo a luchar por la libertad y la emancipación. A ellos les respondió el Comandante Alfonso Cano, en la entrevista concedida al diario español Público: “Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde, es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario que cultivamos y luchamos por las transformaciones sociales, es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza al pueblo que confía en nuestro compromiso y propuesta bolivariana” .

A diferencia de ellos, el camarada Alfonso Cano eligió el camino de la consecuencia, el difícil y arisco suelo por el que se debe transitar con bastante alegría, mochila de necesidad, confianza infinita en el pueblo trabajador -sujeto de la Historia- y convicción objetiva e inamovible en la Revolución. Camino tan alumbrado por luciérnagas de esperanza y en el que cada paso alivia, pues es “la satisfacción del deber cumplido”, donde las banderas levantadas ondean de día y de noche.

Alfonso Cano, militante comunista integro, sólido intelectual marxista-leninista, conocedor profundo de la historia de América y de Bolívar, estrategia político y militar, organizador; sin duda despedimos, con dolor, a uno de los cuadros comunistas de mayor valía del Continente, como Mella, Mariátegui, el Che, Arismendi.

Con la mejor escuela en cualquier parte del mundo, que es la Juventud Comunista, llegó a completar su formación al lado de Manuel Marulanda y Jacobo Arenas. Y como comunista, de los de verdad, fue un hombre de ideas y de acción.

El camarada Alfonso Cano es indisociable de las FARC-EP; todo revolucionario, si lo es, se disuelve en la obra colectiva, en la organización, en el Partido, y por ello su nombre brilla más alto. Cuando hace 20 años medio mundo abjuró, renegó, se quebró, en consonancia con el aquelarre contrarrevolucionario que siguió al derrocamiento de la construcción socialista, las luces de la resistencia intensificaron su resplandor; en nuestro continente, la mayor de Las Antillas y las montañas de Colombia. No vamos a juzgar los procesos de negociación de El Salvador y Guatemala, pero sí estamos en el deber de reconocer que las FARC-EP hicieron lo correcto:



mantener desenvainada la espada del Libertador, alzar el fusil y la bandera roja y la consigna vigente, de una Colombia nueva y socialista. Consecuente con la historia de su organización el Comandante Alfonso Cano, no se rindió, no se vendió, no se entregó y murió en combate.

El Comandante Alfonso Cano, cumpliendo las tareas de su organización, impulsó la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, y los diálogos por la paz. La experiencia de la UP mostró a los camaradas de las FARC-EP que la lucha no puede detenerse hasta que el pueblo tome el poder, y ése vendría a ser el marco para los mayores aportes estratégicos del Comandante Alfonso Cano: la organización del Partido Comunista Colombiano (Clandestino) y el Movimiento Bolivariano por una Nueva Colombia. Semillas sobre las que germinará la Revolución Colombiana. Consciente que la liberación de toda Nuestra América es una necesidad, el camarada Alfonso Cano formaba parte de la presidencia del Movimiento Continental Bolivariano.

En una organización revolucionaria, perder la vida en la lucha es una posibilidad. Las basadas en métodos caudillistas no resistirán la prueba. Pero la nacida en Marquetalia es una genuina obra colectiva. El mito decía que a la muerte del Comandante Manuel Marulanda las FARC-EP no sobrevivirían, menos con los golpes que iniciaron el 1 de Marzo del 2008, contra los Comandantes Raúl Reyes, e Iván Ríos. Pero Alfonso Cano, en su rol de Comandante en Jefe, superó el escollo y con creatividad estratégica la repositcionó en el combate desigual con la oligarquía y la intervención militar norteamericana. Su muerte nos duele, pero sabemos que nuestra hermana organización, con su ejemplo, continuará hasta la victoria.

El mejor balance de su vida y obra lo harán los propios camaradas de las FARC-EP; quienes estamos hermanados en ideales sólo podemos reconocer la grandeza de todos los combatientes y la ejemplar consecuencia del Comandante Alfonso Cano, marxista-leninista, bolivariano, guerrillero, mando, estadista, libertador, hombre de confianza infinita en la lucha de masas.

En la hora de su muerte, acuden las escenas previas de la historia de nuestros pueblos. Hace meses se veía claro que el imperialismo y la oligarquía centraron su objetivo militar en darle muerte. Nos recuerda la persecución a Francisco Villa, y el ominoso afiche donde se ofrecía recompensa por su captura, vivo o muerto. El Comandante Alfonso Cano se mantuvo en la línea. Decir que fue asesinado, es restarle méritos a su disposición combativa, me decía con justa razón Marco Riquelme, coordinador del Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez, de Chile, y tiene razón. Cayó combatiendo. Del despacho de varias agencias que cita el diario mexicano La Jornada, el 5 de Noviembre, extraemos lo siguiente: Según un soldado entrevistado por la radio, “el hombre (Alfonso Cano) no se entregó y prácticamente se enfrentó a la tropa hasta la muerte”. Así son los combatientes de Manuel Marulanda, de ese temple, así son los hombres de Partido, así viven y mueren los comunistas.

Al morir combatiendo, el Comandante Alfonso Cano defendió, hasta el último aliento, el derecho de los pueblos a la rebelión, dejándolo intacto, salvaguardándolo. Queda el ejemplo. Su organización, en el breve comunicado, rinde inmediatamente el mejor homenaje: la lucha sigue, no abandonaran las armas, juran cumplir.

También cumpliremos, nuestros deberes internacionalistas de solidaridad, con tan digna organización.

Chao querido camarada Alfonso Cano. Hasta pronto Comandante Alfonso Cano.

# **ALFONSO CANO, SUS CENIZAS SERÁN FERTILIZANTE PARA LA LUCHA DE LOS PUEBLOS**

***Partido Comunista Brasileño***

***Comisión Política Nacional***

***Noviembre de 2011***

Al Secretariado del Estado Mayor de las FARC-EP

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo

Fue con mucho dolor y tristeza que la dirección, la militancia del PCB y otros revolucionarios brasileños recibimos la noticia de la muerte del Camarada y Comandante Alfonso Cano en el campo de batalla de la justa lucha que se hizo su opción de vida.

Asesinando a Alfonso Cano, el estado narcoterrorista colombiano - representado por la camarilla de Santos, con el apoyo de la CIA y el silencio cómplice de los gobiernos de América del Sur - quiso asesinar la posibilidad de negociaciones que pudieran llevar a un proceso de paz democrática con justicia social y económica.

Si la UNASUR continúa haciéndose de la vista gorda con la violencia estatal colombiana, viendo desde lejos el desplazamiento de millones de campesinos, la prisión, la tortura y el asesinato de miles de militantes populares, no merecerá ningún respeto de los pueblos suramericanos, sobre todo de aquellos luchadores que respaldan procesos de cambios liderados por gobernantes que, por acción u omisión, contribuyen con la transformación de Colombia en una especie de Israel de América Latina, con sus siete bases apuntadas para los pueblos de nuestro continente.

Se engañan los Uribes y Santos, con sus sonrisas cínicas y sádicas, cuando aparecen en los medios decretando el fin de una insurgencia cuya fuerza no radica solo en un importante cuadro político, sino en las razones que llevaron a su surgimiento, que continúan vigentes, y en las ganas del pueblo colombiano de acabar con la violencia, la exclusión, la injusticia y la explotación del estado burgués colombiano.

La guerrilla pierde un gran comandante, pero no su razón de existir. Ya que la paz en Colombia difícilmente será alcanzada en negociaciones con la sanguinaria burguesía local, títere del imperialismo estadounidense, ella será conquistada con el fortalecimiento de las luchas populares, en las montañas y en las ciudades, que lleven a la derrota al estado terrorista y abran el camino a la construcción del socialismo.

Transmitid a los guerrilleros y guerrilleras de las FARC el saludo fraterno, solidario y militante de la dirección y de la militancia del Partido Comunista Brasileño, con quien los camaradas pueden contar, en la alegría y en el dolor, en las grandes victorias y en las pequeñas derrotas.

Camarada Alfonso Cano, presente!

Hasta la victoria, ¡siempre!

**EL PC DE CHILE POR ASESINATO  
DEL COMANDANTE ALFONSO CANO  
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE  
Santiago de Chile,  
9 de Noviembre de 2011**

La muerte del camarada Alfonso Cano es una victoria pírrica para los sectores guerrilleros de Colombia, ya que la historia ha demostrado reiteradamente que la caída de un dirigente, por más relevante sea el puesto que éste ocupe, no significa la muerte del movimiento cuando las causas que le dieron origen continúan plenamente vigentes porque, en palabras de Salvador Allende, “no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza”.

El terrorismo de Estado es una realidad indesmentible que ha cobrado y sigue cobrando la vida de centenares de miles de colombianos. Colombia sigue siendo de los países con uno de los más altos índices de violaciones a los derechos humanos en el mundo. Tras la fachada de un régimen “democrático”, el ejército y los paramilitares siguen siendo los instrumentos por medio de los cuales la oligarquía, los terratenientes, las transnacionales y el narcotráfico se hacen dueños del país y subyugan a su pueblo.

En Colombia, el conflicto armado perdura ya por más de 50 años durante los cuales los reiterados intentos por aplastar a las fuerzas populares beligerantes han fracasado sin excepción. Ninguna muerte acercará la paz para Colombia: este profundo anhelo de su pueblo sólo será posible cuando se abran caminos para superar de los graves conflictos que en primer término le dieron inicio, sin ingerencia externa, con la participación del conjunto del pueblo colombiano.

El asesinato del comandante Alfonso Cano demuestra que el gobierno de turno en Colombia no busca, ni tiene interés en desarrollar un proceso de paz y vuelve a transitar por la misma senda de sus antecesores: agudizando el enfrentamiento armado y haciendo prevalecer los intereses de quienes impulsan, desde dentro y fuera del país, la guerra como forma de protección de sus privilegios, relegando los derechos y necesidades del pueblo colombiano en función de ello.

Pero, más temprano que tarde, los/as colombianos/as, sus organizaciones sociales y políticas democráticas vencerán al régimen de terror que sólo es capaz de sostenerse en base a la continuidad y profundización de la guerra y el terrorismo de Estado. Ese día, en que triunfe la paz, la justicia y la equidad como base de una nueva historia para Colombia, será el triunfo del comandante Alfonso Cano y tantos otros luchadores sociales que han entregado su vida en defensa de esos valores.

**PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA,  
MENSAJE DE CONDOLENCIA A LAS FARC-EP  
*Sección de Relaciones Internacionales del KKE***

Al Estado Mayor Central  
y al Secretariado del Estado Mayor Central  
de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP)  
Estimados camaradas:

Expresamos nuestro más profundo pésame y nuestra solidaridad por la muerte del Jefe del Secretariado del Estado Mayor Central, camarada Alfonso Cano, quien cayó en combate con el ejército gubernamental, apoyado por el imperialismo norteamericano. El camarada Cano toma un puesto de honor entre los miles de combatientes, sindicalistas, dirigentes políticos, obreros, campesinos y jóvenes que en los últimos años han dado su vida por una nueva Colombia.

Los objetivos de la lucha no se pueden ocultar por ninguna pérdida, ningún esfuerzo de calumnia. La abolición de la opresión y de la explotación es una necesidad histórica. No la pueden evitar ni la agresividad imperialista creciente en América Latina, ni la colaboración en aumento entre los estados burgueses de la región para reprimir los movimientos populares.

El Partido Comunista de Grecia es solidario con la lucha por la justicia social que libran las FARC-EP y el movimiento popular en general. Apoyamos la lucha por que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) se reconozcan como fuerza beligerante y salgan de inmediato de la lista de la Unión Europea con las organizaciones terroristas y por que avance el intercambio humanitario.

Les rogamos que transmitan a todos los camaradas y combatientes de las FARC-EP nuestro más sincero pésame y nuestros más calurosos saludos.

**COMANDANTE ALFONSO CANO**  
**¡SIEMPRE VIVIRÁS!**  
***Por Partido Comunista de México***

Los enemigos del pueblo, los oligarcas, la burguesía quien tiene por norma la ambición, siguen pensando retorcidamente que los pueblos se suman a la lucha de algunas personas, creen, en su mente asesina, que acabando con los dirigentes y personalidades destacadas de una fuerza revolucionaria, acabarán con la lucha que ellos llevan a cabo. Parecen desconocer el hecho contundente de que son esas personas, esos individuos notables, quienes se suman a la lucha de los pueblos, y que los pueblos no pueden ser derrotados cuando han asumido con valor y convicción revolucionaria su papel liberador en la historia.

Alfonso Cano ha sido sin duda un revolucionario ejemplar, dedicado desde muy joven a luchar por la revolución socialista en Colombia, su causa, su ejemplo, su brillante capacidad fueron producto del aprendizaje del pueblo colombiano en su lucha por derrotar a la oligarquía que pisoteaba a los trabajadores, que asesinaba a los campesinos, que perseguía a los estudiantes; el aprendizaje de un pueblo cansado de ser enviado a la guerra por causas ajenas a sus intereses,

para defender las causas de los explotadores que en su rivalidad utilizaban a miles de campesinos y trabajadores colombianos como carne de cañón; el aprendizaje de un pueblo que no inventó la guerra sino que nació en medio de ella y que simplemente decidió afrontarla con su propia fuerza, con su propia causa, esta vez por la Revolución, la Patria Grande y el Socialismo.

El comandante Alfonso Cano no inventó a las FARC, no inventó la guerra, no inventó la lucha revolucionaria, el comandante Cano se sumó a ella, se formó en la organización, su capacidad individual no se puede explicar sin las causas que la provocan ni sin la experiencia y el aprendizaje del Ejército del Pueblo, heroico que lleva años combatiendo con singular valor y audacia a un ejército asesino apoyado por paramilitares y por los grandes terroristas del mundo, el ejército yanqui.

El gobierno genocida de Colombia, necio en su ambición burguesa y cegado por la ira, ha sido incapaz de derrotar a las FARC, simplemente se ha cansado de asesinar luchadores sociales, sindicalistas, campesinos, estudiantes, de atacar cobardemente a los guerrilleros y sus bases de apoyo; en lugar de combatir las causas que hacen posible la guerra, sigue alimentando día a día las causas que llevan a miles de explotados en Colombia a tomar las armas para luchar por su liberación. En los últimos años, su estrategia militar se ha enfocado en la ilusión de que si asestan golpes en contra de los comandantes de las FARC, los derrotarán, de este modo han ejecutado planes militares millonarios que lanzando indiscriminadamente bombardeos sobre algunas zonas de operación de los guerrilleros, se han propuesto ejecutar a sus dirigentes. No podemos negar que lo han logrado en algunos casos.

Lo que no pueden y no podrán lograr es doblegar la férrea voluntad de lucha de los guerrilleros, no pueden y no podrán derrotarlos porque la causa revolucionaria es invencible. Dichos golpes cuya efectividad militar es limitada, están orientados por su efecto propagandístico, se proponen a través de ellos, convencer al pueblo colombiano de su derrota, convencer a los revolucionarios del mundo que es inútil combatir a las fuerzas armadas del imperialismo. Lo que no dicen es que los combatientes farianos siguen en pie de lucha, asestando golpes cotidianos en el plano político y militar al ejército colombiano, a la policía nacional, a los agentes norteamericanos, a la oligarquía; lo que parecen ignorar es que mientras asesinan cobardemente a algunos de sus brillantes dirigentes, en las filas de las FARC, se forman por millares a sus sucesores, que el pueblo organizado tiene la capacidad de formar nuevos cuadros, nuevos dirigentes que no solamente pueden igualar a los abatidos, sino que en cada uno de ellos viven los caídos, vive su experiencia, su coraje, su valor, su voluntad inquebrantable.

En las filas de los combatientes farianos surgen no sólo de forma individual, sino sobre todo colectiva, quienes ocuparán el lugar de Marulanda, de Jacobo Arenas, de Efraín Guzmán, Raúl Reyes, Iván Ríos, Jorge Briceño (Mono Jojoy) y Alfonso Cano. Los hombres son mortales, la muerte ha de llegar en algún momento, por causas naturales o por causas sociales; caer combatiendo es un riesgo que cada guerrillero corre con convicción y entrega, pero la lucha revolucionaria es inmortal, la burguesía ha hecho de todo y no ha podido ni podrá matarla; por ahora podrán festejar, pero sus días en el poder acabarán, la explotación sí morirá y los heroicos combatientes farianos siempre tendrán en la historia un lugar por su aporte a la causa más noble de la humanidad, el comunismo.

¡Hasta Siempre Comandante Alfonso Cano!

¡Hasta siempre combatientes caídos en la lucha revolucionaria!

¡Por la patria grande y el socialismo... Toda la solidaridad a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del pueblo!  
¡Proletarios de todos los países ... Uníos!

**COMUNICADO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA  
(MARXISTA-LENINISTA) Y EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACIÓN  
SOBRE LA CAIDA EN COMBATE DE ALFONSO CANO**  
*Ejército Popular de Liberación*  
*Mando Nacional*  
*Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)*  
*Comité Central*

Cae en combate Alfonso Cano y la lucha continúa

El Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP en comunicado del 5 de noviembre de 2011 reconoce la muerte de su Comandante General, compañero Alfonso Cano.

Realza el comunicado la historia de las FARC como fuente de la entereza de luchador consecuente del Comandante Cano, historia que da la fortaleza de espíritu para asumir la caída en combate de su Jefe. El Estado Mayor subraya el propósito de persistir en la lucha guerrillera y popular convencidos de la victoria. La declaración es un inequívoco rechazo a las voces que dan por terminada la lucha de su organización y de todo el movimiento guerrillero, confronta a quienes pretenden obtener la paz sembrando más sepulcros en nuestro suelo guiados por el militarismo y el guerrerismo propios del terrorismo de estado.

En verdad, los llamados a la desmovilización guerrillera han fracasado porque no parten de realidades y compromisos ciertos del cambio estructural que exige la amplia mayoría popular de Colombia. Cualquier salida política debe asumir esa óptica o está destinada al fracaso.

Inclinamos nuestras banderas ante la tumba del compañero Comandante Alfonso Cano como reconocimiento a su persistente lucha contra el imperialismo y la oligarquía y señal de condolencia con la militancia fariana.

En estos momentos luctuosos, un gran homenaje al Comandante Cano, a los Comandantes Manuel Marulanda, Raúl Reyes, Iván Ríos, y al Mono Jojoy, así como a todos los luchadores obreros y populares caídos en combate, es seguir luchando por la unidad de acción insurgente y popular para avanzar contundentemente hacia la liberación nacional y social.

¡Nuestras rojas y combativas banderas sobre la tumba del Camarada Cano!

¡Muerte al imperialismo y la oligarquía!

¡Combatiendo Unidos Venceremos!

## **MIENTRAS TANTO, HAY QUE SEGUIR EN LO MISMO** *por Alberto Pinzón Sánchez*

El 17 de diciembre (¡qué fecha!) esperaba encontrar en la prensa colombiana alguna noticia de esas extravagantes que saben publicar, sobre la muerte del Libertador Simón Bolívar; pero me encontré con el artículo de Enrique Santos Calderón, el hermano del presidente “El Cano que yo conocí”: [http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-10918488.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10918488.html)

A la muerte física del comandante de las Farc Alfonso Cano, acaecida el 4 de noviembre anterior, debía corresponder su muerte moral y, nada mejor para ello que una nota pseudo-periodística bien subliminal, teñida de recuerdos (acomodados) sobre su personalidad, escrita por un profesional del periodismo trasnacional, o mejor, por quien fuera durante largos años el presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

La primera mentira y obvia, es que Alfonso Cano mandó llamar a Enrique Santos. ¿Quién cree semejante acomodo? Nada de eso. Para ser consecuente con la moda trasnacional que hacía furor y no quedarse atrás del presidente de la Bolsa de New York, Richard Grasso, quien se había reunido en el Caguán el 25 de junio de 1999 con la comandancia de las Farc, Enrique debió solicitarle una entrevista periodística al comandante Cano, que le fue concedida un año después, cuando el comandante ya había llegado a la zona del Caguán, con la tarea estratégica esencial y de largo plazo, de separar a las Farc definitivamente de cualquier vinculación con el partido comunista legal, fundar el partido comunista clandestino y el movimiento bolivariano por una nueva Colombia; lo que ocurrió el 29 de abril del 2000, es decir 3 meses antes de la comentada reunión de Enrique Santos con el comandante Cano, y cuyo despliegue noticioso inquietó verdaderamente a la oligarquía colombiana y sus patrocinadores del naciente Plan Colombia.

La segunda mentira, retorcida, es que el comandante Cano no creía en un proceso de paz, cuando precisamente, él es el “intelectual orgánico” de lo que hoy se conoce como Solución Política al conflicto histórico social y armado de Colombia: participó directamente en todos los procesos de diálogo entre el Estado colombiano y las Farc en busca de la paz, y murió en combate levantando esa bandera. Otra cosa distinta era su pesimismo ante la perfidia del presidente Pastrana, quien habilidosamente logró convencer a Marulanda Vélez, del fatídico error de “negociar la paz en medio de la guerra”, lo que a la postre terminó destruyendo el proceso del Caguán.

Pero además, no es difícil encontrar a lo largo del artículo, el objetivo sibilino del hermano del presidente: mostrar que el comandante Cano, “el mechudo intelectual con gruesas gafas y víctima de su antigüedad en las Farc, era un sectario y dogmático estalinista, bebedor y mujeriego, arrogante, inflexible y triunfalista, quien prefirió que lo mataran a vivir sin religión, y terminó pagando caro su cinismo y prepotencia”.

Todo lo o cual coincide con las lagrimas de alegría de su hermano Juan Manuel el día de la muerte del comandante, cuando declaró públicamente que se había dado muerte al “dogmatismo y al extremismo político aislado de la realidad del país”, como justificación de la orden presidencial dada a más de 1.000 soldados especiales, docenas de helicópteros artillados y los prolongados bombardeos masivos, para exterminar a 22 hombres que acompañaban a Cano y “no respetarle la vida a un hombre herido, viejo y casi ciego”.

Pero, como se sabe que la vida continua, es imperativo dividir con flores: “Catatumbo es

más agudo que Cano, sabe más de boxeo y Timoleón, el nuevo comandante de las Farc, es un erudito y literario”, posiblemente no tan dogmáticos, ni tan extremistas, ni tan cínicos”.

“Hablamos de Derechos Humanos al calor del licor y sin acuerdos”. Es muy probable que el comandante Cano sonriera para sus adentros, conociendo la historia pública (que se conoció en la cafetería de antropología de la U Nal en los años 70) del sobrino directo del presidente de Colombia (y del periodista), separado siendo un bebé brutalmente de su madre, obligada por la familia a viajar a los EEUU y abandonar a su hijo, no reconocido, de por vida.

Mientras tanto (y esta orden dada a su hermano menor el presidente de Colombia que realmente aterroriza) ¡Hay que seguir en lo mismo!

**A NUESTRO INOLVIDABLE CAMARADA ALFONSO CANO Y LAS FARC-EP**  
**por Prisioneras políticas y de guerra de las FARC-EP**  
**Noviembre 5 de 2011**

*“Si me muero, que me muera  
Con la cabeza muy alta  
Muerto y veinte veces muerto  
La boca contra la grama  
Tendré apretados los dientes  
Y decidida la barba  
Cantando espero la muerte  
Que hay ruiseñores que cantan  
Encima de los fusiles  
Y en medio de la batalla”  
(Miguel Hernández)*

Nuevamente una noticia luctuosa nos asalta. Esta vez nos habla del abatimiento de nuestro querido camarada ALFONSO CANO, jefe máximo de las FARC-EP, junto al de otr@s camaradas de su guardia personal.

De nuevo obraron los pusilánimes bombardeos, el uso desproporcionado, impersonal y desigual de la fuerza.

A nosotras llega la mala nueva a través de los barrotes que nos contienen, haciendo mas insoportable el yugo. Pero convertimos la impotencia en resistencia. Como quisiéramos estar en estos momentos entre nuestros camaradas en nuestra inmensa casa verde y Fariana...

Entendemos que estos son los imponderables de la guerra cruenta, a la que nos ha arrojado desde hace mas de 40 años, una clase política oprobiosa, sempiterna en el poder.

Si, la pérdida de nuestro camarada ALFONSO CANO y la de l@s otr@s camaradas caídos a su lado nos duele profundamente. Lloremos por dentro y por fuera, los lloramos “como un río”, pero esas nuestras lágrimas, que negamos a nuestros adversarios y carceleros, son ofrenda sentida que vertemos sobre los nuestros a quienes amamos y reconocemos.

Contrario a lo que sentencian el gobierno Santos y sus camarillas como destino final para las FARC-EP: la rendición o la cárcel o la muerte, sepan que l@s guerriller@s farian@s hacemos



rebeldía del dolor.

Tenemos la certeza de que la ausencia de nuestro@s camaradas es solo física. Ell@s ya han ganado un lugar en el podio de los imprescindibles, de los “muertos que nunca mueren”. Ahí está indeleble su ejemplo, su lucha, su vida de REVOLUCIONARIOS señalándonos el camino hacia la Nueva Colombia.

Si, la cárcel o la muerte es una estación, no deseada, pero prevista en la marcha de un revolucionario. Nadie dijo que sería fácil. Sabemos que el amor inmenso a la causa de nuestro pueblo liberado exige de nuestro@s grandes sacrificios, renunciaciones y entrega. Sabemos que en ese camino es factible perder la libertad o la vida. Lo sabemos bien y lo asumimos con convicción.

A nuestros camaradas de las FARC-EP en las selvas y montañas de Colombia les decimos que sentimos con ellos la pérdida. A nuestros camaradas del Secretariado que seguiremos con fidelidad a quien ellos designen como nuestro nuevo comandante máximo. Ratificamos que nuestra lealtad está con nuestro pueblo y con las FARC-EP.

Tengan la certeza que continuaremos haciendo de la cárcel una trinchera de temple y de lucha. Que no sucumbiremos a las deshonrosas desmovilizaciones. Que no nos dejaremos seducir por los planes de traición de “Justicia y paz” del gobierno. Que seguiremos con nuestra frente y compromiso en alto.

Se equivocan quienes sueñan con nuestra claudicación. Con las mismas palabras de nuestro camarada ALFONSO CANO les reiteramos que “hoy estamos, mañana no estamos, pero otras generaciones tomarán nuestras posiciones... en el fondo de cada uno de nosotros, independientemente de la situación de guerra en que vivimos, está la decisión de contribuirle a Colombia”. Nuestra apuesta es por nuestro pueblo, por la Paz y la Justicia Social en la Patria Grande de Bolívar.

**LA LUCHA ARMADA DEL PUEBLO VIVE  
EN CADA REVOLUCIONARIO**  
*por Prisioneros políticos y de guerra de las FARC-EP*  
**CÉLULA POLÍTICA SONIA LA PILOSA**  
**PABELLÓN No 7 EPAMS LA DORADA-CALDAS**

Camarada, hermano; tus pasos van guiando el sacrificio y la fraternidad que nace hoy y que se renueva cada día, desde tu partida hace 47 años, en cada corazón de nuestros guerrilleros revolucionarios.

CHE querido hermano, hoy volvemos a ti, más convencidos que nunca de que tu memoria junto a la de todos los rayos de luminosidad rebelde que ha dado nuestra América darán la libertad a nuestros pueblos.

Las enseñanzas de Bolívar hasta hoy, pasando por el incommensurable Martí y la valentía y entrega a la humilde causa de América Latina de nobles hombres como Sandino, Manuel Marulanda, Manuel Pérez y tantos otros que regaron estas tierras con su constancia y entrañable amor por la revolución socialista no han parado de ser el sumo que hoy bebemos las nuevas generaciones de rebeldes militantes.

Hoy la guerra surca nuestros campos, hoy más que nunca hemos aprendido a luchar contra los indignos oligarcas que se niegan a dejar romper las cadenas de la dependencia y pretenden mantenernos anclados a la sumisión y a su sucio trato de ser ellos como clase una minoría rica y nosotros los hambrientos y parias en nuestra propia tierra, los que padezcamos toda clase de injusticias.

No han bastado millones de dólares, ni millones de balas y toneladas de bombas para acabar con la justa lucha de nuestro pueblo, ni bastaran nunca, pues antes, moriremos que permitir que esta forma de miserable vida para los millones de colombianos pobres continúe como designio por los que se venden al capital norteamericano y europeo.

La lucha armada sigue tan viva y tan justa como el anhelo y la esperanza de vencer al invasor extranjero y a sus áulicos que les abren las puertas; por mas tecnología de última generación; por mas disfraces que le pongan a la crisis social, política y militar del país, no van a vencer al pueblo.

Miles de guerrilleros revolucionarios mantenemos vivo el grito de liberación.

Indígenas, campesinos, obreros, estudiantes, desempleados, sindicalistas la lucha continua y el tiempo nos dará la razón.

Salud a la memoria de todos y cada uno de los hombres y mujeres caídos en el fragor de la lucha.

Salud y respeto al nombre de los miles de muertos y desaparecidos del pueblo que ha dejado el terrorismo de Estado a las ordenes imperialistas.

¡LA LUCHA ARMADA VIVE Y SE JUSTIFICA! ¡POR LA PATRIA GRANDE Y EL SOCIALISMO HEMOS JURADO VENCER Y VENCEREMOS!

## **EL HÉROE NO VENCIDO**

***por Jesús Santrich, miembro del Estado Mayor FARC-EP***

En memoria del camarada Alfonso Cano, Comandante en Jefe de las FARC-EP, caído en combate el 4 de noviembre de 2011, en las montañas del Cauca.

Diciembre 4 de 2011

“Este es un mensaje de decisión: aquí en las FARC nadie está amilanado, ¡estamos absolutamente llenos de moral, de moral de combate!” Alfonso Cano.

Cuando sea el alba de los siglos sin explotados, quizás como un cósmico huracán de la cólera embravecida, el aliento agitado de los pobres habrá arrasado toda posibilidad de plusvalía.

Despertaremos, entonces, los adentros de cada alma entumecida por el caos, con los acentos relampagueantes de los truenos que ungen el pecho húmedo del cielo, aunque poblado él esté aún de las nubes grises y densas del otoño que afligen a la luna.

Ya el tiempo habrá abierto suficientemente sus puertas herrumbrosas sobre sus goznes de segundos sumisos, y hacia el horizonte de la paz justa habrá cruzado con su furia tempestuosa el silencio de los oprimidos dejando tras de sí las cruces y ataduras; y en la oquedad del universo bajo la mirada imperecedera de una constelación de amores se alzarán el altar de la humanidad liberada, alumbrada por una antorcha de sol incomparable.

En el horizonte del mundo nuevo que va naciendo, con un escudo de luna llena bajo el

brazo estará el guerrero de Chirriaderos empuñando en su diestra una lanza misteriosa, brillante lanza salpicada del polvo de los luceros.

Con los ojos de Orión nos ha de mirar la aurora desde el este; y otra espada celeste nos protegerá del ímpetu de los quásares, mientras el toro del firmamento embiste con destellos rojos las siete palomas de la galaxia: a dónde irán las Pléyades con sus alas de sombras inciertas?



Quizás hacia el más íntimo retozo del Dios del infinito que es el tiempo; hacia el calor más pasional de sus innumerables e ingentes manos artesanas hechas de espacio sin fronteras, donde dormita la creación..., sus sueños despiertos, sus andanzas quietas, su inmensidad constelar tan pequeña frente al más allá de lo insondable.

Pero allí donde ha caído el guerrillero, en esa diminuta montaña que pareciera nada frente a la expansión del universo, estará grabado el rayo cósmico de luz que hizo honores a su muerte.

Ladran los perros de la opresión sobre el cuerpo yerto del combatiente abatido, pero los asusta su enigmática estampa de héroe no vencido. La insignia del valor enjuagada en sangre, viaja en un escorpión de astros por las aguas de Plutón. Pero se alza el sol entre los peñascos más abruptos sumando el albor del mártir inmolado, y el arcoíris de Bochica entinta el paisaje para que esplenda en las horas de luto la barba antigua de Chimichagua, que flamea invicta entre la tormenta de la rebeldía, mientras sus pájaros negros llevan la luz hasta el más alto risco de nuestro oscuro duelo.

Con su muerte se ha sembrado más en nuestras mentes; como con un redoble de relámpagos que estremece la existencia, como el huracán de Lenin que descarga truenos y granizo para que luego germine del otoño gris la primavera, como rayo de aurora clara, y nuestros muertos todos sigan con sus trazos de fuego esculpiendo ante nosotros la vía del martirio que encienda al fin la primavera roja que traerá la vida.

Pregúntale a Tiresias, Camarada, el camino cierto para derrotar las sombras; pregúntale la respuesta para cada enigma de la esfinge que devora tus entrañas...

Y si alguien llora por tus penas, como en el poema de Bécquer, que el llanto lllore sin que el llanto acuda a nublar las pupilas..., por el sacrilegio de arrojar tu adarga lunar hacia el abismo. Sólo habrán logrado que los humedales fértiles del Dorado devuelvan a tu rostro la manigua y la trinchera de espejos que resguardó por siempre tu mirada.

De su metálica efigie de titán herido se vertió el carmín que tiñera el ocre del páramo

enrarecido; pero el rubí de su pecho torturado sólo se posa en la tierra para ascender henchido de decoro, en la pasión del pueblo que se eleva desde la más subterránea flama de la gesta chibcha.

No más letras en el papel, vamos a la calle a cantar el coro de su credo libertario, con el latir arrebatado de la ira del ofendido.

Con la leche de Bachué, con la sangre de Alfonso Cano, con la de Raúl Reyes y la de Jorge Briceño, con la de Iván Ríos y la de Mariana Páez..., con la sangre de los pobres y de todos los nuestros que han caído, moldearemos sin miedos el barro de la patria que queremos y que haremos, desde los instantes prístinos de quienes nos antecedieron en la brega hasta alcanzar los confines de una revolución purificada; sin congoja en el alma y con arrojo, para hacer la pira del comunismo.

Bolívar con su espada, Manuel con su fusil, encabezan la guardia equinoccial de los valientes que dan la bienvenida a la aurora roja que pronto abraza el porvenir.

## **EL SIGNIFICADO DEL ASESINATO DE ALFONSO CANO, LÍDER DE LAS FARC-EP, CAÍDO POR BOMBARDEOS INDISCRIMINADOS**

*La élite de la oligarquía, la que ordenó el asesinato de Cano, jamás ha estado al frente de la batalla (...) Procedimiento del asesinato: inteligencia militar (con apoyo decisivo de CIA), bombardeos, desembarcos de helicópteros y orden de asesinar, no de capturar*

**Por José Antonio Gutiérrez D.  
Noviembre 5 de 2011**

Después de más de 30 años de lucha guerrillera, el máximo jefe de las FARC-EP ha sido asesinado. Murió combatiendo, como un guerrillero raso más, mientras que quienes lo mandaron a asesinar, la élite dorada, jamás subieron al monte ni han puesto a uno sólo de sus hijos al frente de la batalla. Este era un desenlace que se veía venir, ya que desde el 2008 Cano se enfrentaba a una presión militar impresionante: 6000 tropas de élite contrainsurgentes a su caza, cerco militar en el sur del Tolima y Cauca, bombardeos indiscriminados en toda esa región. Y finalmente lo “cazaron”, no en Tolima como esperaban, sino en Cauca. El procedimiento fue típico: inteligencia militar (con apoyo decisivo de la CIA), bombardeos, desembarcos desde helicópteros y orden de asesinar, no de capturar.

Este procedimiento, en flagrante violación del derecho internacional humanitario, está en plena concordancia con el componente de la guerra sucia del Estado colombiano llamado “Plan Burbuja”, según el cual hay que golpear a los mandos guerrilleros para provocar un proceso doble: por una parte, estimular las deserciones, por otra, producir un fenómeno de “bandolerización” por la pérdida de los mandos político-militares y desestructuración de la cadena de mando (lo último implica que lo que realmente preocupa a la oligarquía no es ni la violencia ni la seguridad de los ciudadanos, sino conservar el poder a toda costa).

La muerte de Cano es un golpe militar indudable a la insurgencia, que por primera vez sufre la baja de su líder máximo. No solamente es un golpe por el enorme aprecio que le tenían los

insurgentes, sino por el genio político-militar que demostró en su período al mando. En el 2008 los medios, con su normal ignorancia de los temas del conflicto, especulaban sobre el supuesto conflicto en las FARC-EP entre el ala “militar” supuestamente liderada por el Mono Jojoy, y el ala “política”, supuestamente liderada por Cano, al que se le mostraba como un ideólogo dogmático sin experiencia militar significativa. Sin embargo, la realidad demostró lo espurio de los supuestos en los que se sustentaron estas tesis. Cano demostró una visión militar superior a lo esperado por los opinólogos, logrando una reorientación estratégica de las FARC-EP que las llevaron a recuperar mucho del terreno perdido desde la implementación del Plan Colombia, adoptando una postura de ofensiva estratégica en vastas zonas del país que se aprecia en los contundentes golpes dados por la guerrilla en el período 2009-2011. También en lo organizativo, Cano supo descentralizar la organización para, por una parte, facilitar el trabajo político de masas y por otra, para absorber mejor los golpes del Plan Burbuja sin que se sintiera el conjunto de la organización.

Las FARC-EP con estructuras más descentralizadas y flexibles, asimilarán con toda probabilidad este nuevo golpe y recompondrán las estructuras de mando para llenar este vacío. Es muy probable que el mecanismo de sucesión de mando previamente establecido (Cano estaba bien conciente de que su asesinato era inminente) ya esté andando y que el sucesor sea Iván Márquez.

Pero lo que está claro es que la resistencia de las FARC-EP a este embate no depende solamente de lo militar sino, fundamentalmente de lo político, y en esto Cano también supo abanderar una orientación política que lo demostraron como algo distinto a ese personaje oscuro y ortodoxo descrito por los medios. Logró controlar los enfrentamientos entre estructuras farianas con estructuras del ELN en diversos puntos del país. No solamente eso: también logró un pacto estratégico con esa organización lo cual ha fortalecido a ambos sectores insurgentes. También supo entender el contexto actual de movilización popular, defendiendo un proceso de negociación política al conflicto que permitiera articular las demandas de los diversos sectores populares subordinados. De una u otra manera, buscó formas de que las propuestas de la insurgencia volvieran a instalarse en la mesa como parte del debate político, más allá de temas como el acuerdo humanitario o el proceso de paz, actualizándolas con nuevas lecturas políticas y nuevos análisis de la realidad nacional e internacional. En este sentido, Cano demostró un liderazgo político-militar que permitió un salto estratégico de la organización guerrillera.

¿Morirá todo este trabajo hecho en el último tiempo con Cano? Aún cuando el asesinato de Cano repercutirá en las filas insurgentes, difícilmente ocurrirá tal cosa. El último informe de la Corporación Nuevo Arco Iris (“La Nueva Realidad de las FARC”), publicado en Agosto, da cuenta de ello, cuando afirma que aún cuando la muerte de Cano sea inminente, ello difícilmente significaría el fin de la insurgencia o aún un escenario de desplome acelerado. Esta afirmación se sustenta en los hechos por varias razones: primero que nada, porque Cano no tomaba decisiones solo sino como parte de un cuerpo colectivo, el Secretariado Mayor. Se equivoca el establecimiento colombiano cuando cree que las FARC-EP son una organización sustentada en liderazgos carismáticos. El asesinato del Mono Jojoy (una figura de un carisma mucho mayor que el de Cano entre los guerrilleros) en el 2010 así lo demostró –no hubo desertiones en masa y el Bloque Oriental mantiene la presión militar. Lo mismo pudo decirse del fundador de las FARC-EP, Manuel Marulanda, cuya muerte también se especuló produciría un desmoronamiento de la organización –cuando ocurrió en realidad todo lo contrario, un restructuramiento de la organización y un fortalecimiento organizativo. Pero tampoco será ese el escenario porque las orientaciones

políticas que han enfrentado el intento de “aislamiento político” de la insurgencia, así como las estructuras que han permitido el reacomodo estratégico de las FARC-EP al nuevo escenario de guerra, dominado por el poderío aéreo del Estado y el perfeccionamiento de la inteligencia militar, ya están instaladas y andando. Y han demostrado ser efectivas<sup>1</sup>.

Digamos que con la muerte de Cano la insurgencia pierde un gran dirigente, pero ni pierde la razón de ser ni su norte como organización. La orientación de Cano, ha sido parte de una orientación colectiva que demuestra el dinamismo de la insurgencia de cara a una ofensiva militar sin precedentes por parte del Estado, así como el carácter orgánico de la guerrilla colombiana. Si bien Cano es el máximo dirigente asesinado, varios otros líderes han sido abatidos en el último tiempo gracias al Plan Burbuja y el efecto esperado por parte del Estado (desplome, desmoralización, bandolerización y desercciones masivas) no ha ocurrido. Y no ocurrirá porque las fuerzas que alimentan al conflicto siguen ahí, y la insurgencia conserva fuertes raíces en la Colombia rural pese a la campaña de exterminio y desplazamiento masivo del Estado colombiano, que llaman “consolidación territorial”. Y porque la insurgencia en Colombia es una insurgencia de carácter orgánico, no basada en caudillos carismáticos. Los movimientos insurgentes de carácter orgánico como las FARC-EP han sabido sobrevivir y aún fortalecerse después de la muerte de sus dirigentes, como ocurrió con el PKK tras el arresto de Abdullah Ocalan, o con el FSLN tras el asesinato de Carlos Fonseca, o con las guerrillas africanas PAIGC o Frelimo, tras el asesinato de sus respectivos dirigentes Eduardo Mondlane y Amílcar Cabral. Y su martirio en ocasiones logra fortalecer la moral y redoblar la resolución de lucha de los rebeldes, con lo cual podría haber un efecto boomerang.

Santos, sobre el cadáver del adversario abatido profiere vivas a Colombia, sin dejar en duda su concepción de país donde el poder se reafirma con ofrendas de sangre. Dice que el “crimen” no paga (confundiendo rebelión con crimen), mientras el país se asfixia en la corrupción promovida por familias cuyas fortunas han sido amasadas mediante el asesinato, el desplazamiento, el robo de tierras y la entrega de los recursos naturales mediante pactos fraudulentos. Los medios reproducen partes triunfalistas en que, ahora sí, se nos vuelve a decir, que estamos en el fin del fin, no en el fin inmediato, sino que en la recta final, etc. Mientras hasta hace unas semanas se quejaban de una guerrilla envalentonada y un ejército desmoralizado, hoy día afirman que la guerrilla está desmoralizada y que este golpe desmiente la tesis “maliciosa” de la desmoralización castrense. En realidad, esta victoria, por las razones más arriba expuestas es pírrica, y difícilmente alterará el curso del conflicto según se ha delineado en el curso del presente año o mejorará sustantivamente la moral de la tropa cuya baja se encuentra, como hemos afirmado en otra ocasión, en la naturaleza misma de esta guerra sucia tan degradada. Antes bien, este nuevo triunfalismo (mucho menos pronunciado que el triunfalismo tras la muerte de Raúl Reyes) podría jugar en contra de esa moral cuando el fin del fin no llegue.

Pero no sería correcto afirmar que nada cambiará en el nuevo escenario post-Cano; es indudable que este golpe tendrá efectos. El periodista Alfredo Molano advirtió que esta victoria militar puede convertirse en una derrota política. Tal cosa no parece ser descabellada porque

---

1. *Un balance del conflicto y la apuesta por la guerra sucia de Santos, la he hecho en un artículo previo “Santos: Luz Verde para la Guerra Sucia en Colombia” <http://anarkismo.net/articulo/20768>*

quedan claras las intenciones de “paz y diálogo” de Santos, quien ha posado como el presidente de los “derechos humanos”, abierto a la “negociación”. Será mucho más difícil sostener tal cosa para socialdemócratas como Medófilo Medina, Pacho Galán, León Valencia u otros que se han mareado con la “voluntad de paz” del gobierno, después de esta acción, pues ¿cómo hablar de paz mientras se asesina al interlocutor? Pongamos el caso irlandés como ejemplo: el Estado británico estuvo dispuesto a dialogar con la insurgencia (el IRA) y por ello, aunque tenían localizados plenamente a los líderes políticos del movimiento, no los asesinaron para permitir ese espacio de negociación. Tal cosa no ocurre en Colombia, precisamente porque la voluntad de paz o de diálogo no existe. Lo que se busca es el exterminio de los posibles negociadores para lograr la desmovilización. Es decir, la paz de los cementerios, o pacificación sin ninguna transformación política en el país. El resultado de esta política lo conocemos bien en Guatemala o El Salvador. Y eso no es lo que la mayoría del pueblo quiere para Colombia.

El gobierno cierra las puertas al diálogo ¿cómo reaccionará la insurgencia? Es difícil predecirlo, pero sea lo que sea, es posible ver un período de agudización e intensificación del conflicto por delante pues no parece ser una opción cruzarse de brazos o seguir reiterando llamados al diálogo y la paz que caen en oídos sordos. Si el gobierno demuestra su voluntad de profundizar la vía militar, entonces es ella la que se profundizará, y sabemos lo que esa vía tiene para ofrecer a Colombia en el marco de la guerra sucia.

El gobierno no entiende el carácter orgánico de la insurgencia, pero sí entiende el carácter social más que militar del conflicto. Por eso es que en estos momentos en que repunta la lucha popular, con los estudiantes, obreros petroleros, trabajadores del transporte, campesinos movilizadas, el gobierno se apresta para profundizar la guerra sucia, buscando ampliar el fuero militar, estigmatizando y criminalizando la protesta social, reforzando el aparato paramilitar. Saben ellos que el escenario donde se define el combate no es en el campo de batalla sino que en los campos y calles de Colombia, donde las masas vuelven a desafiar al sistema y a articular su proyecto emancipador. Aunque con los resultados de las últimas elecciones locales, producidas con más de un 50% de abstención, se fortalece de manera superestructural la “Unidad Nacional” y el santismo barre con toda oposición institucional, esa institucionalidad está cada vez más aislada, es cada vez más vulnerable ante un pueblo al que no se le ha dejado más opción que luchar. Santos aprueba TLCs que hambrearán a las muchedumbres y las someterán en una situación aún más desesperada que la actual. Sus “locomotoras del desarrollo” arrollan y destruyen las comunidades que quedan a su paso. El gobierno de Santos responde a las protestas de este pueblo de manera militar, con una represión inusitada, pues no saben responder de otra manera. Y con ello cierra todas las puertas a una solución al conflicto social que no sea la vía revolucionaria (que no guerrillista-militarista).

Que no se engañe Santos: su mundo anacrónico de dogmatismo neoliberal, entreguismo pro-imperialista, de exacerbado conservadurismo, es un mundo en retroceso. Los tiempos actuales son tiempos de lucha, de revoluciones, donde las masas vuelven a adquirir protagonismo. Santos radicaliza el conflicto social y armado, que no es solamente bombardeos contra la insurgencia, sino una estrategia militar contra el conjunto del pueblo –ese es el significado del asesinato de Cano. Pero en la medida en que se radicaliza el conflicto, las masas colombianas pueden dar a la oligarquía una buena sorpresa, precisamente en el momento en que se creen invencibles y precisamente por donde no lo esperan.

## **EL COMANDANTE ALFONSO CANO MURIÓ REIVINDICANDO LA SOLUCIÓN POLÍTICA** *por Anncol*

El comandante de las FARC-EP Alfonso Cano murió en combate, en las montañas caucanas, según reportan los medios de desinformación masiva de Colombia.

Sobre el particular, las FARC-EP no se han pronunciado aún.

Aún con la tinta fresca de la noticia, ya muchas pitonisas predicen de nuevo el fin del fin, las deserciones masivas, la desbandada, pero los hechos demuestran que una cosa es hablar, desde el deseo y desde el sueño oligárquico, y otra muy distinta, cuando se habla desde la resistencia del pueblo en armas.

La dinámica de la guerra es esa, golpes militares de ambos lados de la confrontación, donde la muerte deviene inherente a un conflicto sangriento, impuesto desde la oligarquía más criminal de la América Latina. No es matando insurgentes como se acaba la rebeldía de un pueblo que clama justicia social. Este pueblo decidió ser libre y por muy alto el costo que deba pagar, esta lucha emancipadora seguirá incólume su rumbo, porque es legítima y digna.

No es el pueblo en armas, quien ha escogido el método de la confrontación, tantos años de falta de democracia, tantos años de desigualdades sociales y de terrorismo de Estado cotidiano han impuesto un quehacer político sangriento. El discurso político en la plaza, en el parlamento, la solución política de la discrepancia, la discusión de los problemas fundamentales, dio paso al terrorismo traperero, a la judicialización de la protesta, a la desaparición forzosa, al desplazamiento, a la política de la motosierra, al financiamiento mafioso de partidos y todas las prácticas corruptas de un régimen putrefacto que no tiene presentación moral. La oligarquía impuso un régimen de terror que no ha dejado otra opción distinta que levantarse en armas.

Alfonso Cano, Comandante en jefe de las FARC-EP murió, reclamando en vano una salida política al conflicto; “conversemos hombre” fue una de sus últimas frases, invitando a la oligarquía colombiana a dejar su arrogancia y a sentarse a discutir los problemas fundamentales del país. La respuesta de la oligarquía a su propuesta de paz, es respondida hoy con su muerte. El comandante insurgente acaba de entregar su vida en esa epopeya digna, que es la emancipación del pueblo colombiano.

Es que la oligarquía puede hoy dar parte de victoria, cuando el país se hunde en la descomposición moral de sus instituciones y de su sistema político, bajo un régimen completamente permeado por las mafias del narcotráfico. Es que la oligarquía militarista tiene autoridad moral hoy para vanagloriarse ante el desmadre social que produce su modelo económico que condena cada vez más a las nuevas generaciones de colombianos a la pobreza y a la miseria. La oligarquía colombiana no tiene autoridad moral para dar parte de victoria frente a un insurgente muerto en combate, cuando está entregando el país a los intereses de las multinacionales y del capital financiero internacional en detrimento de los recursos naturales y de los intereses del pueblo colombiano.

La historia de la lucha de clases del pueblo colombiano contra la oligarquía fascista escribirá en sus páginas de gloria que el comandante insurgente Alfonso Cano pidió hasta la saciedad la salida política, y que la oligarquía respondió, como lo ha hecho en todos estos años



de historia reciente, con el lenguaje de las bombas y su verbo de terror. Las nuevas generaciones de colombianos preservarán en la memoria colectiva que su lucha por la Nueva Colombia debe continuar hasta que cese la horrible noche y cada uno portara como testimonio de entrega que murió combatiendo por la democracia y la justicia social

No debe llamarse a engaños la oligarquía colombiana, las FARC-EP son hoy por hoy, un partido comunista alzado en armas, y por ende un proyecto colectivo de resistencia. Cuando lo colectivo existe, la ausencia de uno de sus miembros no afecta la esencia y la matriz que le da vida, sobre todo, cuando las causas objetivas que han generado el conflicto siguen perpetuándose en el tiempo.

Que no tire las campanas al vuelo el régimen, que miles de hombres y mujeres en el seno del pueblo colombiano seguirán el ejemplo de lucha y entrega de los hombres y mujeres inmolados por romper el yugo oligárquico.

La muerte de una flor no detendrá la primavera

Hoy por hoy, los estudiantes universitarios libran una lucha titánica por preservar una universidad para todos y todas, produciendo ciencia y tecnología al servicio del país, y preservando la educación como un derecho y no una mercancía como lo pretende el régimen.

Desde los campos colombianos se levantan los indígenas y campesinos reivindicando reforma agraria y gritando un NO rotundo contra los tratados de libre comercio

Los trabajadores y trabajadoras siguen imparables con sus movilizaciones y huelgas contra las multinacionales, por un salario digno y sus derechos laborales

Miles y miles de hombres y mujeres no aceptaron la cita electorera y muchos otros votaron blanco o simplemente dañaron su tarjetón demostrando cuanto ilegítimo es este régimen.

Desde las trincheras, desde el aula de clase, desde el tropel callejero, la huelga, desde el paro agrario, desde el bloqueo callejero, desde la poesía libertaria, desde el teatro callejero, desde la pantomima rebelde, y sus mil y una expresiones, el pueblo colombiano da muestras que la lucha continua y que muchas flores nacerán para que viva la primavera

Terminamos con Alí primera;  
Los que Mueren por la Vida  
Los que mueren por la vida  
no pueden llamarse muertos  
y a partir de este momento  
es prohibido llorarlos  
Que se callen los redobles  
en todos campanarios  
vamos pueblo carajo  
que para amanecer  
no hacen falta gallinas  
sino cantar de gallos...

## **CON EL ASESINATO DE ALFONSO CANO SE IMPONE LA SALIDA DE SANGRE Y MUERTE**

***Por: Fortune Modeste Valerio  
Noviembre 5 de 2011***

En mi artículo pasado: “ ETA y FARC-EP: El dilema de la guerra “, sostenía que en la hermana República de Colombia la cúpula militar, la oligarquía y los políticos corruptos no tenían vocación ni voluntad para terminar con la guerra. El asesinato en combate del Comandante y jefe de las FARC-EP, Guillermo León Sáenz, “ Alfonso Cano “, así confirma mi tesis.

Era necesario eliminar físicamente el ideólogo principal por terminar con el conflicto social y armado colombiano sobre la base del diálogo y conversación sincera (solución política). Fueron varios los videos y mensajes enviados por el jefe de las FARC-EP dirigido en la dirección de buscar una salida negociada al conflicto.

Recientemente en las elecciones municipales celebradas, la guerrilla fariana llamó a la población boicotear sólo las mismas donde los representantes paramilitares-uribistas y del gobierno tenían algunas posibilidades de imponer su voluntad. Reflejando un cambio político correcto ante una realidad que va en constante cambio y evolución.

Los resultados están ahí: Una abstención mayoritaria de la población colombiana, triunfo de líderes no comprometidos con masacres y robos y una derrota aplastante de los representantes del gobierno- uribistas y paramilitares. En la zona rural la abstención alcanzó cerca de un 80%. Lo que significa un despertar importante a considerar en un escenario nuevo en la sociedad colombiana.

Con la eliminación física del conductor de la guerrilla más antigua del mundo, se pretende falsamente destruir el movimiento insurgente. En pocos días tendrán un nuevo Comandante en jefe y los enfrentamientos se recrudecerán en toda la selva colombiana. Un liderazgo colegiado y un remplazo automático es la garantía de tener un organismo de dirección a prueba de todo tipos de dificultades.

Algarabía y muy felices están los carniceros que ocupan la Casa de Nariño, no es raro; con la muerte de los comandantes Raúl Reyes e Iván Ríos, el antiguo Ministro de Defensa, hoy Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos disfrutó a más no poder con la exhibición del cadáver del primero y al dar las explicaciones de como asesinaron el segundo.

El Estado colombiano se cimenta en sangre, muertes y drogas. Ingredientes necesarios para tener una sociedad de terror que estimula la muerte, lágrimas y el luto como ejemplos a seguir. Un Presidente como Juan Manuel Santos debería ser declarado como un personaje de ultratumba “ benefactor “ de la muerte, protector de los muertos y enemigo de la vida.

La historia de la humanidad no registra semejante comportamiento, los criminales internacionales condenados por sus delitos abominables, nunca se jactaban o mostraban alegrías por sus fechorías. Las mayorías negaban sus delitos o mostraban arrepentimientos.

Este es un criminal en potencia, sediento de sangre e insaciable de muertes.

El Presidente colombiano, Juan Manuel Santos incita y estimula la guerra, está muy lejos la solución pacífica al conflicto social y armado que baña de sangre, lágrimas y muertes a la sociedad colombiana. “La guerrilla se entrega o tendrán cárcel o tumba “, así reza la exhortación del Presidente colombiano.

La realidad colombiana es esa: Presidentes criminales, guerreritas, mafiosos, dependientes y corruptos. Los revolucionarios deben de actuar comprendiendo la realidad del momento y sus proyecciones futuras. La gloriosas FARC - EP no están destruidas, la lucha continua, ahora con más fuerzas, experiencias y apoyo del pueblo colombiano.

Alfonso Cano: “ Morir por el pueblo es vivir para siempre”. Hasta Siempre Comandante.

## **CONTESTANDO A “TODÓLOGOS” QUE ANDAN PONTIFICANDO SU SOBERBIA Y FALSIMEDIA, TRAS EL ASESINATO DE ALFONSO CANO**

**Por Esperanza Sumapaz**

**12-11-2011**

“(…) No, no es que haya ‘colombianos malísimos y violentistas’ y que además les guste recibir bombas, caminar días enteros, luchar contra enfermedades tropicales en medio del bloqueo de medicinas que impone el criminal gobierno, y que les guste que el estado torture a sus familiares, para nada es eso; la cuestión es que el estado asesina de manera sistemática a todo aquel o aquella que reivindique de manera coherente por justicia social, que reivindique realmente, sin ser un vendido al gobierno (como el traidor Petro que ahora Santos pone de ejemplo)... por eso la gente ingresa en la guerrilla, por eso hay guerrilla, porque el estado convierte la participación política civil en una muerte anunciada(…)”

“Quienes no tengan el valor de sacrificarse, al menos tengan el pudor de callarse ante quienes se sacrifican”, expresó el cubano José Martí.

Contestando a los “todólogos”<sup>1</sup> que andan desatados tras el asesinato de Alfonso Cano, pontificando desde su ignorancia y repitiendo falsimedia.

Hoy, al abrir una página alternativa, me encuentro otro artículo de “todólogos” que le dicen al pueblo colombiano lo que tiene que hacer: una patente falta de respeto y desconocimiento, doblada de falsimedias santistas incrustadas en las líneas, fingiendo ser argumentos (caerán incautos), una lástima que la propaganda gubernamental se infiltre de esa manera, por medio de intelectuales funcionales al régimen.

---

*1. Definición y mensaje a todólogos: A los pocos todólogos honestos decirles que si de verdad les interesa la causa de la emancipación de los pueblos, los invitamos a que se informen mejor antes de pontificar. Sería todo un aporte real que podrían hacer, porque no todo está perdido en algunos de sus textos, que podrían, cada 10 aberraciones soberbias, contener planteamientos interesantes pero que ustedes dañan al meter todo en un mismo saco. Y decimos esto aunque por definición un todólogo es aquel que cree que lo sabe todo y pontifica desde su soberbia sobre los procesos de los pueblos y luchas que, o bien no conoce, o bien conoce a medias, y por ende su soberbia le amputa la capacidad de honestidad, al aferrarse a sus teorías indefectiblemente, aún ante la evidencia.*

## Contexto

El comandante de las FARC-EP, Alfonso Cano, fue asesinado el 4 de noviembre del presente año, en un operativo conjunto del ejército colombiano y las fuerzas estadounidenses que ocupan Colombia con 7 bases militares.

Ahora los “todólogos”, estos “expertos” soberbios van a salir todos con sus “análisis” de las FARC-EP, -sus pseudo-análisis, para ser más precisos-, que curiosamente mienten en varios puntos, sea por omisión, por analogías históricas forzadas, o directamente por adopción de tesis tomadas de la falsimedia, en el caso de los más sañosos.

A los pocos todólogos honestos decirles que si de verdad les interesa la causa de la emancipación de los pueblos, los invitamos a que se informen mejor antes de pontificar.

Contestamos en el siguiente texto, a un texto de todólogo y sus inexactitudes; a sus falsimedias y analogías postizas: uno de los peores textos que hemos leído de todólogos desde el asesinato de Alfonso Cano. Se trata del texto titulado sugerentemente “El futuro incierto de las FARC” escrito por un señor de nombre Luis García. Pero no queremos focalizar la respuesta, sino que los argumentos que exponemos en este texto sirvan como un aporte a la lucha contra la manipulación, contestamos por eso a las más trilladas falsimedias.

Dejamos claro que la crítica siempre es la bienvenida, siempre y cuando sea honesta, no plagada de mentiras, de falsimedia y omisiones: porque de ser así estamos ante textos de manipulación y desinformación y no de crítica.

El texto del todólogo de hoy, bien que se presenta como ultra revolucionario (de esos que queman la R) curiosamente repite lo que dice Santos y su camarilla, de manera algo más elegante, claro está.

- Van algunos argumentos

1. No caer en la trampa del todólogo que busca oponer luchas del campo popular, para dividir, a modo de “esta sí, esta no”

El señor Luis García echa mano de todas las técnicas de manipulación: desde la mentira gruesa, hasta la alusión, pasando por intentar contraponer u oponer procesos que en la realidad se desenvuelven como parte de una totalidad. Esto último es lo que hace el señor García con el tema de las luchas estudiantiles y obreras en Colombia, que viven un alentador resurgir en los últimos meses, ante las políticas privatizadoras y entreguistas del gobierno de Santos. Sí bien las luchas de los obreros contra la multinacional Pacific Rubiales, o el masivo paro estudiantil y lucha contra la privatización de la educación son fundamentales en la lucha por la emancipación, el accionar de las insurgencias colombianas, tanto FARC-EP, como ELN, no lo es menos. Y lamentablemente el señor todólogo descalifica sin argumentos la lucha insurgente: lo hace en un párrafo, de pasada (sin argumentar nada, obviamente no se extiende porque es lo propio de la calumnia que busca dividir pero carece de argumentación sólida).

Toda la lucha popular es importante y tiene su relevancia histórica. Lo que el todólogo hace, de contraponer lo uno con lo otro es deshonesto, porque no hay contraposición, hay **COMPLEMENTACIÓN**. El todólogo procede de manera poco honesta porque reduce el accionar de la guerrilla a algo que no es, y eso es fingir hacer un texto de análisis sin investigar, sin conocer y sin analizar la realidad concreta.

El todólogo de turno olvida que si hay aún campesinado colombiano es gracias a la organización de este mismo campesinado en insurgencia: que es la insurgencia la que ha logrado

impedir el avance de la consolidación paramilitar, previa a los mega cultivos industriales de palma aceitera, o a la implantación de multinacionales mineras, etc. El todólogo olvida que la lucha campesina es fundamental, porque un país sin soberanía alimentaria no es nada.

2. El todólogo intenta hacerle creer a los más incautos que las FARC-EP no tienen programa político: es gruesa manipulación, también coincidente con la propaganda santista.

Otra cosa que es lamentable en el texto del todólogo, es que presupone que las FARC-EP no tienen programa político, y se equivoca, o bien adrede lo ignora. Las FARC-EP tienen un programa político claro. Es más, tienen puntos de negociación POLÍTICA que NO son para nada los puntos que tenían las organizaciones de América Central que el todólogo cita cuando plantea groso modo, y parafraseando, que toda organización es llevada a convertirse en un magma de reinsertados pequeño burgueses y traicioneros (despreciando además a las organizaciones de América Central, cuando también son importantísimas, si bien, con respeto, se pueda aprender de los errores rendicionistas y la capitulación).

Pero el todólogo lo mezcla todo: pone TODO en un mismo saco, revuelve, sazona con soberbia, y sirve la mezcla que no pega con nada.

Las FARC-EP son ante todo una organización POLÍTICA, que es armada debido a la intolerancia política del estado colombiano. Y ese es otro punto clave que parece olvidar el todólogo: en Colombia hay Terrorismo de Estado, con lo cual toda movilización de masas es reprimida con desapariciones, encarcelamientos, asesinatos... y no contra uno, o dos, sino que el estado perpetra asesinatos y desaparición forzada contra los opositores de manera SISTEMÁTICA. Es en ese contexto que existe la guerrilla.

3. El todólogo obvia el contexto de Terrorismo de estado en Colombia

Al los falsos “inocentes” que ahora repiten el discurso Santista (el de siempre con nuevas artimañas), sobre la supuesta “posibilidad de cambiar las cosas por la vía civil”, contestarles que la única vía civil no basta, que se apela a la combinación de las formas de lucha, cuando hay un contexto de terrorismo de estado, con herramienta paramilitar y estrategia del terror contra la población.

No es que haya colombianos ‘muy muy malísimos que quieren buscar la justicia social solo por las armas porque son obtusos’ y les gusta recibir bombazos y que los militares y el paramilitarismo descuarticen a sus familiares (recordamos la madre del comandante que fue molida a palos en Bogotá por la herramienta paramilitar, o el padre de Marinely Hernández, fariana presa política y de guerra, que fue colgado por ganchos de las manos y al que torturaron quitándole la piel como a un animal, sólo por ser el viejo padre de una guerrillera... y a tantos más asesinados por ser familiares de guerrilleros, y consecuentes). No, no es que haya ‘colombianos malísimos y violentistas’ y que además les guste recibir bombas, caminar días enteros, luchar contra enfermedades tropicales en medio del bloqueo de medicinas que impone el criminal gobierno, y que les guste que el estado torture a sus familiares, para nada es eso; la cuestión es que el estado asesina de manera sistemática a todo aquel o aquella que reivindique de manera coherente por justicia social, que reivindique realmente, sin ser un vendido al gobierno (como el traidor Petro que ahora Santos pone de ejemplo)... por eso la gente ingresa en la guerrilla, por eso hay guerrilla, porque el estado IMPIDE la participación política civil, asesinando a los más coherentes y reivindicativos.

Para no eternizarnos en este capítulo del Terrorismo de Estado en Colombia que da para

enciclopedias del horror, ponemos a continuación una breve lista con algunos datos, tomada de un texto de denuncia del Colectivo por la Paz con justicia Social.

#### ALGUNAS CIFRAS DEL TERRORISMO DE ESTADO EN COLOMBIA:

- El estado colombiano tiene el ejército más armado del mundo por EEUU, junto con Israel y Egipto: un ejército genocida, ese mismo ejército que detrás del batallón de la Fuerza Omega del Plan Colombia, tiene la mayor fosa común del continente: con 2000 (2mil) cadáveres de desaparecidos.

- El ejército colombiano practica el asesinato de civiles para justificar sus gigantescos presupuestos: los militares colombianos asesinan a civiles y luego presentan sus cadáveres como “guerrilleros abatidos en combate” en macabros montajes militar-mediáticos. Eligen sus víctimas entre la población rural o la población más empobrecida de los barrios periféricos, aunque también practican estos asesinatos mal llamados “falsos positivos” contra sindicalistas y opositores. Hay al menos 3.200 casos documentados de estos asesinatos de civiles; la impunidad alcanza el 99% de los autores materiales y el 100% de los autores intelectuales de esta práctica.

- En Colombia son asesinados el 60% de todos los sindicalistas asesinados en el mundo, por la fuerza pública o la herramienta paramilitar de multinacionales y estado.

- Colombia es ‘record’ en presos políticos: más de 7.500 hombres y mujeres, en su inmensa mayoría civiles enjaulados bajo burdos montajes judiciales. Un informe 2011 plantea incluso que esta cifra estaría subvalorada y que la realidad alcanza los 9.500 presos y presas políticas.

- El crimen de estado de la desaparición forzada es otro ‘record’ horrendo, la “democracia” colombiana supera las cifras de tortura y desaparición forzada de las dictaduras del Cono Sur: ONU y Comisión de Búsqueda cifran en 62.000 los desaparecidos (agosto 2011), las víctimas reclaman unas 250.000 personas desaparecidas: en sólo 3 años las herramientas represivas del estado colombiano desaparecieron a 38.255 personas (informe Medicina Legal).

- Colombia es el país con más desplazados del mundo, junto con Sudán: 5,2 millones de personas desplaza forzosamente por la herramienta paramilitar y sus masacres, con la finalidad de ofertar las tierras así despojadas al gran latifundio y las multinacionales: más del 40% del territorio colombiano está pedido en concesión por multinacionales mineras.

- Mientras se incrementa el exterminio contra la oposición y contra el pensamiento crítico, la impunidad para las herramientas represivas y genocidas rebasa lo imaginable: recientemente el gobierno de Santos votó una ley que indulta a más de 31.000 paramilitares (Ley 1424), y actualmente impulsa el Fuero militar para que la impunidad para los militares sea del 100% al ser juzgados por ellos mismos (hoy la impunidad para crímenes de estado rebasa el 98%).

Para conocer las fuentes de estos datos:

<http://www.kaosenlared.net/noticia/colombia-banada-sangre-ano-santos-cifras-terror>

#### 4. El todólogo inyecta falsimedias varias

El todólogo plantea el ‘callejón sin salida’ para las FARC-EP (salvo, tal vez, si lo escuchan a él al pie de la letra, claro). En la última parte de su penoso texto, el todólogo REPITE parafraseando la propaganda del gobierno Santos. Dice: “No se trata únicamente de las sendas y trochas que les permitan escurrir el bulto ante la persecución implacable de las fuerzas armadas (...) Se trata de cuáles son las salidas políticas posibles, si es que no han de terminar fundamentalmente dedicadas

a su “propia guerra” o como una especie de confederación de grupos armados de diversa índole, algunos con una relativa cohesión ideológica y otros dedicados a “su propio negocio”, combinando el secuestro, la extorsión y el control de rutas y laboratorios de diversas sustancias y minerales.”

Para contestar a esta falsimedia grosera que nos sirve el todólogo fingiendo ser “analista”, vamos a proceder por partes:

4. 1. Primero: Las FARC-EP hacen muchísimo más que “escurrir el bulto”:

Las FARC-EP hacen política y construyen sociedad a diario, construyen una alternativa de sociedad, en la que no se dan las taras del machismo, del oscurantismo, del clasismo, del consumismo que sí pululan en la sociedad colombiana por fuera de la guerrilla: y esa sociedad la construyen a diario en la praxis, en el vivir en grupo social, desarrollando a partir de leyes, de concientización, de educación política, de reflexión social, de estudio, de debate, de errores y mejoras. Las FARC-EP, por su praxis en distintos ámbitos, adaptándose al medio, desarrollan sociedad, cultura y ciencia: medicina, relación y uso de plantas para medicina, música, literatura, ciencia topográfica, social, geográfica, etc. Las FARC-EP son una parte de la historia colombiana y de la humanidad digna de ser estudiada a profusión por sociólogos, antropólogos, filósofos, ecologistas, historiadores, porque las FARC-EP han desarrollado un modelo societal distinto a la cloaca capitalista de terror estatal reinante en Colombia (obviamente con las limitaciones que impone la guerra): lamentablemente el terror de Estado impide ese estudio, porque al que lo intente lo espera la cárcel a la que irá acusado de “terrorismo”, como pasó con el sociólogo y profesor Miguel Ángel Beltrán que el estado mantuvo en secuestro carcelario durante años, y cuyas acusaciones de “terrorismo” reposaban en sus estudios. De igual manera pasó con el profesor Correa De Andreis, acusado de ser guerrillero, encarcelado, luego liberado, para ser asesinado por el DAS a poco tiempo de haber salido de la cárcel. Y los ejemplos son incontables de estudiosos, científicos sociales, periodistas, criminalizados ya no por hacer los necesarios y exhaustivos estudios sobre la insurgencia colombiana y su desarrollo societal, sino simplemente por nombrarla, y nombrar el problema de la tierra en Colombia.

Las FARC-EP y el pueblo construyen política y sociedad con el PC3, el Partido Comunista Clandestino, estudian, escriben, desarrollan teoría y práctica política... trabajo político con el pueblo, del pueblo y para el pueblo. Y eso, señores todólogos es muchísimo más que ‘escurrir el bulto’, ya quisieran los todólogos de toda índole que pontifican esto y lo otro sobre las FARC-EP, sin haber ido, ni estudiado, ni sentido la realidad, hacer aunque sea la sombra de lo que hace esa organización política.

4. 2. Segundo: el tema propagandístico del gobierno de decir que las FARC librarían “su propia guerra” es una falacia que se desmonta por la realidad concreta que es que sin el aporte constante del pueblo colombiano, las FARC-EP hace ya años que hubieran dejado de existir. Es decir, es un absurdo decir que “pelean o acabarán peleando su propia guerra”, porque son nacidas y nutridas del pueblo, parte íntegra de la lucha popular. Esta falsimedia es la que dice Santos en todos los telediarios esta semana, las anteriores, y lo que seguirá repitiendo. Y es penoso que haya intelectuales funcionales al régimen que lo repitan sin darse cuenta de lo enorme del absurdo. Porque la guerrilla sin el aporte solidario y constante del pueblo, simplemente NO es, no existe. Le recordamos al señor todólogo, que la guerrilla colombiana no recibe ningún apoyo de otros gobiernos, menos de imperios, mientras que el Estado colombiano, su ejército y su herramienta paramilitar sí que lo reciben. El apoyo popular es fundamental para la insurgencia, esa es la razón

por la cual el estado golpea con tanta crueldad al pueblo, para impedir que apoye a la insurgencia: pero ni el terrorismo de estado le funciona al gobierno, porque el pueblo responde a las torturas estatales con más dignidad aún.

4. 3. Tercero: el tema propagandístico de “negocio, secuestro, extorsión, rutas de sustancias y minerales”:

A. El todólogo repite la fasimedia que criminaliza a la minería artesanal

Otro absurdo que repite la falsimedia estatal, repetido por el todólogo.

Primero que todo, el tema de que las FARC ‘negocian’ con minerales es lo más absurdo del mundo, esta falacia viene impulsada por Santos con el objetivo de criminalizar a los pequeños mineros artesanales de manera a legitimar que sus fuerzas militares y paramilitares los masacren, los pasen a machete (como hace poco en el Sur de Bolívar), los desplacen, con la complicidad de la fuerza pública. Hay toda una campaña para criminalizar a los pequeños mineros artesanales por la simple razón de que las MULTINACIONALES MINERAS codician sus tierras, y el gobierno “trabaja” para ofrecérselas vacías de mineros artesanales, y de reivindicación social. Por ello el gobierno ha lanzado una feroz campaña mediática con la finalidad de hacerle creer al país que los mineros artesanales son lo peor del mundo para el medio ambiente, y si bien es cierto que TODA práctica de la minería poluciona, lo que oculta el gobierno en su campaña son 2 cosas:

1. Que la megaminería multinacional poluciona y destruye el medio ambiente en proporciones dantescas, altamente superiores a lo que puedan dañar los pequeños mineros artesanales (es como comparar la mordida de una hormiga con la mordida de un león, de mil leones). Pero la campaña de criminalización del gobierno (disfrazada de ecológica) busca legitimar los encarcelamientos masivos de mineros artesanales y asimismo las masacres contra ellos perpetradas por las herramientas estatales y paraestatales.

2. La segunda cosa que oculta la propaganda oficial es que si los pequeños mineros artesanales ejercen ese oficio, que perjudica la naturaleza (y su propia salud), es porque son campesinos que han sido previamente despojados de sus tierras por el agro industrial, multinacionales, latifundistas, por el Gran capital que devora tierras en Colombia, creando unos monopolios que hacen que hoy Colombia sea el 3er país del mundo con mayor desigualdad social, justo después de Angola y Haití.

Entonces tenemos una enorme campaña mediática de mentiras con el tema de la minería porque las multinacionales codician el ORO colombiano, y necesitan las tierras auríferas, libres de habitantes y reivindicaciones. Las masacres desplazan comunidades enteras: de perpetrarlas se encarga el gobierno, asesinando a ambientalistas, sindicalistas, estudiantes, mineros artesanales, campesinos, etc... Recordemos el reciente asesinato del Cura de Marmato porque se negaba a desplazar su parroquia para beneficio de la multinacional canadiense Medoro: días antes de ser asesinato había recibido presiones de la multinacional y amenazas de muerte de la policía.

Dentro de esa campaña de criminalización contra los mineros artesanales, el gobierno echa mano de su ya previa y nutrida campaña de demonización de la guerrilla: y el discurso santista es que los mineros artesanales y la guerrilla “trafican con minerales, juntos unidos en el crimen”: Una atroz mentira, porque la realidad es otra. La realidad es que los compradores de ORO, los que les compran el oro a los mineros artesanales, a muy bajo precio, no son otra cosa que ramificaciones del mismo paramilitarismo de estado, el generalato, y varios “hombres de negocios” que ven hoy perder su gran negociado porque las grandes multinacionales entran a competir; pero la mayoría



son reincorporados fácilmente en el aparato de saqueo y muerte de las multinacionales, que son, en definitiva, quienes pondrán el oro en el “mercado internacional”. Los que quedan por fuera son los pequeños mineros artesanales, el campesinado, y el medio ambiente. Porque las multinacionales destruyen montañas enteras, ríos, cuencas, polucionan napas freáticas, embalses, gastan por cada onza de oro miles de litros de agua, creando mediante la polución malformaciones genéticas en las comunidades etc, etc...

Entonces, señor todólogo García, es tremendamente irresponsable (a menos que lo haga adrede) lo que usted hace en su texto de repetir la propaganda estatal que es que los mineros artesanales y la guerrilla “trafican con minerales, juntos unidos en el crimen”, y nosotros le decimos a usted y a los propagandistas:

los mineros artesanales no son ningunos “criminales”, son campesinos despojados de sus tierras, y la guerrilla no trafica con nada de eso, porque tiene otras cosas que hacer (no decía usted que andan “escurriendo el bulto”, hasta se contradice usted mismo en sus mentiras); tiene otras cosas que hacer la insurgencia como es el trabajo político, la lucha política y social, la concientización dentro de la cual está la denuncia de lo que las multinacionales le hacen al medio ambiente, porque sí, señor todólogo, las FARC-EP tiene más conciencia ecológica que esos señores del gobierno cuyo discurso usted repite aquí. Las FARC-EP no tiene ni la intención de meterse en eso, y es que no tienen ni la manera (fijese usted, una vez más la lógica contradice la propaganda) por la simple razón que los compradores están en las redes del gobierno, aduanas, generalato, paramilitarismo, compradores para multinacionales, que son los que ponen el oro en el mercado internacional.

B. Lo del tema del ‘Secuestro’ y el manejo que le da la propaganda oficial:

Primero que todo, lo que hay que decir es que al momento de escribir este texto hay 22 policías y militares presos de guerra de la guerrilla, mientras que hay MILES de presos políticos y de guerra en las mazmorras del estado colombiano: hay que situarnos en las proporciones para no seguir con la mentira obscena.

Y luego, para hacer una puntualización sobre hechos pasados, pero que siguen alimentando la propaganda oficial, distorsionados a saciedad:

Uno puede estar en desacuerdo con la práctica del secuestro, eso muy bien. Pero NO hay que mentir, hay que decir cómo es:

Primero hay que decir que NO es como lo dice el gobierno y sus mass-media de difusión de mentiras a los Goebbels, que “las guerrillas secuestran a todo el mundo”; porque las guerrillas tienen leyes que indican que sólo se puede retener a personas cuya fortuna SUPERE el 1millón de dólares (lo que no es todo el mundo), y sólo si esta persona se niega a pagar el impuesto revolucionario. Una vez pagado el impuesto revolucionario se suelta. Los otros casos son de políticos corruptos y vinculados con el paramilitarismo y el desfalco al presupuesto público.

Al parecer, el señor todólogo, así como el gobierno colombiano llama “extorsión” al impuesto revolucionario; y nos preguntamos por qué no se llama “extorsión” a los impuestos que pagan los colombianos al estado: impuestos que el gobierno se roba o invierte en negociados con sus amigos, o gasta en armamentos sofisticados en desmedro de la educación y la salud, que es lo que necesita el pueblo colombiano.

LUEGO, están los casos de agentes EEUU y de militares y policías que el gobierno presenta como “secuestros”, pero NO lo son porque:

Los soldados y policías NO SON SECUESTRADOS: esos militares son lo que se llama “PRESOS DE GUERRA”, para eso existe el DIH que los reconoce como tales y que contempla un INTERCAMBIO HUMANITARIO para que salgan libres en intercambio de los PRESOS INSURGENTES:

Pero es el Estado colombiano el que se niega al INTERCAMBIO HUMANITARIO.

Mientras el criminal estado colombiano se niega a un intercambio humanitario, demostrando que no le importan nada los soldados que han peleado en su ejército funcional al gran capital, porque los trata como carne de cañón negándose una y otra vez, una y otra vez al INTERCAMBIO DE PRESOS; la guerrilla no ha cesado hacer liberaciones unilaterales. Siempre recordaremos que la guerrilla liberó en masa a los presos de guerra, y el ESTADO no hace NI UN GESTO.

Por otro lado, ya que la propaganda habla de SECUESTRADOS, vamos a poner los puntos sobre las íes, y decir quiénes realmente están secuestrados en Colombia:

Queremos que el estado colombiano libere a los más de 7.500 PRESOS POLÍTICOS encarcelados bajo Montajes Judiciales, ¡Esos sí que están secuestrados! Son la mayoría civiles (más del 90% de los presos políticos) secuestrados por el estado bajo montajes burdos con testigos pagados (paramilitares del ejército que sirven para enjaular a los opositores políticos), con falsas ‘pruebas’ de computadores mágicos, o incluso durante años SIN pruebas, como es el caso actualmente de la socióloga Liliany Obando que lleva más de 3 años encarcelada ilegalmente, sin prueba alguna. Igualmente el periodista Joaquín Pérez Becerra, entregado ilegalmente por Venezuela, está preso sin pruebas ahora mismo, dado que la misma Corte Suprema declaró nulidad de los “computadores mágicos” aducidos por los militares ser de Raúl Reyes, y contener supuestas “pruebas”. Sin pruebas Pérez Becerra está hoy secuestrado por el estado colombiano, como miles más de presos políticos.

Asimismo las víctimas y familiares, el pueblo, pedimos que el Estado colombiano libere a los más de 62.000 DETENIDOS DESAPARECIDOS: estos son secuestrados, torturados y desaparecidos, porque no se sabe su paradero. Que el estado diga: ¿DÓNDE ESTÁN? ¿DÓNDE LOS ENTERRÓ? ¿DÓNDE LOS SIGUE ENTERRANDO, ¿Dónde se sigue llevando cada semana a los opositores políticos el criminal régimen de Colombia? Porque cada semana desaparecen varios opositores políticos en Colombia: estudiantes, ambientalistas, sindicalistas, maestros, campesinos... todos desaparecidos por la herramienta paramilitar del régimen y la fuerza pública!

Ya basta de tanta falsimedia, hablemos claro, si quieren hablar de “secuestro en Colombia” hablemos claro, es el estado colombiano y su herramienta paramilitar el que hace del secuestro una práctica sistemática: queremos de vuelta a nuestros desaparecidos y a nuestros presos políticos, que el estado los libere, y que cese los secuestros carcelarios y las desapariciones forzadas.

A los siguientes ABSURDOS de la propaganda estatal que García repite en este penoso texto, le seguimos contestando en el siguiente capítulo...

C. El todólogo repite la falsimedia sobre el tema del narco:

Los VERDADEROS Narcos NO son los insurgentes, los verdaderos narcos son la gran mafia narco-paramilitar, DAS, DEA, EEUU, Estado colombiano.

Respuesta a la falsimedia sobre el tema del narco:

Para no caminar en la falsimedia, hay que hacerse preguntas e investigar, escuchando la

lógica y los hechos históricos (p. Ejemplo: propuestas de sustitución de cultivos del campesinado y la insurgencia, génesis Plan Colombia desde EEUU, etc).

¿Quiénes son los verdaderos Narcos? ¿Son acaso los insurgentes, o son la gran mafia narco-paramilitar, DAS, DEA, con la que ahora entra a colaborar Venezuela, con procedimientos delincuenciales de entregas ilegales que se saltan toda ley y toda la Constitución venezolana, con tal de entregar seres humanos a esa mafia represiva?

Cabe recordar que el apelativo de “narcoguerrilla” fue acuñado por el entonces embajador estadounidense en Colombia, Lewis Tambs, con la finalidad de legitimar el intervencionismo estadounidense en la región. Intervencionismo cuyo objetivo es apropiarse de las inmensas riquezas en minerales (oro, Coltán, petróleo, etc), de las inmensas riquezas hídricas y en biodiversidad de la región Amazónica y de la Orinoquía. El apelativo “narcoguerrilla” ha sido martillado hasta la saciedad por los mass-media, sin ningún asidero en la realidad, cual realidad virtual impuesta a golpe de repetición, dado que el campesinado colombiano y las insurgencias han propuesto más de un proyecto de sustitución de cultivos al tema de la hoja de Coca (que cabe recordarlo tampoco es cocaína: para que la hoja de Coca sea cocaína, hacen falta precursores químicos producidos, mercantilizados y transportados por las grandes multinacionales de químicos y sus cómplices en aduanas y entidades gubernamentales).

El tema de la producción de Coca se inscribe en una realidad de monopolios terratenientes, cuya solución real no se encuentra en fumigaciones y bombardeos, sino que pasa por un desarrollo hacia la soberanía alimentaria, para el cual, es indispensable una REFORMA AGRARIA. El tema de la cocaína es absolutamente indisociable de los precursores químicos, de las multinacionales de químicos que los producen, y de la banca que lava dinero. Asimismo es indisociable de las aduanas y de la complicidad en estados como el de Colombia, EEUU, la Unión Europea, etc...

Señalar que de cada 100 dólares que mueve el narcotráfico de cocaína a nivel mundial, sólo 4 se quedan en Colombia, en manos de autoridades, aduanas, etc... de cada 100 dólares, 96 se van a la banca estadounidense y europea. Además de esos 4 dólares de cada 100 dólares que se estiman se quedan en Colombia, sólo el 0,62 % llega a manos del campesino cultivador de hoja de Coca, y sin embargo es el campesinado que hoy está recibiendo las fumigaciones ecocidas y genocidas de Monsanto, y los bombardeos incesantes.

Bueno, hasta aquí. Ya son bastantes desmentidos (por hoy) a tanto veneno de falsimedia que tiene que soportar el pueblo colombiano, no sólo por parte de la oligarquía colombiana y sus medios, no sólo por parte de los mass-media internacionales, sino también –y esto ya es el colmo- por parte de pseudo expertos (aquí llamados todólogos), que no investigan a fondo, y aplican su pontificación frecuentemente paternalista, frecuentemente colonialista, frecuentemente eurocentrada, algunas veces pagada otras veces ni siquiera eso, y siempre descontextualizada e irrespetuosa.

## **EL ASESINATO DE ALFONSO CANO ES UNA BOFETADA A LA PAZ**

**Coordinadora “Simón Bolívar”**

Desde aquí, con la sangre de la resistencia y libertaria de nuestros antepasados, nos despedimos de ti, gran amigo, gran guerrero latinoamericano, gran ejemplo a seguir, Alfonso, un ¡hasta siempre hermano!

Coordinadora Simón Bolívar

A los todos los Pueblos hermanos, a los gobiernos del mundo, a todos los movimientos de liberación, a los medios de comunicación nacionales internacionales, a los que luchan día a día por conseguir la Justicia e Igualdad social, a ustedes nuestro sentir:

Desde la rabia y la tristeza, desde los barrios y los pueblos, desde el corazón de los que seguimos obstinados en los sueños de libertad y justicia. Desde aquí, con la sangre de la resistencia y libertaria de nuestros antepasados, nos despedimos de ti, gran amigo, gran guerrero latinoamericano, gran ejemplo a seguir, Alfonso, un ¡hasta siempre hermano!

Eres otro gran mártir sembrado en nuestras almas, por las aberraciones de un enemigo que intenta dominarnos, muchas veces extranjero, otras tantos nacionales que han claudicados pues sus mentes y corazones ya le pertenecen al enemigo.

Alfonso, es nuestro deber no doblegar, aguantar, multiplicar, organizar y actuar. Cada cuadro político, cada cuadro revolucionario, cada militante, cada simpatizante debe fomentar tu ejemplo. ¡Jamás morirás! Y sí, sin ningún temor ni vergüenza diremos al mundo ¡Viva Alfonso Cano! ¡Viva Marulanda! ¡Viva las FARC-EP!

Nuestro compromiso no queda en la consigna, tampoco en el mural, menos en este artículo. Nuestro compromiso verdaderamente está en el esfuerzo constante de profundizar la revolución, de combatir al enemigo, de luchar al lado del pueblo pobre, contra la burguesía y el imperio. Imprescindible la formación moral e ideológica de cada camarada, de cada vecino, de cada niño, de todos nosotros. Profunda, constante, pues el enemigo nos ataca con sus medios masivos de comunicación así como con sus bombas y balas.

Con Alfonso no pudieron, ni con su seductor sistema capitalista, ni con sus alienantes cantos ni modas, ni con el terror de sus armas, pues su compromiso provino de su espíritu, de su sólida ideología, de su claridad política, de su estratégica formación militar. Por ello el enemigo recurrió a suprimirlo, a asesinarle, a eliminarlo físicamente. Y con él intentan eliminar la dignidad de todo un pueblo que no se rinde. Junto a Marulanda, a Raúl Reyes, a Ivan Ríos, al negro Acacio, a Martín Caballero, a Jorge Briceño, y hoy junto a Alfonso Cano, estamos los esperanzados del mundo, los siempre creemos de que un mundo más humano sí se puede y nos los merecemos.

Millones somos en América, millones en África, millones en Asia, millones en el mundo, los que siempre actuaremos por un mundo mejor, de igualdades y justicia para todos. La siembra en combate, desigual y desproporcionada, de nuestro gran camarada, no nos desalienta. Por el contrario, nos impulsa a fortalecernos, a multiplicarnos, para seguir luchando.

Veán ciudadanos del mundo quienes somos en Latinoamérica. Una raza de guerreros nacidos para la libertad. Primero muertos antes de ser vencidos.

Con el Pueblo Pobre, todo. Sin el Pueblo Pobre, nada.

Junto al liderazgo del comandante Chávez. Alfonso Cano, mártir de Latinoamérica.  
¡Bolívar Vive! ¡La lucha sigue!  
A los 200 años de nuestra independencia. Desde la Tierras de los Libertadores.  
Entre la rabia y la ternura,

## **DIGO ALFONSO CANO, Y ESCRIBO PATRIA**

*por Carlos Aznárez*

*Editor de Resumen Latinoamericano*

Cuentan las crónicas periodísticas que primero lo cercaron, luego lo obligaron a desplazarse y finalmente lo bombardearon. Se regodean en los detalles estos medios de comunicación que tan bien conocemos, con sus inventos: que si encontraron sus anteojos, que si su billetera, que el hallazgo de un montón de miles de dólares, que huía a la desesperada, que si cayó también su compañera del alma. Siempre la misma infamia a la hora de la muerte, como ocurriera con el Che, con Sandino y Carlos Fonseca, con Santucho o el montonero Roqué, o mucho más atrás en el tiempo, con el riojano Chacho Peñaloza a cuya cabeza exhibieron en una pica. O más atrás todavía, con Túpac Amaru, descuartizado brutalmente como ocurriera con la lidereza indígena boliviana Bartolina Sisa y su compañero Túpac Katari.

Ni una palabra diferente al escribir los libretos, a pesar de los años transcurridos. Lo que cambian, en algunos casos, son las siglas de los asesinos, sus atuendos o la procedencia geográfica de sus comunicados.

Sin embargo, lo que siempre encuentran estos perros de caza en el otro extremo de sus cacerías, son hombres y mujeres valientes, dispuestos a jugar lo máspreciado de sus vidas por una causa colectiva que ponga patas para arriba esta miserable propuesta de mundo que nos propone el capitalismo y el imperio.

Ahora, toda esa Colombia rebelde, proletaria y campesina, mil veces postergada, se estremece de dolor y furia al ver caer en combate a uno de sus mejores referentes. Con el comandante Alfonso Cano, han podido asesinar su porfiada y militante forma de vivir, su desesperada pasión por encontrar la paz para acabar con tanto sufrimiento de un pueblo que no lo merece, pero no han podido ni podrán detener el caudal de un río correntoso que terminará inundando de porfiada dignidad la patria de Jorge Eliecer Gaitán, Camilo Torres y Manuel Marulanda Vélez.

Ya lo dijo la compañera Piedad Córdoba: “La muerte de Alfonso Cano es un duro golpe para la paz”, y agregó: “la salida es política, y no es a través de una victoria pírrica en el orden militar que se solucionará el prolongado conflicto colombiano”. Es precisamente a esto que le temen el terrorista de Estado Juan Manuel Santos, su ejército adoctrinado por Washington y también la oligarquía colombiana. Sabedores de que las FARC-EP estaban dispuestas a dar pasos concretos hacia una solución política que genere las condiciones de una Nueva Colombia, dispusieron sus fuerzas para asesinar a Cano y de esta manera mostrar al mundo una foto mentirosa: el descalabro definitivo de la guerrilla. Como siempre, mienten, porque saben que eso les ayuda a perpetuarse en el poder, y además, de paso, buscan llenarse de laureles a nivel exterior.

Las FARC y el ELN, ellos lo saben, no están dispuestas a abandonar la lucha, mientras

no se terminen las causas que les obligaron a subir a la montaña hace casi medio siglo. Por eso, de nada sirve el magnicidio generado por un ejército que apadrina paramilitares, que es sostenido por uniformados norteamericanos y que cuenta con el apoyo de la inteligencia israelí. Esta vez, como ocurriera con el comandante Jorge Briceño, sólo han podido destrozarse el cuerpo de un revolucionario en una batalla tremendamente desigual, pero no pueden paralizar la lucha del pueblo, que más allá de la propaganda oficial marquetinera, brota por todas partes. Eso sí que lo tienen claro, aunque hoy lo disimulen con rostros cruelmente alegres, y el presidente Santos se exhiba como un gallo de riña.

Mientras otros pueblos del continente se empoderan en su decisión de seguir forjando Revolución, y avanzan decididamente hacia el socialismo, en las montañas de Colombia, la guerrillerada enterrará su pena ante la pérdida de uno de sus mejores soldados y proseguirá la lucha por idénticos objetivos. No les queda otra alternativa, porque la paz para ellos no es una palabra hueca o la consigna final de un comunicado, sino toda una esperanza de cambios profundos, y eso, se sabe, cuesta sacrificio y obliga a ahorrar lágrimas, aunque la muerte arrecie.

**HASTA SIEMPRE,  
COMANDANTE ALFONSO CANO (FARC)**  
*Por: Julián Roger Lacacta*

El 4 de noviembre cayó en combate el camarada comandante Alfonso Cano, quien fuera militante de la Juventud Comunista (JUCO), líder estudiantil en los años 60 – 70. Destacado militante comunista, comprometido con la causa proletaria, con más de 38 años de experiencia guerrillera, desde el año 2000 fue uno de los artífices del Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC3) y tras la muerte en el 2008 de Manuel Marulanda Vélez, fue comandante en jefe de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Ejemplar intelectual marxista destinado a la lucha por una nueva sociedad fraterna y solidaria, un intelectual de la revolución.

La oligarquía colombiana, la derecha latinoamericana y el imperialismo hoy celebran la muerte del camarada, así van midiendo sus triunfos con los revolucionarios muertos, mostrándolo como un trofeo de guerra, esa es la práctica que va demostrando lo siniestro y macabro que es la burguesía. Necesitaron más de mil hombres, 15 aeronaves, helicópteros “arpía” incluidos, y un avión espía así como asesoramiento militar y de inteligencia de EEUU para abatir a uno de los convencidos de la necesidad de la solución política y la paz. Con esto, queda al descubierto la maniobra financiera del militarismo paramilitar gobierno colombiano y el apoyo económico y militar del imperialismo yanqui a la oligarquía. Así mismo va demostrando lo cobarde que es las fuerzas militares de la oligarquía, por el desigual combate ante el comandante Alfonso Cano.

Nuestros ideales de cambio y de transformación revolucionaria, por una nueva sociedad, no terminan tras la muerte de un revolucionario, sino fortalecen la calidad del compromiso de cada militante comunista.

Ni una lagrima por el camarada marxista convicto y confeso caído, sino mil veces reafirmación por los ideales marxistas, bolivarianos y por la construcción de una Latinoamérica nueva dentro de un Mundo nuevo. El camarada Alfonso Cano vive y volverá para ser millones en la construcción de la patria socialista grande.

Camarada Comandante Alfonso Cano ¡Ante el altar de la patria latinoamericana juramos vencer, y venceremos!

## **LA NOCHE DEL JABALÍ: CON OTRO MÁRTIR MÁS SEGUIMOS LUCHANDO. REFLEXIONES SOBRE LA CAÍDA EN COMBATE DEL COMANDANTE ALFONSO CANO.**

De niño leí mucho Hemingway; una de las novelas que encontré primero fue *Por quién doblan las campanas*. En aquel momento no sabía nada del comunismo, ni de la guerra civil; en verdad no sabía nada de nada, pero sí entendí la historia sencilla de gente que cree en cosas buenas y reales y lucha por ellas.

Un poco antes de morir Robert Jordan, el protagonista de la novela, piensa: He estado combatiendo por cosas en las que creo... Si vencemos en este país, venceremos en todas partes. El mundo es hermoso y vale la pena luchar por él, y siento mucho tener que dejarlo.

Supongo que Alfonso Cano –abatido en combate este viernes– pensó algo parecido antes de morir. Por supuesto, los diarios nos cuentan la historia desde afuera y desde su perspectiva. Narran los hechos de una manera tan barroca que los invierten.

Así, un grupo de patriotas arrinconados tras meses de persecución fascista que mueren en un combate muy desigual, según ellos, no son heroicos. Según ellos dedicarse a la vida de los humildes y a una Colombia mejor –una Colombia en la que se podrá construir “con el trabajo y convivencia, un sistema igualitario” en las palabras del propio Cano– no es bueno.

Pero hay verdades muy sencillas que no pueden ser negadas. Dibujemos un mapa para ubicarnos: los insurgentes colombianos son herederos de los republicanos, comparten los ideales de un mundo más justo. Juan Manuel Santos, las fuerzas gringas y sus cómplices son los fascistas de hoy –con los mismos ideales. Hay un elemento más: los gobiernos de América Latina que le dan la mano al régimen de Santos son equivalentes a los “poderes democráticos” (Inglaterra, Francia y EE.UU.) que desde 1936 en adelante fueron cómplices silentes del fascismo español... ¡y son igualmente culpables!

En su *Noche del Jabalí* Alí Primera canta “La noche en este caso... es negar el camino de la inteligencia”. La inteligencia a la que se refiere Alí es la que reconoce las cosas como son. En la canción una muchacha pregunta si los haitianos luchan. La respuesta es afirmativa, y prosigue “pero han luchado solos, compañera, solos/aunque andan florecidos/como andan los hombres cuando andan luchando”.

Hoy en día parecería que los patriotas colombianos luchan solos. Pero también sabemos que “andán florecidos” porque son casi los únicos en nuestro hemisferio que confrontan al imperialismo directamente, con las armas en la mano (algo que no ocurre ni en Cuba ni en Venezuela ni en Ecuador).

El asesinato a un líder no acaba con un movimiento aunque sí puede influir sobre su táctica. El ejemplo de ETA es de mucha relevancia aunque no como piensa la derecha (la cual plantea que la organización vasca dejó la lucha armada derrotada), sino porque muestra cómo y hasta cuando hay que continuar la lucha. Euskadi Ta Askatasuna fue una organización político-militar hasta construir las condiciones –hegemonía del independentismo en sectores laborales, culturales

y políticos— para dejar la lucha armada. Por esta misma razón, es decir hasta construir hegemonía en la sociedad colombiana, las FARC-EP tienen que continuar la lucha armada.

¿Con cambios de táctica? Seguramente. Cano mismo, consciente de su próxima muerte, preparó el terreno para una lucha más descentralizada. Quizás también es necesario desterritorializar más la lucha, desarrollar diversas prácticas de clandestinidad y preparar el camino para asestar golpes tanto en el ámbito rural como en el urbano. Si la historia de ETA nos enseña algo es que la lucha armada puede traducirse en acciones muy descentralizadas (kale borroka por ejemplo) y así blindarse ante la muerte o prisión de sus líderes.

Frente a la probable descentralización de la insurgencia colombiana, los voceros de la derecha hablan de “bandolerización” (claro, ¡ellos saben por introspección lo que es ser bandido!). En verdad, a través de una suerte de participación horizontal, descentralizada y amplia de la juventud, la insurgencia vasca preparó el camino para lo que parece será su victoria política en los años próximos. Es también probable que por vía de una lucha armada más descentralizada (y quizás menos territorial), en los próximos años las FARC-EP acercará Colombia hacia su segunda y verdadera independencia.



## LAS FARC-EP DESPUÉS DEL ASESINATO DE ALFONSO CANO: ANÁLISIS POLÍTICO Y GEOESTRATÉGICO, DEFINICIONES CONTINENTALES

José Antonio Gutiérrez D./Marcelo  
Sepúlveda/RUBÉN  
5 de Noviembre, 2011

*Con esta imagen solidaria del caricaturista internacionalista RUBÉN, publicamos dos textos que consideramos de fundamental lectura en medio de la lluvia de todólogos que hoy por hoy pretenden pontificar desde el desconocimiento profundo y la descontextualización. Además los textos evidencian la importancia clave de las FARC-EP en la geoestrategia mundial, y la*

*importancia de tomar la medida del incremento de presencia militar EEUU.*

El significado del asesinato de Alfonso Cano, líder de las FARC-EP, caído en operativo CIA con bombardeos masivos

Después de más de 30 años de lucha guerrillera, el máximo jefe de las FARC-EP ha sido asesinado. Murió combatiendo, como un guerrillero raso más, mientras que quienes lo mandaron a asesinar, la élite dorada, jamás subieron al monte ni han puesto a uno sólo de sus hijos al frente



de la batalla. Este era un desenlace que se veía venir, ya que desde el 2008 Cano se enfrentaba a una presión militar impresionante: 6000 tropas de élite contrainsurgentes a su caza, cerco militar en el sur del Tolima y Cauca, bombardeos indiscriminados en toda esa región. Y finalmente lo “cazaron”, no en Tolima como esperaban, sino en Cauca. El procedimiento fue típico: inteligencia militar (con apoyo decisivo de la CIA), bombardeos, desembarcos desde helicópteros y orden de asesinar, no de capturar.

Este procedimiento, en flagrante violación del derecho internacional humanitario, está en plena concordancia con el componente de la guerra sucia del Estado colombiano llamado “Plan Burbuja”, según el cual hay que golpear a los mandos guerrilleros para provocar un proceso doble: por una parte, estimular las deserciones, por otra, producir un fenómeno de “bandolerización” por la pérdida de los mandos político-militares y desestructuración de la cadena de mando (lo último implica que lo que realmente preocupa a la oligarquía no es ni la violencia ni la seguridad de los ciudadanos, sino conservar el poder a toda costa).

La muerte de Cano es un golpe militar indudable a la insurgencia, que por primera vez sufre la baja de su líder máximo. No solamente es un golpe por el enorme aprecio que le tenían los insurgentes, sino por el genio político-militar que demostró en su período al mando. En el 2008 los medios, con su normal ignorancia de los temas del conflicto, especulaban sobre el supuesto conflicto en las FARC-EP entre el ala “militar” supuestamente liderada por el Mono Jojoy, y el ala “política”, supuestamente liderada por Cano, al que se le mostraba como un ideólogo dogmático sin experiencia militar significativa. Sin embargo, la realidad demostró lo espurio de los supuestos en los que se sustentaron estas tesis. Cano demostró una visión militar superior a lo esperado por los opinólogos, logrando una reorientación estratégica de las FARC-EP que las llevaron a recuperar mucho del terreno perdido desde la implementación del Plan Colombia, adoptando una postura de ofensiva estratégica en vastas zonas del país que se aprecia en los contundentes golpes dados por la guerrilla en el período 2009-2011. También en lo organizativo, Cano supo descentralizar la organización para, por una parte, facilitar el trabajo político de masas y por otra, para absorber mejor los golpes del Plan Burbuja sin que se resintiera el conjunto de la organización.

Las FARC-EP con estructuras más descentralizadas y flexibles, asimilarán con toda probabilidad este nuevo golpe y recompondrán las estructuras de mando para llenar este vacío. Es muy probable que el mecanismo de sucesión de mando previamente establecido (Cano estaba bien consciente de que su asesinato era inminente) ya esté andando y que el sucesor sea Iván Márquez.

Pero lo que está claro es que la resistencia de las FARC-EP a este embate no depende solamente de lo militar sino, fundamentalmente de lo político, y en esto Cano también supo abanderar una orientación política que lo demostraron como algo distinto a ese personaje oscuro y ortodoxo descrito por los medios. Logró controlar los enfrentamientos entre estructuras farianas con estructuras del ELN en diversos puntos del país. No solamente eso: también logró un pacto estratégico con esa organización lo cual ha fortalecido a ambos sectores insurgentes. También supo entender el contexto actual de movilización popular, defendiendo un proceso de negociación política al conflicto que permitiera articular las demandas de los diversos sectores populares subordinados. De una u otra manera, buscó formas de que las propuestas de la insurgencia volvieran a instalarse en la mesa como parte del debate político, más allá de temas como el acuerdo humanitario o el proceso de paz, actualizándolas con nuevas lecturas políticas y nuevos análisis de la realidad nacional e internacional. En este sentido, Cano demostró un liderazgo político-militar

que permitió un salto estratégico de la organización guerrillera.

¿Morirá todo este trabajo hecho en el último tiempo con Cano? Aún cuando el asesinato de Cano repercutirá en las filas insurgentes, difícilmente ocurrirá tal cosa. El último informe de la Corporación Nuevo Arco Iris (“La Nueva Realidad de las FARC”), publicado en Agosto, da cuenta de ello, cuando afirma que aún cuando la muerte de Cano sea inminente, ello difícilmente significaría el fin de la insurgencia o aún un escenario de desplome acelerado. Esta afirmación se sustenta en los hechos por varias razones: primero que nada, porque Cano no tomaba decisiones solo sino como parte de un cuerpo colectivo, el Secretariado Mayor. Se equivoca el establecimiento colombiano cuando cree que las FARC-EP son una organización sustentada en liderazgos carismáticos. El asesinato del Mono Jojoy (una figura de un carisma mucho mayor que el de Cano entre los guerrilleros) en el 2010 así lo demostró –no hubo deserciones en masa y el Bloque Oriental mantiene la presión militar. Lo mismo pudo decirse del fundador de las FARC-EP, Manuel Marulanda, cuya muerte también se especuló produciría un desmoronamiento de la organización –cuando ocurrió en realidad todo lo contrario, un re-estructuramiento de la organización y un fortalecimiento organizativo. Pero tampoco será ese el escenario porque las orientaciones políticas que han enfrentado el intento de “aislamiento político” de la insurgencia, así como las estructuras que han permitido el reacomodo estratégico de las FARC-EP al nuevo escenario de guerra, dominado por el poderío aéreo del Estado y el perfeccionamiento de la inteligencia militar, ya están instaladas y andando. Y han demostrado ser efectivas<sup>1</sup>.

Digamos que con la muerte de Cano la insurgencia pierde un gran dirigente, pero ni pierde la razón de ser ni su norte como organización. La orientación de Cano, ha sido parte de una orientación colectiva que demuestra el dinamismo de la insurgencia de cara a una ofensiva militar sin precedentes por parte del Estado, así como el carácter orgánico de la guerrilla colombiana. Si bien Cano es el máximo dirigente asesinado, varios otros líderes han sido abatidos en el último tiempo gracias al Plan Burbuja y el efecto esperado por parte del Estado (desplome, desmoralización, bandolerización y deserciones masivas) no ha ocurrido. Y no ocurrirá porque las fuerzas que alimentan al conflicto siguen ahí, y la insurgencia conserva fuertes raíces en la Colombia rural pese a la campaña de exterminio y desplazamiento masivo del Estado colombiano, que llaman “consolidación territorial”. Y porque la insurgencia en Colombia es una insurgencia de carácter orgánico, no basada en caudillos carismáticos. Los movimientos insurgentes de carácter orgánico como las FARC-EP han sabido sobrevivir y aún fortalecerse después de la muerte de sus dirigentes, como ocurrió con el PKK tras el arresto de Abdullah Ocalan, o con el FSLN tras el asesinato de Carlos Fonseca, o con las guerrillas africanas PAIGC o Frelimo, tras el asesinato de sus respectivos dirigentes Eduardo Mondlane y Amílcar Cabral. Y su martirio en ocasiones logra fortalecer la moral y redoblar la resolución de lucha de los rebeldes, con lo cual podría haber un efecto boomerang.

Santos, sobre el cadáver del adversario abatido profiere vivas a Colombia, sin dejar en duda su concepción de país donde el poder se reafirma con ofrendas de sangre. Dice que el “crimen” no

---

1. *Un balance del conflicto y la apuesta por la guerra sucia de Santos, la he hecho en un artículo previo “Santos: Luz Verde para la Guerra Sucia en Colombia” <http://anarkismo.net/articulo/20768>*

paga (confundiendo rebelión con crimen), mientras el país se asfixia en la corrupción promovida por familias cuyas fortunas han sido amasadas mediante el asesinato, el desplazamiento, el robo de tierras y la entrega de los recursos naturales mediante pactos fraudulentos. Los medios reproducen partes triunfalistas en que, ahora sí, se nos vuelve a decir, que estamos en el fin del fin, no en el fin inmediato, sino que en la recta final, etc. Mientras hasta hace unas semanas se quejaban de una guerrilla envalentonada y un ejército desmoralizado, hoy día afirman que la guerrilla está desmoralizada y que este golpe desmiente la tesis “maliciosa” de la desmoralización castrense. En realidad, esta victoria, por las razones más arriba expuestas es pírrica, y difícilmente alterará el curso del conflicto según se ha delineado en el curso del presente año o mejorará sustantivamente la moral de la tropa cuya baja se encuentra, como hemos afirmado en otra ocasión, en la naturaleza misma de esta guerra sucia tan degradada. Antes bien, este nuevo triunfalismo (mucho menos pronunciado que el triunfalismo tras la muerte de Raúl Reyes) podría jugar en contra de esa moral cuando el fin del fin no llegue.

Pero no sería correcto afirmar que nada cambiará en el nuevo escenario post-Cano; es indudable que este golpe tendrá efectos. El periodista Alfredo Molano advirtió que esta victoria militar puede convertirse en una derrota política. Tal cosa no parece ser descabellada porque quedan claras las intenciones de “paz y diálogo” de Santos, quien ha posado como el presidente de los “derechos humanos”, abierto a la “negociación”. Será mucho más difícil sostener tal cosa para socialdemócratas como Medófilo Medina, Pacho Galán, León Valencia u otros que se han mareado con la “voluntad de paz” del gobierno, después de esta acción, pues ¿cómo hablar de paz mientras se asesina al interlocutor? Pongamos el caso irlandés como ejemplo: el Estado británico estuvo dispuesto a dialogar con la insurgencia (el IRA) y por ello, aunque tenían localizados plenamente a los líderes políticos del movimiento, no los asesinaron para permitir ese espacio de negociación. Tal cosa no ocurre en Colombia, precisamente porque la voluntad de paz o de diálogo no existe. Lo que se busca es el exterminio de los posibles negociadores para lograr la desmovilización. Es decir, la paz de los cementerios, o pacificación sin ninguna transformación política en el país. El resultado de esta política lo conocemos bien en Guatemala o El Salvador. Y eso no es lo que la mayoría del pueblo quiere para Colombia.

El gobierno cierra las puertas al diálogo ¿cómo reaccionará la insurgencia? Es difícil predecirlo, pero sea lo que sea, es posible ver un período de agudización e intensificación del conflicto por delante pues no parece ser una opción cruzarse de brazos o seguir reiterando llamados al diálogo y la paz que caen en oídos sordos. Si el gobierno demuestra su voluntad de profundizar la vía militar, entonces es ella la que se profundizará, y sabemos lo que esa vía tiene para ofrecer a Colombia en el marco de la guerra sucia.

El gobierno no entiende el carácter orgánico de la insurgencia, pero sí entiende el carácter social más que militar del conflicto. Por eso es que en estos momentos en que repunta la lucha popular, con los estudiantes, obreros petroleros, trabajadores del transporte, campesinos movilizados, el gobierno se apresta para profundizar la guerra sucia, buscando ampliar el fuero militar, estigmatizando y criminalizando la protesta social, reforzando el aparato paramilitar. Saben ellos que el escenario donde se define el combate no es en el campo de batalla sino que en los campos y calles de Colombia, donde las masas vuelven a desafiar al sistema y a articular su proyecto emancipador. Aunque con los resultados de las últimas elecciones locales, producidas

con más de un 50% de abstención, se fortalece de manera súper estructural la “Unidad Nacional” y el santismo barre con toda oposición institucional, esa institucionalidad está cada vez más aislada, es cada vez más vulnerable ante un pueblo al que no se le ha dejado más opción que luchar. Santos aprueba TLCs que hambrearán a las muchedumbres y las someterán en una situación aún más desesperada que la actual. Sus “locomotoras del desarrollo” arrollan y destruyen las comunidades que quedan a su paso. El gobierno de Santos responde a las protestas de este pueblo de manera militar, con una represión inusitada, pues no saben responder de otra manera. Y con ello cierra todas las puertas a una solución al conflicto social que no sea la vía revolucionaria (que no guerrillista-militarista).

Que no se engañe Santos con sus pírricas victorias militares: su mundo anacrónico de dogmatismo neoliberal, entreguismo pro-imperialista, de exacerbado conservadurismo, es un mundo en retroceso. Los tiempos actuales son tiempos de lucha, de revoluciones, donde las masas vuelven a adquirir protagonismo. Santos radicaliza el conflicto social y armado, que no es solamente bombardeos contra la insurgencia, sino una estrategia militar contra el conjunto del pueblo –ese es el significado del asesinato de Cano. Pero en la medida en que se radicaliza el conflicto, las masas colombianas pueden dar a la oligarquía una buena sorpresa, precisamente en el momento en que se creen invencibles y precisamente por donde no lo esperan.

## **SIN ALFONSO CANO LAS FARC-EP CONTINÚAN COMBATIENDO, PORQUE NO SE ACABA LA PRIMAVERA POR CORTAR UNA FLOR DE LA REVOLUCIÓN**

*Por Marcelo Sepúlveda*

¿Seguirán estrechando la mano de este empresario millonario (Santos) que como ministro de defensa de Uribe asesinó a miles de personas tirándolas como si fueran animales en tumbas sin identificación (la mayor tumba NN de todo el continente se encontró en Colombia, detrás del batallón militar en Macarena, y corresponde, con sus 2.000 cadáveres, a asesinatos del período de Santos ministro de defensa)?

¿Por qué los académicos se hacen los desentendidos con las luchas populares de Colombia?

¿Quién podrá hacerse el ingenuo diciendo que Santos es distinto de Uribe?

¿Cuándo asesinaron al Che Guevara se acabó la rebeldía latinoamericana? ¿Asesinando a Alfonso Cano piensan suprimir la dignidad de Nuestra América? Esta es «la paz» del genocida Santos. ¿Qué dirán los hipócritas “estadistas” que lo abrazan sonriendo en nombre del «realismo diplomático»?

Que no se emborrache Santos.

Después de caído Carlos Fonseca, principal líder y fundador de la guerrilla del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la insurgencia de Nicaragua derrocó el régimen oprobioso de Somoza y triunfó la revolución.

Lo mismo sucedió en Vietnam, muerto Ho Chi Minh. A los pocos años, los militares y asesores yanquis tuvieron que retirarse del sudeste asiático con la cola entre las patas, derrotados y humillados, cuando antes se sentían amos y señores del pueblo vietnamita.

En numerosos países y sociedades, el asesinato de los líderes populares no impidió el triunfo de la rebeldía organizada cuando ésta contó con una propuesta estratégica de poder.

Hay que aprender de la historia.

Constituye una ilusión efímera, superficial, ignorante y banal la creencia de la clase dominante colombiana (compartida por sus amos gringos del norte) de que la muerte de un líder guerrillero puede acabar definitivamente un proceso de lucha de masas que lleva décadas de confrontación. Se equivocan gravemente si piensan doblegar a la insurgencia por vía militar.

Pero los relatos auto legitimadores de la clase dominante colombiana (y sus grandes monopolios de información que funcionan como correas de transmisión en sus operaciones de guerra psicológica) nos tienen sin cuidado. Se hablan a sí mismos. Se miran al espejo y se auto convencen para aplacar sus miedos.

Hace poquitos días una multitud enorme de miles y miles de estudiantes rebeldes colombianos tomó por asalto las principales ciudades del país en defensa de la educación pública y gratuita. Y lo hizo desafiando a la policía y otras fuerzas antimotines.

Lo mismo sucedió con el movimiento campesino, indígena y popular que ya comienza a levantarse, cada vez más organizado.

La oligarquía aburguesada de Colombia cree que asesinando a Alfonso Cano, principal líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) va a lograr acallar a todo ese movimiento popular de masas (del cual forma parte la insurgencia). ¡Qué ilusos! ¡Cuánta ingenuidad!

Sabemos bien quien es Santos. Conocemos su rostro cínico, lascivo, depravado y anormal, cuando se fotografió al lado de otros cadáveres insurgentes. Sólo un perverso y un depravado pueden festejar la muerte de esa manera y con ese tipo de sonrisa. Incluso la muerte de enemigos. Hemos visto esas fotografías del pasado, cuando era ministro de defensa (aunque aquellas fotografías nunca se hicieron públicas y estén en manos de los mandos militares). Lo conocemos bien. Bien de cerca.

Lo que aquí interesa, no es tanto la opinión de este perverso, sino el estado de ánimo de los pueblos y las masas populares, principalmente de la juventud. Del pueblo colombiano y de los pueblos de Nuestra América. Los pueblos saben perfectamente bien que muerto Simón Bolívar, la lucha, lejos de apagarse, continuó durante dos siglos. Lo mismo había sucedido antes con Túpac Amaru y Túpac Katari.

Asesinado José Martí, Cuba siguió luchando hasta derrotar definitivamente a los imperios que la sojuzgaron. ¿Se acabó la lucha con la muerte de Martí? Nadie, excepto un ignorante (por más dinero que tenga, sigue siendo un ignorante) podría creer que con el cadáver de Martí se acabó la lucha del pueblo cubano.

Podríamos recorrer cada uno de nuestros países, cada una de nuestras sociedades, cada una de nuestras historias, y los ejemplos se multiplican al infinito.

“Triunfar o servir a otros de bandera. Hasta después de muertos somos útiles” vaticinó Julio Antonio Mella, poco antes de caer asesinado en México. Y tuvo razón. Lo mismo sucederá con el compañero, camarada y comandante Alfonso Cano, líder de la insurgencia colombiana. Pueden hacer lo que quieran con el cadáver (al cadáver del Che Guevara incluso le cortaron las manos, lo enterraron en una tumba NN... ¿Y? ¿Así pensaban terminar con el ejemplo del Che?). Podrán manipular el cuerpo de Alfonso Cano. Con el ejemplo de Alfonso no podrán hacer lo que quieran.

¿Y los presidentes de América Latina?

¿Seguirán estrechando la mano asesina de este personaje siniestro, de este empresario millonario que como ministro de defensa de Uribe asesinó a miles de personas tirándolas como si fueran animales en tumbas sin identificación (la mayor tumba NN de todo el continente— superior a la de las dictaduras militares de Chile, Argentina, Perú o Guatemala en los años ‘70— se encontró hace poco tiempo en Colombia y correspondía, con sus 2.000 cadáveres, a asesinatos del período de Santos como ministro de defensa)?

¿Nos seguirán hablando de la “governabilidad” continental sin ruborizarse? ¿Continuarán entregando revolucionarios al carnicero Santos—violentando todo el derecho internacional— con cara de feliz cumpleaños?

¿Y los periodistas? Aunque trabajen por un salario para empresas que marcan la línea editorial, ¿podrán seguir escribiendo alegremente que en Colombia hay «democracia»? ¿No será la hora de rebelarse contra ese control militar de la información?

¿Y los académicos? ¿Por qué a la hora de escribir y analizar las luchas y “nuevas experiencias” de Nuestra América se menciona únicamente a Cuba, Venezuela y Bolivia (a lo sumo se agrega Ecuador)? ¿Por qué los académicos se hacen los desentendidos con las luchas populares de Colombia? ¿Será quizás porque en Colombia la lucha armada continúa desarrollándose y esa temática no está permitida en el núcleo duro de los programas académicos? ¿Quizás analizar la lucha armada de Colombia obstaculice ganar becas y subsidios? ¿Comenzarán los académicos a incluir a Colombia entre los estados que practican políticas estatales genocidas o continuarán haciéndose los distraídos?

En una palabra: después del asesinato del líder insurgente Alfonso Cano ¿Quién podrá hacerse el ingenuo diciendo que Santos es distinto de Uribe?

Apelamos a los periodistas que creen sinceramente en la libertad de expresión, a los académicos dignos que no se dejan humillar, incluso a los políticos que sin compartir el proyecto de la guerrilla no están dispuestos a ensuciarse estrechando la mano sangrienta de Santos.

Que nadie se engañe. La lucha sigue. Acá no se terminó nada.

En algún momento se pagarán los crímenes.

Anastasio Somoza también se sentía poderoso, soberbio e inexpugnable.

## **MATARON A UNO DE LOS MAYORES IMPULSORES DE LA PAZ**

*Alfonso Cano, comandante de las FARC,  
cae asesinado por el Ejército en un ataque aéreo y terrestre en Cauca*

**Por: Jhon Jairo Salinas**

En operaciones adelantadas en López de Micay, Cauca, las Fuerzas Militares de Colombia en complicidad con la CIA y la DEA, asesinaron al máximo comandante de las Farc, Alfonso Cano.

El máximo líder de las Farc fue asesinado durante un bombardeo que se registró en la tarde del viernes 4 de noviembre. Primeras informaciones castrenses habían adelantado que en un primer bombardeo se reportó la muerte de Patricia, compañera sentimental de Alfonso Cano.

Durante los operativos del Ejército, también fue asesinado su radioperador de confianza, además se lograron la captura de Efraín, jefe de seguridad de Cano. (fuente Taringa)

Cano era antropólogo de profesión y antiguo militante de la Juventud Comunista (Juco) de Colombia, y cursó sus estudios profesionales en la Universidad Nacional, la máxima casa de estudios del país.

El líder rebelde, quien tenía aproximadamente 60 años de edad y cuyo nombre real es Guillermo Sáenz Vargas, era considerado dentro y fuera del grupo guerrillero como una ficha clave en un eventual escenario de negociación política para finalizar el conflicto interno colombiano.

Cano integraba el Secretariado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), conformado por siete comandantes y dos suplentes.

El 29 de abril de 2000 Cano fue presentado como responsable del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, que luego tomó el nombre de Partido Comunista Colombiano Clandestino, conocido como PC3 o PCCC, brazo político de las FARC.

Cano era miembro de una familia bogotana conservadora de clase media alta, su madre era pedagoga y su padre agrónomo que cada domingo iban a misa, y eran vecinos de los integrantes de la junta militar de 1957.

El ideólogo de las FARC se perfiló desde la primaria y la secundaria como un intelectual porque era un “obsesionado con la lectura de libros de política e historia. En historia era el mejor del curso”, contó un amigo de la infancia.

El jefe rebelde ingresó a la Universidad Nacional en 1968, en plena efervescencia de la Revolución Cubana, de los movimientos juveniles y estudiantiles de la época y de la Teología de la Liberación, del nacimiento de las FARC y del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

En la universidad estudió Antropología y se obsesionó con la geografía, la música indigenista y los temas del cantante catalán Joan Manuel Serrat, y profundizó en las lecturas políticas y de historia.

Entre 1974 y 1980 intercaló su actividad académica con la vida clandestina que le impuso el ser dirigente de la Juco, brazo juvenil del Partido Comunista.

A finales de la década del 70, Cano fue detenido por la policía y la organización logró que las autoridades lo dejaran en libertad, pero considerando que su dirigente estaba en peligro lo envió a Moscú, a donde enviaba a sus cuadros para formación.

El joven dirigente, sin embargo, nunca llegó a Moscú, donde lo esperaban otros compañeros de militancia política, y a finales de la década de los 70 se enroló a las filas de las FARC y marchó hacia las montañas para integrarse a la lucha armada.

En las FARC adoptó el nombre de Alfonso Cano y rápidamente ascendió por su capacidad política hasta convertirse en uno de los “niños mimados” del fallecido jefe y fundador del grupo Jacobo Arenas, ideólogo histórico de las FARC.

Arenas murió el 10 de agosto de 1990, y su legado de hombre político lo retomó y lo consolidó Cano con el transcurso del tiempo.

“Cano siempre fue la segunda voz, después de Arenas”, recordó Alvaro Villarraga, quien lo conoció en la Universidad y luego tuvo una relación con Cano durante las primeras reuniones de

la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), que se creó en 1987.

Para Villarraga, en esa época uno de los ideólogos del desmovilizado Ejército Popular de Liberación (EPL) y ahora profesor de Derecho Internacional Humanitario (DIH), Cano siempre manifestaba interés en la salida política negociada al conflicto.

“Valoraba y respetaba las posiciones de las otras organizaciones políticas que integraban la coordinadora guerrillera, era muy unitario”, apuntó Villarraga.

Jugó un papel protagónico en la delegación negociadora de paz por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 1991 en Caracas (Venezuela) y Tlaxcala (México) en 1992.

Al fracasar este intento de paz, las FARC entraron a la fase de dar máxima prioridad al componente militar y el protagonismo político pasó a un segundo lugar, lo que afectó la visibilidad de Cano como el político del grupo rebelde.

En el también frustrado proceso de paz 1999-2002 que desarrollaron las FARC y el gobierno del presidente Andrés Pastrana (1998-2002), Cano estuvo apenas en dos o tres ocasiones en las mesas principales de negociación.

“Cano siempre fue pesimista, no creyó mucho en esa negociación”, contó una fuente que participó en los diálogos de paz entre las FARC y el gobierno de Pastrana.

## **ANTE EL ASESINATO DEL COMANDANTE ALFONSO CANO**

¿De quien depende que siga la opresión?, de nosotros.  
¿De quien que se acabe?, de nosotros también  
¡Que se levante aquel que está abatido!  
¡Aquel que está perdido, que combata!  
¿Quién podrá contener al que conoce su condición?  
Pues los vencidos de hoy son los vencedores de mañana  
y el jamás se convierte en hoy mismo.  
Bertolt Brecht

***Madrid, 7 de noviembre de 2011  
Comité Ejecutivo del PCPE***

Alfonso Cano comandante de las Farc ha sido asesinado por el ejército colombiano con la inestimable ayuda de la CIA, el dúo mortal que puso en marcha el Plan Colombia para matar a los dirigentes políticos de Unión Patriótica y que hasta la fecha se mantiene vigente con el asesinato impune de los dirigentes de las FARC.

El gobierno de Santos, fiel heredero de Uribe, continúa escribiendo las páginas más negras para la paz en Colombia, al mismo tiempo que asesinaban al comandante Cano, pueblos indígenas del Cauca eran bombardeados, en una de las conocidas maniobras gubernamentales que provocan el continuo desplazamiento, el terror y el miedo de la población.

El pueblo tiene derecho a la insurgencia, a la rebelión activa contra un gobierno que oculta



fosas con miles de desaparecidos, que obliga a millones de personas a desplazarse de su lugar de origen, que proyecta desarrollos energéticos en función de la disponibilidad de efectivos militares que aseguren la rapiña.

Santos se inició como ministro de defensa con Uribe, se felicitaba por los “falsos positivos” hasta que el asomo de una mínima prudencia internacional le aconsejó moderación en sus expresiones, no en sus acciones, hoy se felicita por el asesinato de un hombre inquebrantable, un revolucionario que nunca fue abatido en su convicción de liberar al pueblo colombiano.

La insurgencia de las FARC-EP mantiene viva la esperanza de la liberación frente a un gobierno títere del imperialismo que asegura su terrorismo de estado con la tecnología militar del South Command estadounidense y el Mossad israelí.

El comandante Cano murió combatiendo por los derechos del pueblo colombiano, por la justicia, por el socialismo.

Los comunistas hoy lamentamos la muerte de Alfonso Cano que ya es parte de nuestra historia liberadora, perteneciente a los pueblos y los pueblos son invencibles, rendimos homenaje a un revolucionario, lo hacemos con la certeza de la victoria.

¡¡Comandante Alfonso Cano hasta la victoria siempre¡¡

## **ALFONSO CANO ¡¡PRESENTE!!** ***Noviembre 11 de 2011***

Ha caído -también- Alfonso Cano... en su homenaje, desde esta isleta del Caribe que tanto ha defendido -de verdad- los derechos de todos los humanos, vaya este sentido homenaje: un texto que recibiera ayer, y una canción del trovador cubano Vicente Feliú, a quien aprovecho para felicitar por su cumpleaños en este día:

### SUEÑO DEL HÉROE

Los héroes salen al camino un día  
del fondo de un árbol, de cualquier esquina.

Bajan de un bronce o de un auto  
y te saludan contagiosamente,  
como el viejo amigo que quiere contarte  
una nueva historia, un amor,  
o el descubrimiento de una verdad absoluta.

Se cuelgan de tus dedos y es como si los llevaras  
a cada cosa que tocas, que haces, que apareces.

Se van contigo a tu casa y comen en tu mesa.

Los ves reconocerse en los hijos

y ves a los peques mirarlos  
con ojos que no caben en la muerte.

Se acuestan contigo y contigo hacen el amor con tu amante  
- porque el amor tiene de toda la vida -  
y duermes, y en lo que sueñas están de una manera o de otra.

Desayunas y los descubres leyendo el diario en tu hombro,  
silenciosamente,  
como quien no quiere alterar la paz de la mañana.

Y un día sales de combate,  
y en lo más álgido del atardecer,  
frente a todo el tormento que imaginas insalvable,  
en el final de las fuerzas los sientes estallarte dentro,  
pelear por ti, brillarte el camino que no encuentras  
y cantar por tus victorias y tus alegrías.

Así son ellos, los héroes.  
Nuestros héroes.

## **ALFONSO CANO, SU MUERTE, LA GUERRA Y LA PAZ**

**César Jerez**

**Noviembre 6 de 2011**

Durante los últimos meses, a través de varios mensajes, Alfonso Cano, había insistido en la necesidad de solucionar, mediante el diálogo, el conflicto colombiano. Estaba dedicado a construir una fórmula que permitiese un “medio ambiente político favorable para la paz”. Su labor, como comandante en jefe de las FARC, estaba dedicada realmente a eso. De esto dará cuenta la historiografía en su momento, de la voz de los múltiples interlocutores del comandante guerrillero abatido. También se sabrá la forma exacta como murió y su verdadera biografía completa será publicada y leída por los pocos colombianos que tienen oportunidad de leer información veraz. El resto es intoxicación mediática, morbo y propaganda oficial de guerra.

Desde sus inicios en la Juventud Comunista e incluso como estudiante de antropología, Cano había ya sacrificado la posibilidad de ser un “niño bien”. Como le correspondía a su acomodado origen social. La teoría y la cotidiana injusticia social de nuestro país le “envenenaron” la cabeza. Unos carcelazos reiterados le terminaron de señalar el camino que le quedaba. La montaña era el destino inevitable. Después de sacrificar su condición de clase, sacrificó también a su familia. Sus amigos de militancia y de parranda no lo volvieron a ver en las frías calles bogotanas. Lo volverían a ver por televisión, algunos con sorpresa, de camuflado y enfusilado.

En un país medianamente normal, Cano hubiese sido un brillante académico, investigador

social o un dirigente político de un partido rosado. Pero en Colombia no. Concientizado social y políticamente, conocedor pleno de la historia del país y de los orígenes de las guerrillas, terminó compartiendo camino con un grupo de campesinos y ciudadanos a los que la violencia política había empujado hacia al monte. “La guerrilla revolucionaria no existe en nuestro país porque alguien se la inventó, o por una orden impartida desde el antiguo campo socialista” había dicho durante los diálogos del Caguán, para definir claramente el origen de las FARC en la marginalidad social y la violencia política ejercida de manera sistemática por la élite del poder en Colombia.

Las FARC por primera vez pierden a su máximo comandante, producto del accionar militar. Se mantiene la tendencia oficial de dar de baja a “objetivos de alto valor”, a los comandantes guerrilleros, mediante la combinación de tecnología militar de punta y el pago de recompensas por delaciones, como forma de causar una eventual desmoralización y desertión masiva de las unidades guerrilleras. Algunos “expertos” incluso hablan de que lo que se busca es “bandolerizar” a las FARC mediante su fraccionamiento.

Estas interpretaciones sobre las formas para lograr el fin de las FARC pueden tener argumentos aparentemente convincentes, pero parten de nuevo, a mi modo de ver, de un “desconocimiento” intencionado de las FARC como organización política y militar. Las FARC lograron consolidar una estructura organizativa y logística compleja que conserva las células de partido en la base como forma de participación y formación política y un sistema de “mandos” que cobija a cada una de sus estructuras militares. Esto hace que haya una sucesión de mandos jerárquica y garantizada. Los comandantes de los frentes son generalmente “cuadros políticos”, relacionistas públicos, con bastante experiencia en la guerra, en aspectos logísticos y de comunicaciones, que suelen delegar muchas de las tareas, lo que garantiza que la formación teórica permanente se ejercite en la práctica. Además de estos aspectos, es necesario interpretar que las FARC, en casi cinco décadas de existencia y de contacto con el campesinado, se han ido configurando en un proceso sociológico arraigado en muchas regiones de Colombia, hasta constituirse a veces en un “fenómeno raizal”.

Las FARC mantienen estados mayores en cada uno de sus bloques, un estado mayor central de 25 miembros y un secretariado, el comité ejecutivo de las FARC, compuesto por siete guerrilleros. Esta información, que se puede encontrar hasta en Wikipedia y en una abundante bibliografía existente sobre las FARC, lo que quiere decir es que “a dirigente guerrillero muerto, dirigente guerrillero puesto”, una frase pronunciada por el ex alto comisionado de Paz, Camilo Gómez, de lo poco concreto que nos ha tocado escuchar estos días sobre las FARC.

Alfonso Cano era un guerrillero intelectual, conocedor profundo de la historia del país, con una gran capacidad y un carisma especial para interlocutar, para cohesionar en torno al logro de la paz, incluso más allá de las estructuras de esa guerrilla. Su muerte no nos acerca al final de la guerra, por el contrario, constituye una traba más en largo y difícil camino hacia la paz.

## HOMENAJE AL COMANDANTE ALFONSO CANO

*Poema por: Franklin Ledezma Candanedo, Patria Grande*

*Panamá, 6 de noviembre de 2011.*

Pueden matar a muchos  
ALFONSO CANO  
pero Alfonso Cano VIVE  
como vive el comandante Briceño  
Mono Jojoy  
Como vive el Comandante  
Marulanda  
Como viven Jacobo Arenas  
Efraín Guzmán  
Jacobo Prías Alape  
Isaías Pardo  
Hernando González Acosta  
Raúl Reyes  
e Iván Ríos  
y tantos más que han ofrendado su vida  
en el altar de la patria  
en aras de la liberación popular  
y en pro de la construcción  
de otro mundo posible  
en el que impere la dignidad  
la paz  
y la justicia social.  
Pueden matar a muchos  
ALFONSO CANO  
pero ALFONSO CANO VIVE  
y es –y será- espina  
en la garganta del monstruo  
imperialista  
como lo es y seguirá siéndolo  
el CHE GUEVARA  
que al matarlo  
lo hicieron paradigma

que siguen  
-seguimos-  
tantos ALFONSO CANO  
del universo  
con fe cierta en que es posible  
la utopía  
de edificar un mundo sin los cuernos  
diabólicos  
del que pare hambruna  
guerras ficticias  
pestes fabricadas  
genocidios  
desastres naturales  
que ya pagan inocentes  
en las propias entrañas  
del imperio cavernícola  
siglo XXI.  
Pueden matar a muchos  
ALFONSO CASO  
pero ALFONSO CANO  
para desdicha de los obtusos  
del universo  
VIVE  
se multiplica  
se hacen uno  
y millones  
en un planeta globalizado  
de la miseria  
la barbarie  
la estulticia  
la incapacidad  
y la corrupción  
que tiene carta  
de naturaleza propia  
en espacios agotados  
de nuestro planeta

sin futuro.  
Pueden matar a muchos  
ALFONSO CANO  
pero al matarlo  
su muerte significa la vida  
de millones de ALFONSO CANO  
dispuestos  
en pie de lucha  
a cambiar el derrotero torcido  
impuesto a la humanidad  
por un imperio peor  
más salvaje y atroz  
que todos los imperios  
de los siglos remotos  
y en ese camino  
y con esa dirección  
invariable  
tenemos la guía certera  
de los ALFONSO CANO  
de todas las épocas.





**ALFONSO CANO  
¡VIVE!**



**TALLERES RESISTENCIA**

**FARC-Ejército del Pueblo**



**BLOQUE OCCIDENTE  
COMANDANTE ALFONSO CANO**

**2012**

